

Eyes of Angels

HOW NOT TO
BE SEDUCED BY

DUKES

*The Story of
Rathe and Mary*

MARIAN TEE

how not to be seduced by dukes

¡3º Aniversario!

Gracias por seguir al foro.

how not to be seduced by dukes



Este documento es una traducción oficial del foro Eyes Of Angels, por y para fans. Ninguna otra traducción de este libro es considerada oficial, salvo ésta.

Agradecemos la distribución de dicho documento a aquellas regiones en las que no es posible su publicación ya sea por motivos relacionados con alguna editorial u otros ajenos.

Esperamos que este trabajo realizado con gran esfuerzo por parte de los staffs tanto de traducción como de corrección, y de revisión y diseño, sea de vuestro agrado y que impulse a aquellos lectores que están adentrándose y que ya están dentro del mundo de la lectura. Recuerda apoyar al autor/a de este libro comprando el libro en cuanto llegue a tu localidad.

Índice

Nota de la Autora	Capítulo 10
Staff	Capítulo 11
Sinopsis	Capítulo 12
Prólogo	Capítulo 13
Capítulo 1	Capítulo 14
Capítulo 3	Capítulo 15
Capítulo 4	Epílogo
Capítulo 5	The Ice Around My Heart(How Not to Be Seduced by Dukes #2)
Capítulo 6	Adelanto The Ice Around My Heart
Capítulo 7	
Capítulo 8	
Capítulo 9	Sobre la Autora



Prólogo

Queridos Lectores

How Not to Be Seduced by Dukes marca el final de mi serie How Not to Be Seduced y cuenta con el último de mis Pussketeers, Rathe Wellesley. En esta historia, Rathe es un descendiente del Duque de Hierro, el duque de Wellington y uno de los héroes más famosos de Inglaterra. Y con eso, tengo que pedir perdón a mis lectores británicos. Me voy a tomar un montón de libertades con la vida de Wellington y la de sus descendientes. Como la línea del Duque de Wellington continúa existiendo, he creado un nuevo ducado para la familia de Rathe con la finalidad de separar la realidad de la ficción.

He leído mucho sobre él en su mayoría novelas históricas, lo que creó una imagen de su vida en mi mente. Así que de nuevo, perdónenme si pinto sobre todo una versión idealizada de él en este libro. Si usted ha sido un lector mío desde hace algún tiempo, entonces probablemente ha notado cómo todas mis heroínas suelen ser del tipo optimista, rozando en ingenuas. Tiendo a ser de esa manera, también, de ahí mi interpretación de un casi-perfecto Duque de Wellington. En mis libros, me gusta pensar que la perfección entre las páginas de un libro, se combina con el verdadero amor y el felices para siempre al final, esto nos permite ser más felices, tener más esperanzas, y tener una razón para sonreír durante el resto del día.

Como este es mi primer libro para el año de 2014, espero que sea sólo el comienzo de nuestras muchas "reuniones". Me gustaría dar las gracias a los viejos lectores que me siguen desde mis primeros libros, estoy deseando conocerles aún más en línea, y viceversa. Para los nuevos lectores, gracias por darles una oportunidad a este libro. Espero sinceramente que les inspire a caer en el amor o permanecer en el amor o simplemente continuar rodeándose de amor.

¡Feliz Año Nuevo a todos! ¡Este libro está dedicado a Dios ya todos ustedes!

Marian Tee

Staff

Moderadora:

Pily

Traducción:

Nanami27

Dydy

ZoeAngelikal

Lauu12

Fedee Black

Katiliz94

Ritita

Corrección:

Marta_rg24

KarolinaPaz

AldiiCipriano:3

Pily

Nanami27

Revisión Final:

Pily

Diseño:

1.yanin931

Sinopsis

A los 34 años Rathe Wellesley, un poderoso y magnifico noble multimillonario, tiene toda su vida planeada, o eso cree hasta que conoce a Mary, una genio preciosa pero socialmente torpe, quien no es para nada como debería ser su futura duquesa.

Criada por un padrastro loco y opresivo, Mary Ashton, de 18 años, se encuentra fuera de sí por el duque y echada de su casa por atreverse a besar a un hombre antes de casarse.

Al elegir estar con Rathe, la vida de Mary se transforma por completo, conllevando vivir una vida normal como estudiante universitaria durante el día... y una vida glamorosa y apasionada como la amante del duque en la noche.

No es la vida que ha soñado pero la mirada en los ojos de Rathe hace que Mary se quede. Es una mirada que le dice que tal vez, solo tal vez, también podría enamorarse de ella.

How Not to Be Seduced by Dukes #1



Prólogo

Traducido por Nanami27

Corregido por Marta_rg24

Hace 18 años

—*Salve reina santa en el trono del cielo, o María...* —Las voces de soprano de las chicas mezcladas a la perfección con las voces de barítono más profundas de los chicos, y su magníficamente delicada armonía era tan impresionante que era injusto. Los pocos periodistas autorizados a presenciar la actuación de los alumnos de St. Anthony y St. Clare estaban medio envidiosos y medio incrédulos. Estos individuos jóvenes parecían haber recibido todas las bendiciones de Dios. No solo eran vástagos ricos y herederos, sino también eran increíblemente atractivos y, sobre la base de la actuación de hoy en la Capilla de los Santos Ángeles, tenían los ingredientes de un coro profesional, también.

Los chicos de St. Anthony, iban desde los doce hasta los dieciocho, estaban vestidos con traje y corbata, mientras que las chicas de St. Clare estaban vestidas de manera similar, excepto por el hecho de que los pantalones fueron reemplazados con faldas cortas y medias hasta la rodilla. Cada estudiante tenía una historia que contar, sin duda, pero en este momento, todos los ojos estaban fijos en un par.

La chica era de estatura media, la clásica belleza rubia inglesa con piel de durazno y cremosa además de ojos azules. Su nombre era Marigold Bordeaux, y supuestamente era la chica cuyo trasero desnudo fue capturado en cámara por los paparazzi mientras trepaba las paredes más bajas de St. Anthony.

A su lado estaba un muchacho de dieciséis años de edad, alto para su edad. Era dos años menor que ella y fríamente hermoso con el cabello castaño y un tono extremadamente brillante de ojos azules. Tenía la mirada y la construcción de un noble, lo cual era, no importaba si no fue reconocido por su abuelo, el Duque de Flanders.

Su nombre era Rathe Wellesley, y si había que creer rumores, era el chico que había estado follando a la Srta. Bordeaux en uno de los rincones oscuros de los cuidados jardines de St. Anthony. Wanda, reportera de un tabloide de mala muerte, se había ido de incógnito y

how not to be seduced by dukes

había charlado como tantos compañeros de la pareja como pudo encontrar. Ellos fueron unánimes en sus cuentas.

Marigold estuvo tan desesperada por engancharse a Rathe Wellesley que, cuando por fin le dio el tiempo del día, no dudó en decir que sí a lo que él quería. Y si él hubiera preferido tomarla por detrás en la oscuridad, faldas tiradas para arriba como si no fuera diferente de una doncella teniendo un encuentro impropio con su amo bueno, era un precio que estaba ansiosa por pagar, siempre que significara tener el derecho para llamar al siempre elusivo Rathe como suyo.

—No puedo creer que lo dejó tratarla de esa manera —le susurró Ned, camarógrafo de Wanda, tratando de no mirar boquiabierto a la extremadamente bonita rubia junto al nieto del duque con mirada distante. Si se trataba de él, gastaría de buena gana los salarios de todo su año para tratarla como una princesa.

Wanda resopló.

—Simplemente muestra lo poco que sabes sobre chicas. Por un hombre muy sexy, haríamos cualquier cosa.

Ned negó con la cabeza.

—Tal vez aquí en Londres. Pero las chicas en mi ciudad no son así...

—¡Sssh! ¡Han terminado de cantar! —Wanda se unió al aplauso por iniciativa del sacerdote incluso mientras mantenía la mirada fija en la pareja. Sus ojos brillaban de curiosidad aguda cuando se dio cuenta de la sutilmente omisión de Rathe al apego de Marigold.

—Lo siento, Ned —dijo ella, en un susurro bajo y emocionado—. Trae tu cámara y ponla en esos dos. Algo va a pasar...

Y tenía razón.

Cuando Rathe salió del banco de la iglesia, Marigold corrió tras él. Ella hizo todo lo posible por ignorar cómo todo el mundo estaba mirándola mientras lo hacía, manteniendo la barbilla en alto. Era la hija del Conde de Lowell y ellos eran nadie.

how not to be seduced by dukes

—Rathe, bebé —dijo sin aliento, cuando finalmente logró alcanzarlo.

La forma en que la miró hizo enrojecer a Marigold. Era como si no tuviera derecho a estar de pie tan cerca de él.

Forzando una sonrisa en su rostro, le preguntó:

—¿Qué piensa de pasar las vacaciones con mi familia en Bath?

—No.

La palabra fue dicha con tanta indiferencia, como un asesino experimentado que fuera a matanza rápida, por lo que le tomó más de unos minutos comprender que había sido completamente rechazada. Para entonces, una multitud de estudiantes se había interpuesto entre ellos, y Marigold tuvo que forzar su camino de regreso a su lado.

Lo alcanzó justo cuando estaba a punto de salir de la antigua capilla y entrando en pánico porque la dejara sin decirle que sí, Marigold lo agarró de la manga. Fingiendo no darse cuenta cuánto tiempo le tomó mirarla, le preguntó:

—¿Qué te parece?

Se volvió hacia ella entonces, y ella contuvo el aliento bruscamente. Parecía *aburrido*, tan patentemente aburrido que Marigold estuvo bastante segura de que todos los demás en la capilla, incluyendo los medios de comunicación, *maldita sea*, también habían notado esa mirada.

Marigold estuvo a punto de gritarle, pero se las arregló para controlar el impulso, recordándose que este era Rathe Wellesley. Por doloroso que fuera de admitir, era el tipo de hombre con que incluso chicas como ella tenían que trabajar duro para seguir el paso.

—Va a ser divertido —le dijo, manteniendo su voz dulcemente halagadora.

—Lo siento, pero no.

Maldita sea, cómo quería besarlo y abofetear la arrogancia fuera de él. Si por lo menos no fuera tan malditamente elegible y tan malditamente bueno en el sexo, Marigold le habría compartido un pedazo de su mente. ¿Cómo se atrevía a actuar tan alto y poderoso cuando todo el mundo sabía de la verdad de su filiación?

—¿Estás pensando en pasar las vacaciones con tu familia? — Todo el mundo sabía de la ruptura entre él y el duque, pero si la estaba

how not to be seduced by dukes

abandonando en favor de limar asperezas con su familia, Marigold estaba bien con ello.

Él respondió brevemente:

—No.

Lo miró consternada.

—Entonces, no entiendo por qué...

Su mirada la hizo callarse.

—No tengo ningún deseo de pasar tiempo con tu familia en cualquier momento.

—Porque me gustaría presentarte formalmente a mí... —Su respuesta sosa finalmente se hundió en Marigold y se quedó sin aliento. La mirada de consternación en su rostro fue casi cómica, y sin saberlo, Ned el camarógrafo fue capaz de tomar una foto de primer plano de ella con los lentes de alta potencia de su cámara.

—¿Hay algo mal? —Hizo todo lo posible para mantener su temperamento bajo control a pesar de que estaba indignada por su trato con ella. ¿No sabía lo afortunado que era por estar saliendo con alguien como ella? A diferencia de él, su linaje era impecable, nunca manchado por la sangre de los plebeyos.

Su suspiro la hizo estremecerse, de forma que habló sobre su inmenso aburrimiento del tema en cuestión.

—Significa que no veo ninguna razón por la que deba pasar las vacaciones con tu familia este año, o cualquier año para el caso.

No podía creer lo que estaba oyendo. Con el rostro blanco, siseó entre labios drenados de sangre:

—¡Rompí con Fergusson por ti!

Él arrastró las palabras:

—Creo que quieres decir que te dejó cuando te vio sin ropa en primera plana...

Marigold se movió para golpearle la cara, su rabia por haber hecho el ridículo no conocía límites, pero Rathe le cogió la mano en el aire.

how not to be seduced by dukes

—¿Qué te pasa? —Su voz era sedosa, con desprecio, haciendo estremecerla a pesar de que ella no quería. Le recordó a Marigold esa noche en que finalmente había sucumbido a sus deseos y dejado que Rathe la tomara en los establos de su padre, al igual que una puta común.

—¿Alguna vez te has preguntado qué se siente follar al hijo de un pedófilo?

Horas más tarde, golpes suaves aterrizaron en la puerta del dormitorio de Rathe. Fueron fácilmente identificables, y cerró el libro que estaba leyendo y lo devolvió a su plataforma.

—Entra, madre.

Alyssa Wellesley entró en su habitación, y un vistazo a su cara bonita, pero sin sonreír le dijo a Rathe que ya lo sabía todo. Podría ser una ama de casa, y su padre podría ser el jefe de una empresa de armamento de mil millones de dólares, pero en momentos como este estaba claro que la red de información era más eficaz.

—¿Lo sabe padre? —preguntó mientras se volvía hacia ella. Era una cosa pequeña, con nubes de pelo rubio y ojos azules angelicales. Tenía el tipo de rostro que siempre se vería joven, lo que muchos consideran una bendición pero ambos Alyssa y Rathe consideraban en privado una maldición, incluso si nunca hablarían de tal cosa en voz alta.

—¿Qué crees? —preguntó ella con una sonrisa irónica cuando le hizo un gesto para que se sentara. Lo hizo obedientemente. Acostumbraba tener peleas a cabezazos y flechazos con su padre, pero por Alyssa, Rathe haría cualquier cosa.

—¿Supongo que tengo hasta mañana para conseguir una paliza?

—Más o menos —reconoció alegremente.

—Te reportaré un día, madre. No puedes sonar tan feliz cuando tu único hijo está a punto de ser golpeado.

Riendo, vino a sentarse a su lado. Mirando a Rathe, se maravilló de cómo era una perfecta mezcla de ella y su marido. Sus ojos azules, la altura de su padre al mando, su terquedad y el orgullo de su padre. La

how not to be seduced by dukes

combinación garantizaba hacerlo extremadamente difícil de manejar para cualquier chica.

Estaba lejos de ser perfecto, este hijo suyo, pero una cosa que nadie podía dudar era lo protector que era con ella, tanto que había estado defendiendo su nombre desde que tenía doce años.

—¿Por qué lo sigues haciendo, cariño? Incluso cuando tu padre y yo te hemos dicho que lo dejes ir, ¿por qué te empeñas en hacer las cosas de esta manera? —dijo con un suspiro.

Rathe solo apretó los dientes en respuesta.

Estirándose para acariciarle el cabello, ella murmuró:

—Sabes, siempre tuve la intención de pedírtelo, pero lo seguí retrasando porque...

—Madre...

Haciendo que la mirara, le preguntó:

—¿Les crees, Rathe? —Cuando él no respondió, lo miró, su corazón retorciéndose ante la mirada endurecida en su hermoso rostro. Cuando su hijo creciera, sería hermoso, demasiado extremadamente... y *cruelmente*.

Era una pena que su abuelo no lo aceptara. En su generación, Rathe era el que se parecía más a su famoso antepasado, el Duque de Hierro, por dentro y por fuera. No importaba lo mucho que lo intentara, no podía hacerlo *enderezarse*.

Warren nunca había dejado de insistir en que era porque Rathe era británico hasta la médula, con un corazón de acero. *Él no es afectado por las burlas, Alyssa*, a Warren le gustaba decir. *Está enfadado, como un hombre*.

Ella reprimió un suspiro. *Como un hombre, de verdad*. Era porque Warren era tan típicamente un hombre que no se daba cuenta de que Rathe estaba lejos de ser inmune a las burlas y al acoso al que había sido sometido desde que tuvo la edad suficiente para entender cómo todo el mundo lo veía a él y a su madre. Podría pretender no ser afectado, pero lo estaba. Alyssa era su madre, y sabía que debajo de la exterior arrogancia estaban heridas tan crudas que Rathe se rompería si reconocía que existían.

Cuando Rathe todavía no había hablado, le preguntó en un tono más suave:

how not to be seduced by dukes

—Lo que están diciendo no es verdad y nunca ha sido verdad. — Hizo una pausa, esperando que se abriera, pero no lo hizo—. No me casé con él por su dinero y no se casó conmigo porque quería una esposa trofeo. Un día, vas a entender que la edad no es un factor cuando se trata de amor. Tu padre pudo haber sido veintidós años mayor que yo cuando nos casamos...

—¡Nunca ha sido sobre ti!

Las palabras le tomaron por sorpresa. Él nunca había expresado sus pensamientos acerca de su matrimonio con Warren hasta ahora.

—¿Qué quieres decir?

—Nunca te culpé, madre. Él te barrió fuera de tus pies. Incluso yo sé que padre puede ser atractivo, ser rico y heredero de un Duque, pero... —Con los puños apretados—. *¿Por qué no pudo haber esperado?* Eras una adolescente, apenas mayor que yo ahora —señaló Rathe con amargura—. *¿Por qué no pudo simplemente haber esperado?*

—Por favor, no culpes a tu padre, Rathe. No se aprovechó de mí y no me aproveché de él. Me ama.

No habló.

No tenía por qué.

Sus ojos lo dijeron todo.

El corazón de Alyssa quedó destrozado por su amado hijo.

—Un día, cariño, vas a entender. El corazón... no siempre escucha el ritmo o la razón. Simplemente... ama y cuando encuentra a su compañero, lo amará por siempre y no habrá nada que lo detenga.

Rathe dijo con voz apagada:

—No creo en el amor. Creo en lo que es correcto e incorrecto, y lo que hizo padre...

—Él me ama —dijo ella sin poder hacer nada.

Las palabras podrían haber sonado dulces y conmovedoras para los demás, pero en la mente de Rathe, eran despreciables y repugnantes. Pusieron su piel de gallina porque no podía dejar de pensar en el amor entre su padre y su madre como el amor entre un depredador y su presa.

Eres el hijo de un pedófilo...

how not to be seduced by dukes

Hijo de la zorra del marqués...

Sangre caza fortunas corre por tus venas...

—¿Rathe?

El temblor en la voz de su madre le hizo mirar a Alyssa, y el dolor en su rostro hizo a Rathe luchar por un mayor control.

—Estoy bien, madre —mintió mientras la acercó para darle un abrazo reconfortante. Después de un momento de vacilación, ella apoyó la cabeza en su pecho y le acarició la mano.

Ni un segundo pasó cuando algo hizo a Rathe levantar la mirada, y su mirada se encontró con su padre, que estaba en silencio de pie en la puerta. Podrían tener sus diferencias, pero si había una cosa en que ellos estaban de acuerdo, era su amor por Alyssa.

No importa qué, Rathe se juró a sí mismo, iba a hacer todo lo posible para hacer de Alyssa una mujer a la que nadie se atrevería a faltar el respeto.

Hace 4 años

Mary Ashton se mordió el labio cuando el bastón la golpeó de nuevo, por tercera vez. La fuerza del golpe casi la empujó fuera de sus rodillas, pero se las arregló para mantener el equilibrio. Si ella caía al suelo, sabía que en la mente retorcida de su padrastro sería una prueba de que ella era "débil". Y si él pensaba eso, entonces, pensaría que era débil porque su madre era débil.

—¿Te arrepientes ahora? —rugió Bartholomew desde atrás.

—Sí, padre —susurró ella.

Los golpes llegaron con furia después de ese, pero se las arregló para quedarse quieta, para que ni un gemido lleno de dolor se deslizara por sus labios.

Con inmensa voluntad, Mary logró enfocar su mente en los parpadeos danzantes de las docenas de velas rodeándolos. Cuando se habían mudado a su nueva casa hace un año, su padrastro había

how not to be seduced by dukes

convertido inmediatamente el ático en la habitación de Penitencia, un lugar privado donde los pecadores pudieran reflexionar sobre su maldad. Los azotes eran la manera de Bartholomew para sacar al Diablo de los pecadores, algo que consideraba un acto de bondad suprema de su parte.

Cuando todo terminó, Bartholomew anduvo de pie frente a ella. Su tono, una vez violento y odioso, era ahora la de un sacerdote benévolo.

—Querida Mary —dijo con un suspiro triste mientras le tomaba la barbilla y la obligaba a levantar la mirada—. ¿Entiendes ahora?

Asintió.

—Los hombres nunca deben ser de confianza.

—Sí, padre.

—Estoy haciendo esto para protegerte.

—Lo entiendo, padre.

—No eres mi verdadera hija, pero te he aceptado de todo corazón, porque es una cosa piadosa que hacer. Y porque te veo como una de los míos, voy a hacer mi mejor esfuerzo para hacer lo correcto por ti. Si me desobedeces otra vez, solo puedo culpar a tu madre por ello. Entiendes, ¿no?

—Sí, padre.

—Tienes que probarme que no vas a pecar como tu madre ha pecado contra Dios.

—Sí, padre.

—Debes permanecer casta y pura.

—Sí, padre.

Entonces se miraron el uno al otro. En sus ojos, vio lo que Bartholomew estaba haciendo su mejor esfuerzo por ocultar, pero no podía. Deseaba a su hijastra, y ambos lo sabían. En sus ojos, vio lo que ella quería que él viera, una joven que temía a Dios, aunque, en realidad, lo que provocaba su miedo era la ira de Bartholomew.

Pero ella no lo hacía. No lo haría. No debía.

how not to be seduced by dukes

Podía golpearla tantas veces como quisiera, un día quedaría libre,
sin importar qué pudiera impedirlo.

Capítulo 1

*Traducido por ZoeAngelikal
Corregido por AldiiCipriano :3*

Presente

—Oh dios mío, Mary, ¿no creerías lo hermoso que es el chico de abajo!

Esas fueron las primeras palabras que Camille Wilson dijo cuando fue disparada hacia la habitación de su amiga sin llamar a la puerta. Camille, una morena alta, llamativa, apenas se había transferido a la universidad la semana pasada. Todas menos una chica la había catalogado correctamente como una coqueta desvergonzada y evitaban a Camille en consecuencia. Mary era la excepción, siendo más científica que mujer.

Mary Ashton, pequeña, de pelo oscuro, y con curvas envidiables, estaba sentada en un taburete, inclinada sobre un gran tanque de peces. Gruñó ante la interrupción indeseada, casi lanzando su iPhone al tanque.

—¡Cam! ¡Me asustaste! —Miró con arrepentimiento a su piraña, la cual Saffi March-Aehrental le había regalado por su cumpleaños.

Aunque había estado fascinada por los peces por años, Mary nunca había tenido uno. Había estado demasiado asustada de lo que su loco padrastro podría hacerle si ella no estaba cerca. Pero ahora que tenía una, había sido amor a primera vista entre la mascota y Mary, y finalmente entendía la obsesión de Saffi de tener peces por mascotas.

Viendo a la langosta de juguete enredada en la lechuga del tanque, Camille supo lo que significaba, haber pasado la mayor parte del tiempo libre con Mary. Para ser una chica tan tímida, tenía un despiadado e impresionante interés cuando se trataba de estudios.

—¿Vuelves a ello? —Camille sacudió la cabeza con exasperación—. No puedes transformar a las pirañas en vegetarianas. —Golpeó el tanque, y la piraña en un instante se desplazó en esa dirección, con la mandíbula abierta revelando dientes afilados y aserrados—. ¿Lo ves?

Mary ignoró el ejemplo de su amiga.

how not to be seduced by dukes

—Es cuestión de encontrar el entrenamiento adecuado. —Sacó del tanque el cebo y, bajó del taburete, devolvió la langosta envuelta en vegetal a su nevera compacta.

—Puede que si intentaras nadar con ella. —Viendo una bombilla imaginaria iluminarse en los ojos de su amiga, Camille retiró lo dicho—. ¡Estoy bromeando! —Recordando la razón de haber ido a la habitación de Mary en primer lugar, dijo apresuradamente—: Espera, tu piraña no es la razón por la que vine. —Suspiró soñadoramente—. Acabo de ver al hombre más hermoso de la tierra escaleras abajo, Mary.

—Anja... —La mente de Mary todavía residía en la oportunidad que había perdido. Puede que Camille estuviera en lo cierto.

—¡Mary!

Casi vuelve a tirar su iPhone, saltando ante el tono de impaciencia de Camille.

—Lo siento, ¿qué?

—... ¿Prometes que lo harás?

—Mmm, ¿vale? —Mary no tenía ni idea a lo que estaba aceptando, pero sabía por experiencia que era mejor decirle que sí a cualquier cosa que Camille quisiera.

—¡Yupi! ¡Siempre eres la mejor amiga! Ahora, vamos.

En un momento, Mary se vio arrastrada fuera de la habitación.

—No he cerrado.

Camille no dejó de correr escaleras abajo mientras le respondía por encima del hombro—: Abre los ojos, Mary. Nadie va a robarte tu mascota asesina. Perderían un dedo si lo intentaran.

Todos los pasillos que recorrieron mientras bajaban estaban extrañamente vacíos, haciendo que Mary se preguntara si hoy era uno de esos días.

—¿Dónde están todos? —preguntó Mary casi sin aliento mientras trataba de seguirle el ritmo a los pasos largos de Camille.

—¡Dónde se supone que deben estar!

Sí. Completamente uno de esos días, pensó Mary resignada. Ya se había hecho una nota mental de hacer un esfuerzo extra para ser

how not to be seduced by dukes

normal, popular, y guay. Y por eso se refería a priorizar lo que se suponía que era importante para dieciocho añeras como ella.

Su escasez de coordinación física la hizo perder el último escalón, casi causando que Mary cayera. Afortunadamente, se las arregló para agarrarse del pasamano en el último momento.

Camille ya se apresuraba a la multitud de estudiantes que se acumulaban alrededor de las puertas principales de la residencia de estudiantes.

—¡Apura!

—¡Lo intento! —Cuando llegó a su amiga, Mary sintió un *dèjà vu*. La última vez que se encontró con una multitud como esta, era Staffan cortejando a Saffi para que volviera con él. Pero con suerte, nada como eso...

—¡Mary! ¡Vamos!

Se apresuró hacia Camille, quien rápidamente la tomó de la mano para que Mary pudiera seguirla entre la multitud. Mary se estremeció cuando las chicas las condujeron de un lado a otro mientras Camille las metía a la fuerza, donde supuestamente el hombre más hermoso en la tierra estaba esperando.

—Lo siento, lo siento —murmuró, esperando que la Tercera Guerra Mundial no estallara entre Camille y el resto de la población femenina.

Camille parecía totalmente ajena a lo que estaba sucediendo, demasiado ocupada diciéndole a Mary acerca de lo hermoso que era el extraño.

—También es famoso, estoy segura de ello. Quiero decir, no puedo recordar dónde lo vi, pero estoy segura de que es famoso. Creo que es uno de esos tipos inteligentes. ¿Al igual que el ganador del Premio Libel del que has hablado antes?

—Premio Nobel —corrigió Mary a su amiga intentando no sonreír mientras lo hacía, porque sabía que Camille no se hacía la tonta. No estaba interesada en nada que no significara “divertido” en su vocabulario.

Camille hizo un sonido de triunfo.

—¡Ahí! ¿Lo ves?

how not to be seduced by dukes

Mary estiró el cuello obediente, haciendo su mejor intento de ver al hombre para que se pudieran ir.

—No lo puedo ver —fue forzada a decir después de varios momentos intentando verlo a través de docenas de chicas, la mayoría altas, por delante de ella.

—Apuesto que reconoces su rostro cuando lo veas. —Volviendo a agarrar la mano de Mary, Camille empezó a apartar a las chicas de su camino.

Al ver los ceños amenazantes que eran lanzados en su camino, Mary negó con la cabeza y trató de empujar a Camille hacia atrás.

—No, quedémonos aquí. Creo que puedo verlo si salto. —Empezó a saltar, intentando ir cada vez más alto—. Lo veo... —*Respira hondo, salta*—. ¡Pelo castaño oscuro!

Los ojos de Camille brillaron con excitación.

—¡Sí, sí, ese es!

Mary suspiró con alivio. Gracias a dios que había hecho una suposición correcta.

—¿Qué más? —preguntó Camille.

Respiración profunda, salto.

—Mmm... ¿Bronceado?

Camille parpadeó.

—¿Pero sólo porque lo estoy comparando con mi tono de piel? —dijo Mary apresuradamente.

—Ah. Sí, supongo que a tu lado va a parecer bronceado. Pero, en realidad, está un poco pálido, ¿sabes? Como una estatua de mármol. —Camille sonrió expectante—. ¿Qué hay de su rostro? ¿Lo reconoces? Si lo haces, necesito que hables con él, y que le des una buena impresión sobre mí.

Mary casi perdió el equilibrio en las últimas palabras.

—¿Qué?

Una ceja de Camille se alzó.

—¿Qué? ¡Me prometiste ayudar hace nada!

how not to be seduced by dukes

Así que eso es lo que había aceptado, se dio cuenta Mary con una mueca.

—...No hay otra persona a la que conozca que sea mejor que tú a la hora de impresionar a los nerds de buen aspecto.

Mary quiso amordazar a Camille.

—¡Shh! Lo harás parecer como si practicara esa habilidad —explicó sinceramente—. No los veo como hombres. —Estaba dolorosamente incómoda con el sexo opuesto pero no cuando estaba claro que la veían más como una compañera que una chica.

Camille resopló.

—Cielo, si ofrecieras clases sería la primera en apuntarme. Al momento de abrir la boca, todos los hombres inteligentes se enamoran de ti. —Miró de nuevo hacia la multitud—. ¿Lo ves ahora? Ya sabes, hace nada vi a Krizia intentando hablarle mientras que él parecía completamente indiferente. Es por eso que creo que es uno de esos nerds calientes.

Mary volvió a empezar a saltar.

Vale, de hecho era castaño oscuro y algo alto.

Respiración profunda, salto.

También estaba... vestido con un traje de raya diplomática, haciéndole creer a Mary que Camille estaba en lo cierto. Este no era un compañero de estudio y se veía demasiado bien vestido para ser un profesor. ¿Así que en que lo deja eso? ¿Un profesor invitado? ¿Un mecenas rico?

Respirar hondo, saaaalto...

La chica delante suyo de repente retrocedió, la chica a su derecha fue hacia la izquierda, y Mary se vio sin sitio alguno al que aterrizar. Un segundo después, se derrumbó, en la cima de una pirámide humana torciéndose el tobillo a la vez que esto ocurría.

Jadeó del dolor.

Había caos a su alrededor, y jadeó de nuevo cuando las chicas por debajo de ella la empujaron cruelmente de encima suyo, causando que rodara hacia el suelo. Cayó sobre su tobillo malo, y lloró una vez más.

how not to be seduced by dukes

—Déjame pasar —escuchó vagamente una voz familiar con un tono autoritario.

Alzó la vista. Una sombra se cernió sobre Mary, y su mirada atónita chocó con unos ojos sorprendentemente azules. La mandíbula de Mary se abrió y le susurró sin pensarlo—: BESADOR EN SERIE.

Capítulo 2

*Traducido por Fedee Black
Corregido por Marta_rg24*

Rathe Wellesley, con frecuencia, era confundido con una estrella de cine, supermodelo y príncipe. Pero nunca con un...

—... he oído que ella lo llama un asesino en serie —susurró alguien mientras miraba a Rathe.

Eso.

La impertinencia se traduce en lo que todos estaban pensando, en él como un asesino en serie.

Rathe salió de la habitación de Saffi.

Si oía que se lo describía una vez más como un maldito asesino entonces sería realmente uno, y su primera víctima sería la chica de al lado.

—¿Oiga, jefe? ¿Qué quiere que haga con esto?

Rathe volvió para mirar a Carter, el jefe del equipo en movimiento que había contratado para transferir todas las cosas de Saffi a casa de Staffan. Carter lo miraba con una expresión confusa mientras levantaba un gráfico de color lleno del ciclo reproductivo de los peces.

—Err, sí. Fueron instrucciones explícitas de los propietarios que todo en esta sala se quitara —dijo Rathe en voz notablemente nivelada, haciendo lo posible por no hacer una mueca.

Carter se rascó la cabeza calva.

—¿Está seguro, jefe?

Las cosas que él hacía por perder una apuesta, pensaba Rathe mientras inclinó la cabeza en respuesta. Era el quinto Duque de Flandes, con Wellington no menos como un antepasado, y sin embargo, hoy se veía obligado a atesorar carteles que se describen mejor como basura.

Asintió.

how not to be seduced by dukes

—Sí, *todo* debe estar correctamente embalado y mudado. —Se quedó unos momentos más, simplemente observando para asegurarse de que la medida podría ser completada dentro de un día. Satisfecho con lo que había visto, Rathe dejó la habitación de Saffi y llegó a estar delante de la habitación en la que había entrado una vez hace una semana.

Había muchas razones para no hacerlo.

Él era un duque. Ella nadie. Tenía treinta y cuatro años. Ella dieciocho. Él nunca la amaría. Ella, puede ser, que ya se hubiera enamorado.

Pero cuando cerró los ojos, todo lo que podía imaginar era el cuerpo apenas cubierto de Mary Ashton y la forma en que la sentía en sus brazos.

—Adelante. —Mary no pudo evitar su voz chirriante mientras oyó el golpe en la puerta. Ella esperaba que no fuera *él*, pero cuando la puerta se abrió y se cerró en silencio a la entrada de su visitante, Mary sabía que era un deseo condenado. Los chicos en la universidad habrían cerrado de golpe la puerta.

—¿Estás bien ahora? —La voz era muy educada, pulida, y... británica.

Sí, pensó con tristeza. *Ese era sin duda él, el Sr. Besador en serie.* Sus mejillas quemaban por el recuerdo que aún se encontraba imposible de olvidar. Incluso hoy en día, no podía entender cómo era que había dejado que la besara así. Si no fuera porque su teléfono sonó de repente, ella probablemente tendría...

No, no creo eso, Mary se regañó mentalmente. Aquí lo importante era que se había escapado del Sr. Besador en serie. Ella se había escapado de su habitación y sólo volvió a altas horas de la noche, unos minutos después del toque de queda de la residencia de estudiantes para los no-invitados permitidos.

Rathe fue paciente mientras esperaba que la chica respondiera, usando el tiempo para simplemente mirar hasta hartarse de ella. *Era lamentable que no estuviera vestida tan sexy hoy,* pensó Rathe con un suspiro tranquilo. En cambio, estaba cubierta de pies a cabeza en una

how not to be seduced by dukes

blusa blanca y pantalones vaqueros abotonados, con una pierna apoyada en la almohada para dar cabida a un tobillo lesionado.

Se retorció las manos en su regazo, algo que Rathe encontró extrañamente... fascinante.

Los segundos pasaban.

Mary robó un vistazo a su visitante, asegurándose de que su mirada no se apartara por encima de su cuello. Estaba arreglando sus gemelos como si tuviera todo el tiempo del mundo para hacerlo.

No estaba diciendo nada, pero por cada segundo que se mantuvo en silencio, ella se sentía culpable y culpable.

—No lo decía en serio para que nadie pensara que eras un asesino en serie — exclamó incapaz de soportarlo más.

Su voz tenía un tono de tortura para él. Rathe no era un hombre sádico, pero por alguna razón le gustaba la sensación de satisfacción por la forma en que estaba casi retorciéndose en la cama con sus adorables mejillas en llamas. De la forma en que se veía ahora, era muy fácil imaginar su rostro enrojecido y su cuerpo retorciéndose por una razón muy diferente.

Todavía tenía la cabeza inclinada hacia abajo, con mechones oscuros de pelo escapando de su moño más bien desordenado. De vez en cuando, levantaba la mano para empujar sus gafas sobre la nariz.

No había nada especial en ella y, sin embargo esta chica había mantenido su pene dolorido por las noches, y era el tipo de dolor que ni siquiera estar en la compañía de las mujeres más hermosas podría calmar. Ellas habían trabajado duro para tentarlo, utilizando trucos ingeniosos y palabras sucias, pero todas ellas lo dejaron frío.

Rathe esperaba que el tiempo fuera probaría que su deseo de Mary Ashton era una novedad, pero en cambio el tiempo apartado de la amiga de Saffi había demostrado lo contrario. Era una obsesión del tipo que le podría arruinar.

Debía irse ahora, antes de que fuera demasiado tarde y que no fuera capaz de controlar el impulso peligroso dentro de él para poseerla. *¿Por qué estaba tan terriblemente atraído por esta chica?*, se preguntó Rathe malhumorado. Mientras trataba de lidiar con la realidad de su erección casi abultada, ni uno solo de sus pensamientos se mostró en su rostro, que era casi clásico en su belleza y dura mandíbula. Su exterior distante había llevado a muchos a pensar que era frío y despiadado, alguien que se veía precioso en el exterior pero no tenía nada que ofrecer en el interior.

how not to be seduced by dukes

Mientras que la mitad de los medios de comunicación de Europa lo llamaban el Rompecorazones #1 de Inglaterra, la otra mitad se refería a él como un pescado frío, la verdadera reencarnación del Duque de Hierro, y no lo decían como un cumplido.

¿Mary sabía lo que pasaba con él? ¿Pensaba lo mismo y era por eso por lo que ella se había quedado como el infierno después de su primer beso?

No debería importarle. Ella no debería importarle. Y en este momento, lo único que debería importarle era lo que tenía que decir para que pudiera obtener la mierda de su vida y poder olvidarla después de esto.

Rathe abrió la boca para hablar en el mismo momento en que encontró a Mary dándole un vistazo furtivo. Al darse cuenta de que había sido vista miró hacia otro lado y empezó a silbar una canción de *Carpenters* fuera de tono.

Una jodida canción de *Carpenters*.

Y su título era...

*Sólo Hemos Empezado*¹

Su silbido se detuvo a mitad de camino, como si acabara de darse cuenta, al mismo tiempo lo que significaba esa canción.

Rathe se oyó a sí mismo diciendo:

—¿Sabes que la noticia de que soy un asesino en serie podría estar rondando ahora?

Mary tragó saliva, olvidando por completo su vergüenza mientras sus palabras penetraban en su mente. *¿Estaba amenazando con encarcelarla? ¿Qué le pasaría a la piraña si ella estaba tras las rejas?* Dijo sin convicción:

—Realmente no he dicho que eras ese tipo de en serie... bes...ador. —Frunció los labios en la desesperación porque tenía este terrible impulso de silbar de nuevo. Era algo que había utilizado para hacer cada vez Bartholomew la encerraba en la oscuridad del ático, un dispositivo que a su mente de niña inocente se le había ocurrido para mantenerse fuera del pánico.

Rathe luchó por mantener su tono impasible.

¹ **En inglés original:** We Only Just Begun.

how not to be seduced by dukes

—Estoy seguro de que no lo hiciste, pero voy a tener que hablar con mi equipo legal al respecto.

Ella se atragantó.

—Yo r-realmente no quise...

—Podría creerlo si sólo no parecieras con demasiado miedo como para mirarme en este momento —dijo suavemente.

Mary de inmediato levantó la mirada hacia él.

—Te estoy mirando.

Rathe apretó los labios en un esfuerzo por controlar su diversión. Sus ojos estaban rodando como locos, nunca centrándose más que una fracción de segundo en un solo lugar. Así que, sí, lo miraba, pero nunca el tiempo suficiente para verlo realmente.

Para un ser supuestamente inteligente, Mary Ashton podría asegurarse de ser infantil.

—¿Mary? —dijo en un tono muy suave.

—¿Si? —*Rodando, rodando, rodando.*

—Te voy a dar una última oportunidad.

—Una última oportunidad para... ¿qué? —*Rodando, rodando, rodando.*

—Para mirarme. —No esperó a que ella mintiera de nuevo—. Porque si no lo haces, voy a probarnos que no soy un asesino en serie...

—Pero en realidad no eres un...

—Pero un *besador* en serie en su lugar.

Sus ojos se dispararon a él.

Rathe sonrió con satisfacción, y con esa sonrisa, los peores temores de Mary se hicieron realidad de inmediato.

Oh, caraaaaaaaaaay.

Camille tenía razón.

Era el hombre más bello del mundo.

how not to be seduced by dukes

Honestamente había pensado que su mente exageraba la realidad, pero en todo caso sus recuerdos no habían podido replicar lo *caliente* que estaba.

Se alzaba sobre ella, su poderosa presencia prestándole un aura divina que la hacía sentir ridículamente débil, el tipo de débil que su padrastro golpearía si alguna vez se enteraba de cómo Mary se sentía ahora.

Su traje de raya diplomática, junto con el *Rolex* de platino reluciente en su muñeca, sólo añadieron a su aire de sofisticación, algo que parecía ser una parte innata de él. Había algo en Rathe Wellesley que no importaba lo que llevaba, no importaba si él no tenía una prenda de ropa en él, seguiría siendo el epítome de la elegancia.

¿Iba a ser tan elegante incluso al hacer el amor?

Un jadeo involuntario se le escapó, la dirección de sus pensamientos sorprendiéndola aun cuando su mirada se volvió a su rostro, señalándolo. Hubo una atracción magnética a la que ninguna mujer podría resistirse.

Estar cerca de Staffan y Saffi habían expuesto a Mary a un montón de chicos guapos, pero nunca la había hecho pensar en algo tan carnal. Pero esto... este *hombre*. Sólo unas pocas palabras, y había dejado que la besara. Y ahora, la miraba de una manera que hizo que quisiera abanicarse y beber litros de helado frío. Fue tan... caliente. Al igual que, tan, tan, tan caliente que la hizo olvidar el noventa por ciento de su vocabulario y la obligó a recurrir a la jerga de enamoramiento adolescente.

Tan. Caliente. Como. Guao.

Una sonrisa jugó en los labios de él. Esos hermosos labios atractivos.

—Me estás mirando —ronroneó.

Esa. Voz. *Gah*.

—Me dijo que lo mirara —murmuró.

Sus palabras fueron inesperadas, y su tono acusador hizo reír en voz alta a Rathe, algo que rara vez hacía.

—Me recuerdas cómo adorablemente loca puede ser la esposa de Staffan —le dijo.

how not to be seduced by dukes

—Oh, no —dijo Mary de inmediato, incluso cuando aún no podía dejar de mirar fijamente en la más absoluta fascinación. *Oh mi dios. Y. Caliente.*

Rathe levantó una ceja.

—Oh, no... ¿qué?

—Ella está más loca de lo que yo podría ser —explicó Mary.

Consideró sus palabras en serio, pensó en cómo lo llamó un "besador en serie" en público, y recordó cómo se comprometió a mirarlo mientras giraba sus ojos como los platillos volantes.

Severamente reprimió la sonrisa, una aristocrática que curvaba sus labios y dijo educadamente.

—Sin comentarios.

Luchar contra la sonrisa se hizo aún más un desafío cuando ella protestó casi indignada:

—Soy muy normal.

—No, no lo eres, y debes estar contenta de no serlo.

Mary se asustó.

—¿Por qué?

—Porque si fueras normal, no habría pasado los últimos días imaginando que te estaba disfrutando en mi cama.

Bwerhidfbfmaqqzjdmne.

Esta vez, ella había perdido la capacidad de ser coherente, las palabras de Rathe Wellesley haciéndola al instante tan elocuente como un bebé recién nacido. Todo lo que podía pensar era, *no es de extrañar.*

Después de reunirse con él la primera vez, Mary no había sido capaz de ayudarse con la investigación en línea y ahora que experimentó el placer de su presencia otra vez, sabía que la mayoría de las cosas que los medios decían de él eran ciertas.

Era demasiado hermoso para ser humano. Él era demasiado sofisticado para cualquier persona estar cómoda en su presencia por primera vez. Pero una cosa que no creía era que Rathe Wellesley no sentía nada.

how not to be seduced by dukes

Oh, él sentía.

El calor ardiente en sus ojos, el aura de mando sexual que emanaba, la forma devastadora en la que sus labios se curvaron ligeramente con las cosas que ella dijo.

¿Cómo podían todos decir que él no sentía cuando sentía y, más que eso, la hacía sentir tan particularmente débil a su alrededor?

Mary lo miraba *fijamente*.

Y fue en una manera que hizo a Rathe decir a modo de advertencia:

—Debes detener eso. —Si seguía mirándolo así, podría darle lo que ella estaba pidiendo inconscientemente con su mirada.

Las palabras de Rathe hicieron a Mary parpadear. ¿Estaba hablando en serio? ¿No sabía lo fascinante que era? Si ella tuviera que elegir entre su piraña y él, realmente se *dividiría*.

Al darse cuenta de la forma en que su mirada revoloteó a algo detrás de él, Rathe miró sobre su hombro y fue entonces cuando se dio cuenta exactamente de lo que estaba nadando en la pecera.

—¿Tienes una *piraña* en tu cuarto?

Mary asintió de manera casual, como si confirmara que el tiempo de hoy estaba bien y nublado.

Negó con la cabeza ligeramente.

—¿Una *piraña*? —Esta vez, no podía evitarlo. Se echó a reír a carcajadas. Fue la cosa más segura de hacer porque su deseo más apremiante era reclamar sus labios y averiguar si sabía tan dulce y caliente como la recordaba. Reprimió un gemido. Sólo una memoria, y ahora su cerebro se inunda con todo el lote, de cómo suspiró Mary y cuán dulce y sexy se apoyó en su beso, de cómo se sentía tan perfecta en sus brazos cuando la había empujado a la pared, de la forma bellamente en la que se rindió...

Rathe luchó por el control de su pene. Esto no era jodidamente bueno. Mientras que una parte de él encontraba a Mary Ashton irresistible, la otra parte de él estaba friamente exigiendo qué estaba haciendo con una mujer, no, una jodida adolescente, que pensaba en pirañas como grandes animales domésticos y lo describió como un besador en serie después de un maldito beso.

how not to be seduced by dukes

Rathe volvió a mirar a Mary. Se mordía el labio con preocupación mientras lo miraba con recelo cauteloso en sus ojos. Era como si estuviera esperando que la denunciara a PETA² por la captura ilegal de pirañas y que estaba lista para fugarse con su maldito pescado si lo hacía.

Cuando empezó a hablar, la vio tensarse con nerviosismo, y dijo casi con irritación:

—Tranquilízate. No voy a comerte a ti o a tu pescado.

No te creo, le dijo con sus ojos.

Suprimió otro gemido. ¿Por qué mientras más parecía sospechar de él, más se la encontraba atractiva? Era tan malditamente perverso que sentía que se estaba volviendo loco.

Su teléfono sonó dentro de su bolsillo, y sirvió como un golpe en la cabeza, golpeando un sentido nuevo en Rathe. ¿Qué coño estaba haciendo allí, contemplando algo que no debe ser contemplado, con alguien que ni siquiera tenía la jodida edad suficiente para ser llamada una mujer?

Mary se movió en la cama, llamando su atención de nuevo a ella y Rathe vio a su silenciosa mueca de dolor cuando se movió accidentalmente a su tobillo lesionado.

—¿Hay alguien que pueda llamar para que te eche un vistazo? —preguntó bruscamente.

Odiaba tener que preguntar, odiaba que le importara lo suficiente para hacerlo.

Quería desesperadamente mentir, pero no podía hacerlo.

—En realidad no —dijo ella de mala gana.

—¿Entonces estarás sola aquí durante *todo* el fin de semana?

Asintió con la cabeza lentamente.

—Pero no estoy realmente sola. Estaré con mis peces...

—Que probablemente te morderá el dedo si intentas alimentarlo —respondió secamente.

² **PETA:** Personas por el Trato Ético de los Animales.

how not to be seduced by dukes

—Estoy entrenándola para ser vegetariana —dijo Mary a la defensiva.

Rathe se atragantó.

—Se puede hacer —insistió.

Al ver la expresión obstinada en su cara, sabía que sería inútil razonar con ella. Antes de que pudiera hablar, el teléfono de Rathe sonó de nuevo y sabía que era probable su secretaria, entrando en pánico, porque se suponía que debía estar en un evento de caridad, hace diez minutos.

Rathe caminó hacia la puerta.

¿Estaba saliendo? ¡Sólo de esa manera! Mary se mordió el labio, diciéndose a sí misma que no estaba preocupado por ella. Era así como se suponía que su vida sería, sin complicaciones.

Rathe se detuvo al llegar a la puerta.

Contuvo el aliento.

Abrió la puerta, y mientras lo hacía Camille casi se estrelló contra él. Era evidente en su rostro que tenía la oreja pegada a la puerta desde hacía mucho tiempo.

Camille rápidamente se enderezó y dijo alegremente.

—Estaba revisando a mi amiga.

Por supuesto que estaba. Pero todo lo que Rathe hizo fue sonreír cortésmente y decir:

—Me alegro de que tenga a alguien cuidando de ella. Me siento responsable de lo que pasó. —Hubo un rugido sordo dentro de su mente, haciéndole sentir un maldito culpable, como si estuviera abandonando a Mary.

Pero no lo estaba, Rathe se dijo ferozmente. Esto tenía que parar ahora.

Sin mirar a Mary, sacó una tarjeta de su billetera y se la entregó a la otra chica.

—Por favor, llámame si hay algo en lo que crees soy capaz de ayudar.

how not to be seduced by dukes

—Por supuesto —dijo Camille alegremente. Miró la tarjeta, abriendo mucho los ojos cuando se dio cuenta de que estaba hablando con un Duque. Los Duques eran un tema que recientemente se hizo conocido, desde que Kate Middleton se convirtió en duquesa.

Cuando alzó la vista hacia Rathe, tenía los ojos muy abiertos de asombro.

Él fingió no darse cuenta.

—Muchas gracias señorita...

—Camille Wilson —le dijo con entusiasmo.

—Señorita Wilson —terminó con una breve sonrisa y le tomó la mano, colocando el beso más suave en los nudillos y causando a Mary de todo menos un desmayo.

Desde la cama, oyó el grito ahogado más pequeño entre los labios de Mary.

Rathe Wellesley no era más que un buen orador. Era... un bailarín, también, el tipo de playboy sobre los que le gustaba advertirle a su padrastro. Era sin duda todo lo que debía evitar si quería que su vida procediera sin problemas, pero por alguna razón en lo único que podía pensar ahora era en lo mucho que esperaba que no se encontrara atraído por Camille como todos los hombres que conocía. No entendía por qué lo esperaba. Simplemente... lo hizo.

—Por favor, llámame Camille. —Camille revoloteaba sus pestañas como loca.

Rathe se obligó a verse *cortésmente encantador*.

—Gracias, Camille. —Echó un vistazo a su reloj—. Me temo que debo irme ahora, tengo un compromiso al cual asistir. Buenas tardes, señoras. —Y luego se fue, cerrando la puerta tras él, dejando un vacío tan sorprendente en su vacío bostezo que por un momento Mary dejó de respirar.

Se había ido.

Camille dejó escapar un fuerte suspiro.

—Qué caliente.

Las palabras llevaron a Mary parpadear a la realidad. Al ver que su amiga estaba esperando una respuesta, se encogió de hombros, esperando hacerla parecer indiferente.

how not to be seduced by dukes

Su amiga chasqueó la lengua.

—No puedes engañarme con eso.

—No estoy tratando de engañarte.

—¡Oh, Dios mío, y estás celosa, también! —exclamó Camille.

Mary mentalmente silbó otra canción.

Camille se precipitó a la cama de su amiga Mary para darle un rápido abrazo.

—¡Eres tan linda cuando estás celosa!

—No. Estoy. Celosa.

Camille se limitó a reír.

—Lo que digas, Mary. Pero te prometo, no soy la clase de puta sin conciencia que todo el mundo dice que soy. Estas manos están fuera de tu Duque.

Trató de evitar sonreír, pero no pudo.

—Es *Su Gracia*, Cam.

—Está bien, te prometo que no voy a estar coqueteando con Tu Gracia...

—Él *no* es mi nada.

—Bueno, hay *algo* entre ustedes dos y puedo demostrártelo.

Mary se asustó.

—¿Cómo?

—Es el primer no-nerd que sé que no te hace tartamudear. — Camille le dirigió una mirada de suficiencia—. Así que piensa en eso, pantalones sabelotodo, y dime que no tengo razón.

La verdad de las palabras de su amiga la golpeó, y como Camille fue a su segunda cita del día, Mary pensaba en ella, y trató de convencerse de que la otra chica no estaba bien. Así que no balbuceaba en la presencia de Rathe. Sólo quería decir... sólo quería decir...

No.

how not to be seduced by dukes

No le gustaba Rathe Wellesley.

Y si Camille pensó que tenía la prueba, así... ¡Mary podría llegar a su propia prueba, también!

Pasando rápidamente con cuidado de la cama y haciendo una mueca cada vez que sacudía accidentalmente a su tobillo lesionado, cojeó hacia su mesa de estudio y se desplomó en el asiento con un suspiro de alivio en voz alta. La cama sólo había estado a menos de dos metros de distancia, pero ya se sentía como si hubiera corrido una milla.

Alcanzando su portátil, la abrió y con unos pocos clics, se encontró con el sitio web que buscaba. Mary estudió el programa de eventos antes de su cuidado.

Mañana...

Si mañana. Podía hacerlo. Todo lo que tenía que hacer era comprar un billete, obtener un par de muletas, y estaría con seguridad en su camino. Mañana, tendría la prueba para demostrar a Camille que ella y el Duque nunca llegarían a ser nada, no cuando ella ya tenía un chico que le gustaba.

A varios miles de kilómetros de distancia, Bartholomew tiró su vaso medio vacío de chupito a través del cuarto. Al chocar contra el muro y estallar en pedazos, se imaginó que era lo que sucedería con el hombre sin rostro que hiciera un movimiento de su hijastra, una vez Bartholomew se enterara de quién era.

¡Pecadores, ambos!

Había instalado secretamente una cámara espía en el dormitorio de Mary, asegurándose de que observaba y escuchaba a sus playbacks todos los días para poder masturbarse durante las raras veces que se desnudaba en su dormitorio. *Realmente no debería haberla dejado ir a la universidad en primer lugar*, había pensado furiosamente mientras se paseaba en su suite del hotel sin descanso. Pero entonces, ¿qué podría haber hecho? Había ganado la maldita beca y obligando a Mary a rechazarla hubiera hecho hablar a los entrometidos de la ciudad.

how not to be seduced by dukes

Tenía que actuar pronto. Si no lo hacía, tenía la sensación de que su hijastra delataría su virginidad con un hombre indigno y pecaría contra Dios por haber tenido relaciones sexuales antes del matrimonio.

Tenía que salvarla de sí misma, decidió. Y si eso significaba tomar su virginidad él mismo, debería estar agradecida por eso. Haría el pecado por ella, por su gran amor por ella.

Arrebatando el teléfono, rápidamente hizo una llamada para reservar el próximo vuelo disponible de regreso a Florida. Era el momento de dar a su querida hijastra una visita sorpresa.

Capítulo 3

Traducido por Ritita
Corregido por Nanami27

—Un recital de poesía —repetía Rathe desdeñosamente al otro día, sintiéndose como un maldito idiota mientras estaba parado en frente de la cerrada y supuestamente vacía habitación de Mary Ashton. *Incuso le había traído flores*, pensaba Rathe molesto. No podía recordar la última vez que compró flores para alguien, ¿quizás para Alyssa por el Día de la Madre algunos años atrás?

Viendo la expresión irritada en la cara de Rathe Wellesley, Camille dejó salir un silencioso suspiro de agradable envidia. *O sí, el Duque estaba totalmente interesado en su amiga*. Y al igual que su amiga, el Duque parecía pretender deliberadamente que no era así. ¡Qué par de idiotas adorables eran!

—De casualidad sabes dónde se lleva a cabo este.... ¿evento?

Ella asintió.

—Fui invitada por el profesor, también, pero a diferencia de Mary fui suficientemente honesta para negarme ya que iba a ser totalmente aburrido. —Le mostró la dirección que estaba impresa mientras él asentía después, su memoria aparentemente lo suficiente buena para recordar la información en su cabeza.

Camille dejó salir otro silencioso suspiro, completamente impresionada ahora. El Duque de Flanders no era solo hermoso y sexi, sino muy inteligente, demasiado, en una manera realmente caliente.

El Duque agradeció a Camille rápidamente después de eso, y mirando su espalda mientras iba hacia la escalera, ella se preguntó si había hecho lo correcto. Por un lado, no le había dicho al Duque que el profesor Byron, el organizador del evento, estaba enamorado de Mary desde su primer día en la uni. Además, estaba la importancia de la admisión, lo cual requería...

—¿Necesitas que lea poesía para poder ser admitido? —repetió Rathe con incredulidad media hora después, parado en la entrada de un club que era un hueco en la pared y parecía una idea hippie del paraíso con sus floridas paredes y carrillones de viento hechos de papel reciclado.

how not to be seduced by dukes

—Sí, hombre. Te vas directo al escenario desde aquí. —El otro hombre tenía el cabello largo y grasoso, y todavía tenía gafas oscuras a pesar de que estaba realmente oscuro. Se parecía más a una versión drogada de *John Lennon* que el jefe de seguridad del lugar.

—¿Y si no lo hago?

—Te sacamos a patadas si dentro de los primeros cinco segundos en escenario no dices nada. —El tipo cruzó sus brazos—. Así que, ¿qué será, amigo?

Cinco minutos después y Rathe estaba dentro del club, el cual era mucho peor de lo que temía. Había el más horrible arte floral en las paredes y las luces arriba de su cabeza eran incandescentes o teñidas de verde, haciendo que se sintiera como si estuviera dentro de la nave espacial de un extraterrestre.

El escenario no era un escenario en absoluto, sino que, tan lejos como podría decir, no era más que un bloque enorme de madera con un micrófono en la parte superior. ¿En qué maldito infierno se había metido? Y todo por... ¿qué? Para pasar más tiempo con una chica que claramente no estaba en su liga, no compartía sus intereses, y...

Desde el oscuro pasillo que dirigía directamente al "escenario", finalmente vio a Mary en la multitud.

...¿estaba en una maldita cita con otro hombre?

Rathe chasqueó los dientes. Ella estaba sentada en la que obviamente era la mesa de centro cerca de un hombre quien tenía cerca de su edad y vestía un traje. Su cabello estaba peinado cuidadosamente hacia atrás, sus ojos escondidos detrás de un par de lentes de cerebritito.

Un profesor, supuso Rathe.

Un profesor quien sabía que estaba con una estudiante quien estaba locamente encantada con él.

Cerca del profesor estaba Mary, quien se veía dulce y tímida en un vestido lavanda con un modesto escote. Su cabello recogido a la mitad, mientras el resto caía contra su espalda. Incluso estaba maquillada, sus labios se veían rosados y brillosos, y tenía una sonrisa tonta en la cara mientras escuchaba la basura que el profesor le estaba dando de comer.

Maldita e idiota chica.

¿Realmente estaba segura de que sería feliz con un lame culos como ese?

how not to be seduced by dukes

La única parte de su cuerpo que esa clase de hombre podía poner húmeda eran sus ojos, ya que Mary probablemente estaría llorando a moco tendido de aburrimiento si el profesor se las arreglaba para meterla en su cama alguna vez.

No es que eso fuera a suceder, pensó Rathe, su cuerpo ya tensándose con ira ante la idea. Siempre que él estuviera en el cuadro, no iba a dejar que ningún otro idiota se acercara a Mary... empezando desde ahora.

El profesor Byron no estaba siendo coherente, pero Mary estaba haciendo su mejor esfuerzo para ver que no era así y que entendía cada palabra que salía de su boca. Desde el primer día de escuela, ella había quedado impresionada, demasiado sorprendida y deslumbrada, realmente, por cuán *gentil* era él, especialmente con las mujeres. Su voz era suave y delicada, casi melódica. Sus gestos cuando hablaba eran bien definidos y expansivos, pero no del todo amenazantes. Su cara era un libro abierto, con una mezcla de simpatía y vieja sabiduría brillando en sus ojos.

Si Mary tenía que resumir todos sus sentimientos por el profesor Byron, estos serían que era la antítesis de su padrastro y esto era lo que la atraía hacia él fuertemente.

—...la elocuencia y la articulación. Es muy bella, ¿verdad, Mary?

Trató rápidamente de parecer impresionada como él y aplaudió como todos los demás cuando el estudiante que acababa de recitar una oda a su conejillo de indias muerto se inclinó ante la multitud. *Era realmente tan extraño*, se dijo a sí misma. Si su piraña muriera, podría llevarla a escribir un poema, también.

Un mesero vino a su mesa, temporalmente bloqueándole su visión del escenario mientras se inclinaba susurrando algo en los oídos del profesor. Mary miró alrededor, no queriendo parecer como si estuviera espiando. Mientras su mirada recorría su entorno, se dio cuenta que la mayoría de los otros estudiante también la miraban con el ceño fruncido o riéndose.

Sonrojada, rápidamente bajó la mirada, retorciendo sus manos. *Sabían de su enamoramiento por el profesor Byron*. La certeza hizo querer a Mary golpearse la cabeza contra la mesa en obvia vergüenza. ¿Cómo podían saberlo? Pero entonces, ¿cómo podría haber sabido Saffi también, cuando ella no estaba asistiendo a la clase del Profesor Byron? ¿Había sido tan obvia en su adoración por él?

Miró al Profesor Byron y esta vez, vio la forma en que su mirada era tanto condescendiente y —tragó— cálida hacia ella. Oh no. ¿El Profesor Byron, también, había sabido acerca de los sentimientos que tenía hacia él?

Antes de que pudiera hablar y aclarar las cosas —cómo podría hacerlo, Mary no estaba realmente segura— el presentador del evento volvió al escenario, una extraña mirada en su rostro.

—Gracias. Mark, por la soberbia oda. Estamos muy emocionados por tus palabras... sé que todos, como yo, esperamos que tu conejillo de indias esté en el cielo ahora. —Se detuvo, ignorando las burlas que siguieron a sus palabras.

El profesor Byron tomó la oportunidad para hablarle.

—Mi querida, en muy poco tiempo no seremos más estudiante y profesor.

Mary tragó lentamente.

En el fondo, el presentador estaba hablando otra vez.

—Y ahora, para nuestro próximo orador, por favor únanse a mí dando la bienvenida a una inesperada entra...

Su profunda mirada estaba ahora completamente enfocada en el rostro de ella. Cuando Mary sonrió débilmente a él, en su cara se formó una triunfal expresión que no logró ocultar.

El Profesor Byron estaba secretamente estático. Había sido conmovido por la devoción de Mary Ashton hacia él, algo que no podía evitar sino presumir al resto de la facultad. La mayoría de los profesores sabían de Mary, sino por su cara, entonces por su reputación ya que no era solo una de las estudiantes más inteligentes en su curso sino también era famosa por ser la confidente de Saffi March-Aehrenthal.

Le gustaba ser la envidia de los profesores y le había dejado deliberadamente a la joven que lo persiguiera, tratándola con increíble gentileza, algo que había supuesto tempranamente, no sería suficiente para ella, y ocasionalmente siendo indiferente, solo para mantenerla a sus pies.

Pero el semestre estaba terminado, y era hora de recompensar a la joven y bella Mary. También, había sido pragmático acerca de esto. No era un tonto. Ella no estaría mucho tiempo en su clase, era más que seguro que sus sentimientos por él pudiera declinar y no podía dejar que eso pasara. Su inmensamente voluptuoso cuerpo había sido el

how not to be seduced by dukes

objeto de sus sueños por largo tiempo. Estaba adolorido por poseerla y esta noche era la noche que podría hacerla suya.

—No nos veremos a menudo.

Mary tragó de nuevo. Simplemente no sabía qué decir. Ni siquiera sabía cómo se sentía. Debería estar feliz porque el profesor sonara tan afectado como ella, y realmente lo estaba, quizás estaba adormecida por el *shock* del momento y esa era la razón por la que no se sentía feliz.

—Pero este no tendría que ser el final. Quería decirte...

El presentador anunció en una estridente voz:

—Mis queridos amigos, permítanme presentarles a Su Gracia, el Duque de Flanders.

La cabeza de Mary se sacudió hacia arriba, su mirada volando hacia el improvisado escenario.

Oh querido Dios, ¡él realmente estaba aquí!

Rathe Wellesley subió al escenario con impresionante facilidad y confianza, como si hacer noches de recitales fuera una rutina diaria para él. Pero no era así. Ella sabía, y probablemente cada uno aquí sabía solo al mirar su arrogancia y orgulloso semblante, que a lo que estaba acostumbrado era a ser el centro de atención y tener a todos mirándolo con profunda atención.

Mary rápidamente apretó su boca cerrada, dándose cuenta de que había estado mirándolo embobada todo el tiempo. Cuando lo miró de nuevo, sus ojos se encontraron. Aun desde la distancia, podía ver la oscuridad en su mirada y la tensión en su perfil. Todavía vestía un traje sofisticado y hermoso —¿alguna vez el hombre vestía jeans? —y, parado alto y orgulloso, lucía en cada pulgada como el noble Duque que era.

—¿Quién es este hombre? —El siseo del Profesor Byron estaba delineado con indignación y celos enfermizos, viendo la forma en que cada chica en el club miraba al extraño, incluso Mary. ¿El Duque de Flanders? ¡Ha! El hombre parecía esperar que todas le hicieran una reverencia, y cuando el profesor miró alrededor del club otra vez, podría decir que todas estaban más que medio inclinadas a hacerlo, solo por el hecho de que pudieran tener alguna posibilidad de seducir al hombre con una mirada generosa de su escote.

—¿Señorita Ashton? —Espetó la voz del Profesor Byron y la sacó de su aturdimiento.

—Él es, umm, el Duque de Flanders.

how not to be seduced by dukes

—¡Oh, por favor! Eso es solo...

—...la verdad —terminó débilmente, incapaz de quitar su mirada de Rathe. No podía porque él no la dejaba. ¿Cómo era que la tenía bajo su mandato tan fácilmente? Enferma con la forma que su padrastro la reprimía a ella y a su madre, Mary se prometió a si misma que nunca se dejaría dominar por un hombre.

¿Entonces, porque se sentía así con él?

Sobre el escenario, Rathe estaba brevemente agradeciendo al presentador por darle la bienvenida a unirse al evento. Lo dijo con tal encanto que al final, el presentador se quedó boquiabierto como el resto del público.

Cuando bajó, dejando a Rathe solo bajo la mirada de los reflectores, él tomó el micrófono y miró a Mary.

Ella palideció bajo su escrutinio y al parecer inconscientemente movió su silla hacia atrás.

Bien. Debía tener miedo. No tomaba amablemente la idea de compartir a su mujer. No malditamente importaba que él hiciera su mejor esfuerzo para destruir cualquier sentimiento de deseo por ella. Nada había funcionado hasta ahora, Al verla con otro hombre, supo que nada podría funcionar jamás.

Su deseo por ella era demasiado fuerte, imposible de negar, y la única manera de deshacerse de eso era permitir que ardiera con un fuego asolador. Ellos absorberían su calor hasta no dejar nada, su deseo declinando a una muerte natural, y *entonces* se separarían, como se supone que debían separarse.

Rathe dijo en una voz aterciopelada:

—Por esta noche, solo leeré unos pasajes del poema de *John Keats*.

Todos aplaudieron menos Mary, quien estaba sorprendida de que Rathe siquiera supiera de John Keats, y el Profesor Byron, quien estaba frunciendo el ceño porque había esperado que el Duque, si realmente lo era, no tuviera nada que decir.

Conocí una Dama en Aguamiel

Tan bella, como una hija de hada

Su cabello era largo, sus pies eran ligeros,

how not to be seduced by dukes

Y sus ojos eran salvajes...

Rathe se detuvo y solo la miró a ella.

Mary contuvo un jadeo, porque el calor de su mirada fue más que suficiente para volver atrás en el pasado, y en un segundo revivió la pasión de sus besos y la forma que ellos fueron *salvajes* el uno con el otro.

Oh, demonios.

Eso no era de lo que se trataba el poema de ese momento en adelante, sabía que Rathe Wellesley había arruinado el poema para ella. A partir de aquí, no sería capaz de pensar en esas palabras sin sonrojarse, sin mojarse, sin pensar en... él.

Lentamente una seductora y hermosa sonrisa se formó en los labios de Rathe, y audibles suspiros vinieron de las chicas del público.

Hice una guirnalda para su cabeza

Y pulseras, también, y fragante lugar;

Me había mirado como haciéndome el amor

E hizo un dulce gemido...

Oh, oh Dios, no debería estar mirándola como si le ofreciera todas las riquezas del mundo si ella le diera su cuerpo. Mary podía sentir el calor cubriendo sus mejillas. El Profesor Byron le hablaba furiosamente también. Sabía que le estaba prestando más atención a él, pero no podía parar de mirar a Rathe.

El mensaje entre las floridas líneas, emitían tanto como una invitación y una orden, era patentemente claro para todos.

Se mía, Mary. Y todo en el mundo será tuyo.

Mary se agarró al borde de la mesa, instintivamente, solo para estar segura de que no se derretiría en el piso si Rathe seguía mirándola así.

La senté en mi corcel,

Y nada más vi durante todo el día;

De costado ella se inclinaria y cantaría

Una canción de hadas...

how not to be seduced by dukes

Alguien del público gimió en voz alta.

—Mierda, estoy caliente —murmuró otra chica, su voz rompiendo el silencio del obsesionado público.

Mary no podía culpar a ninguna de ellas. Se sentía de la misma manera, y estaba indecisa entre esconderse debajo de la mesa y lanzarse ella misma hacia Rathe. *¿Qué estaba haciendo aquí y por qué le estaba haciendo esto?* Se preguntó, desesperadamente confusa. ¿Por qué la estaba cortejando tan descaradamente y cómo en el mundo era capaz de inyectar tanta insinuación sexual en sus palabras con solo su voz?

Corcel... inclinar... cantar...

Aquellas eran palabras tan inocentes, pero para ella eran ahora depravadas, su cabeza llena con pensamientos de su suave cuerpo y el fuerte de él entrelazados entre sí, de ella *cabalgándolo* en completo abandono, de ella *inclinándose* cerca de él para que pudiera saborear la succulencia de sus pechos, de ella *cantando* su nombre mientras él embestia, embestia y embestia...

Un gemido doloroso escapó de ella.

Rathe lo escuchó y supo que había ganado.

Miró al público.

—No terminaré el poema —dijo en voz baja y sedosa—. Estoy seguro que todos ustedes saben cómo voy a terminarlo. —Se bajó en un salto grácil y entonces estaba caminando directo hacia Mary, la mirada en su cara era explícita para cualquiera sobre con *quien* quería terminar el poema.

Capítulo 4

Traducido SOS por ZoeAngelikal
Corregido por Marta_rg24

—Un Duque, ¿eh? —La voz del profesor Byron era helada con desprecio, haciéndolo ver como si los ducados fuesen extremadamente arcaicos y que no valían nada en la sociedad moderna. Deseó que hubiera algo más que decir, pero no lo había. El hombre había sido educado y encantador invitándose a la mesa del profesor, explicando que era un viejo amigo de Mary. Era imposible negarse, no con todos los estudiantes mirándolos.

Y ahora, se sentaban en triángulo mirándose el uno al otro, y aunque Mary estaba sentada más cerca de él, el profesor Byron podía sentir su agarre en ella aflojarse más y más.

—Sí, soy un Duque. —Logró sonar cortés con disculpa y arrogante a la vez, haciendo parecer al profesor grosero. Era como si estuviera diciendo, *puedes insistir sobre mi ducado tanto como quieras. No va a cambiar el hecho de que mi sangre es azul y la tuya es tan roja como la de todos los campesinos del mundo.*

El profesor lo quería matar. Oh, sí sólo no estuviera hoy de guardia. Le plantaría un buen cara a cara a ese chico de cara bonita y le enseñaría que él, el profesor, era el hombre de verdad, y no él.

Miró a Mary.

—¿Debería preguntar cómo se conocieron? Hacen una muy... peculiar pareja.

Mary parpadeó ante la inesperada pregunta. No era propio del profesor hacer esa clase de preguntas personales.

Cuando Rathe vio que los adorables labios de Mary empezaban a abrirse, fue a por la matanza, colocando su mano en su rodilla por debajo de la mesa. Sabía que la gente que se molestaba en fijarse vería lo que estaba haciendo así como estaba seguro de que el profesor Byron nunca se rebajaría a mirar por debajo de la mesa incluso si suponía lo que estaba pasando.

Rathe estaba bien con ambas opciones.

Quería que todos supieran que había puesto un reclamo en Mary Ashton, y que en este momento nadie tenía permitido hacer un movimiento con ella.

El calor de su mano en su rodilla la hizo temblar, deteniendo el trabajo de su garganta. Estaba sin voz y con la mente en blanco, al completo centrada en ese lugar donde sus cuerpos se tocaban.

El profesor Byron frunció el ceño.

—¿Mary?

Tragó saliva y al mismo tiempo sintió su mano subir, lentamente, acariciando, debajo de su vestido. Rápidamente se cubrió la boca para impedirse jadear en voz alta mientras sus dedos acariciaban la suave piel de sus piernas.

Volviendo a mirar al profesor, se obligó a concentrarse.

—Lo... conocí hace una semana. Es un amigo del marido de Saffi March.

Su labio se torció.

—¿El rockero?

—Sí, el rockero —añadió Rathe sin problemas, al mismo tiempo moviendo audazmente sus dedos para acariciar la textura sedosa de sus muslos internos—, también conocido como el *Dios del Sexo #1*.

La envidia destelló en los ojos del profesor, justo como esperaba Rathe. Hombres como él eran los de estar en una constante y furiosa pelea con otros hombres, llevados a la estúpida postura de esconder sus inseguridades. Aprovechó la momentánea distracción del profesor para insistir aún más en su juego, ejerciendo presión con sus dedos para que Mary abriera más las piernas.

Se resistió por unos segundos, tensando los músculos de sus piernas. Pero era un hombre paciente y determinado, acariciando y acariciando sus muslos hasta que, con una mirada de disgusto, las piernas de Mary se abrieron, concediéndole acceso.

La satisfacción lo invadió, una dulce y oscura emoción lo tenía adolorido por la excitación. Tenía la más fuerte necesidad de tomar a Mary y luego ahí, mandar a la mierda lo que decía la gente. Esta era la clase de multitud a la que no le importaba reportarle a los tabloides, y aun si lo hicieran, tenía la suficiente influencia en los medios de comunicación para prevenir que las fotos y artículos erróneos fueran publicados. Mientras no fuese visto por sus compañeros, Rathe estaba a salvo, Mary estaba a salvo, y su secreto seguiría siendo suyo para disfrutar.

Un sonido ahogado se escapó de Mary y casi se dobla sobre la mesa ante la sensación de los firmes dedos de Rathe acariciando su carne a través del encaje de sus bragas. Le lanzó una mirada de desesperación. *¿Qué crees que estás haciendo?* No se atrevía a mirar hacia otro lado. La mesa no tenía ningún tipo de tela para cubrir lo que estaba pasando por debajo. Aunque la noche de poesía había terminado y el espacio abierto en el medio del club se había transformado en una pista de baile, cualquiera que se molestara por ver lo que pasaba lo vería.

Sabrían que el Duque estaba empeñado en seducirla, y que se estaba dejando.

El profesor Byron frunció el ceño.

—¿Estás bien? —Se acercó para tocar su frente, de repente Mary se sonrojó.

La cara de Rathe se heló cuando vio al otro hombre tocar a Mary. Rápidamente desvió la mano del otro hombre tomando de la barbilla a Mary, con su brazo presentando una barrera física. Hizo que lo mirase, y pretendió no ver las tormentosas emociones en su mirada. Estaba claro que lo deseaba, lo odiaba, y que lo quería matar al mismo tiempo.

—Te ves algo febril, Mary —dijo arrastrando las palabras.

Ella lo miró, preparándose para darle su opinión. Pero antes de que pudiese hacerlo, volvió a sentir los dedos de Rathe moviéndose, esta vez haciendo a un lado el encaje de sus bragas para poder tocar realmente su carne. La astucia de su toque, la humedad de sus pliegues y oh Dios, la belleza y el calor de ese simple contacto la sacudieron en silencio.

—¿Estás enferma, Mary? —presionó.

Mary se mordió con fuerza el labio. ¿El maldito hombre quería que hablara ahora? Consciente de que el profesor seguía frunciendo el ceño, con voz ahogada dijo:

—No, sólo...

—¿Demasiado caliente? —inquirió Rathe inocentemente mientras jugaba con sus pliegues mientras movía su pulgar hacia arriba pudiendo alcanzar su pequeño punto de placer.

Ella respondió con un jadeo.

—Sí.

Viendo su cara sonrojada, sólo había una forma de describir lo que pasaba y el profesor Byron finalmente entendió por qué se veía como lo hacía. Tenía el más fuerte deseo de mirar por debajo de la mesa y ver con sus propios ojos lo que sospechaba estaba pasando. Pero no

how not to be seduced by dukes

podía porque era el jodido profesor, y tampoco lo haría porque significaría que sabía que había sido derrotado.

—Te ves mal —dijo firmemente—. Creo que debería llevarte de vuelta a tu dorm...

—No es necesario —interrumpió Rathe fríamente. Si el hombre creía que permitiría que Mary estuviera con él en este punto, estaba seriamente loco—. La puedo llevar a casa. —Lentamente retiró los dedos y sus bragas se recolocaron, los bordes de sus ligas hicieron un fuerte chasquido.

El profesor se puso rígido. Mary se tragó un gemido. Rathe no se movió o dijo nada, pero el brillo de sus ojos lo decía todo.

Se tomó su tiempo en secar sus dedos en su pañuelo, Mary quería llorar de la vergüenza y necesidad mientras que el profesor no podía apartar la mirada del espectáculo a pesar de ser inundado absolutamente por la ira.

Su cordero era alejado de la masacre, la masacre que él, el profesor Byron, había intentado instruir en el amor y magnanimidad a Mary Ashton, pero no estaba siendo llevada a salvo. Rathe, era peor, un movimiento que era lo mismo que saltar de la sartén a las brasas.

—¿Está completamente segura que vas a estar bien con este hombre, señorita Ashton? —No perdía nada por intentarlo una última vez, el modo en que su pene protestaba en sus pantalones haciéndoles decir esas palabras mientras Rathe la ayudaba a levantarse del sitio.

Mary se puso en pie, con las piernas todavía temblando bajo ella. Miró al profesor y no era tan amable como lo salía ser. Ahora, simplemente parecía molesto, como un taimado cazador engañado por su presa. Rathe la agarró por la cintura, tanto como ancla y cadena. La mantuvo encerrada, pero también a su lado. No quería estar cerca de él, pero ahora mismo no podía pensar cómo escapar, por la forma en que su cuerpo temblaba tanto debido a su cercanía.

—Respóndele, pequeña perla.

Alzó su cabeza, las palabras cariñosas impactándola. Cuando sus miradas se chocaron, estaba incluso más sorprendida de cómo se veía su cara, como si también estuviera sorprendido de sus propias palabras. Se oyó a si misma diciendo.

—Estoy a salvo.

Rathe no le dejó a ella o al profesor hablar más después de eso. Con un breve asentimiento hacia el otro hombre, se giró para marcharse, llevándose a Mary con él. No hablaron mientras Rathe los guiaba. Era obvio que se moría de ganas por irse pero se tuvo que

how not to be seduced by dukes

obligar a disminuir el ritmo para acomodarse a su lento paso mientras ella cojeaba con sus muletas.

—¿P-por qué vas con tanta prisa? —Su obvia impaciencia la estaba alcanzando, haciéndola tartamudear. ¿Estaba siendo un estorbo para él? Su tobillo torcido, de acuerdo a la enfermera de la escuela, tardaría tres días en curar.

—Agradece que me apure —dijo sin soltarla—. Quiere decir que todavía logro controlarme y no te tomo en la primera esquina en la que te puedo esconder.

Jadeó, incapaz de creer que realmente quisiera decir eso. Era el *Duque de Flandes*. No se suponía que fuera este... este incivilizado. Y lo depravado que era, pensó Mary con un enfermizo sentimiento en el estómago. Debería estar horrorizada y asqueada de su lado primitivo, pero en su lugar estaba aún más sensible y húmeda, su cuerpo reaccionando ante sus palabras.

Llegaron a su coche, que la sorprendió porque no era una limusina sino más bien un *Rolls Royce* de aspecto conservador. El chófer tampoco era como Bob, el hombre de Staffan, quien era el único chófer de un billonario que conocía. Aunque el conductor de Rathe era tan imponente en su constitución, también era más distinguido que la mano derecha de la estrella del rock, con su pelo plateado y ojos arrugados.

Se sacó el sombrero hacia ella en señal de saludo antes de mirar a Rathe.

—¿A dónde, Su Gracia?

Mary escuchó a Rathe instruyendo al conductor para que los llevara a su universidad y entonces estaba siendo escoltada, sus muletas guardadas en el maletero. Tiritó ante el aire casi helado del coche, pero la frialdad fue instantáneamente barrida cuando Rathe la acercó a él sin ningún aviso sobre la puerta cerrándose tras ellos.

Y luego la estaba besando.

Fue un áspero y sensual beso, una clase de beso sin barreras ni prisioneros. La dejó sin respiración y jadeante por más, sus manos subiendo por su pecho antes de colocarlas en sus hombros para poder agarrarse a él mientras apoyaba su cuerpo contra su dureza.

Su beso era implacable con su pasión y carnalidad, haciendo que Mary emitiera el más vergonzoso crudo sonido. No podía creer que fuese ella, jadeando tan fuerte, como una plegaria sin palabras para que nunca la dejara de besar.

how not to be seduced by dukes

—Sabes hermosamente dulce. —Su voz era áspera y desigual al mismo tiempo, y entonces la estaba volviendo a besar, como si no pudiera evitarlo.

Quería responderle, quería decirle que su boca sabía a fruta prohibida. Esto estaba mal. Ahora no lo podía explicar, su mente había dejado de funcionar hacía mucho, pero sabía que lo era.

Mary sintió sus manos moverse, delineando sus curvas casi reverentemente, y la forma en que la tocaba hacía que se retorciera y se le acercara más. Gimió contra sus labios y cuando su cuerpo se juntó al completo contra el suyo, sus pechos se aplastaron contra su pecho incluso mientras sus pezones tomaban vida frunciéndose.

Él gimió. Ella gimió. Se besaron.

Sus manos se volvieron a desplazar, esta vez hacia dentro, hacia sus pechos tensos. Y entonces los estaba ahuecando y se sentía tan bien, tan agonizante que Mary dejó atrás la última de sus preocupaciones e inhibiciones. ¿Sabía el conductor lo que estaba pasando detrás de él? ¿Podía la gente ver a través de las ventanas? La respuesta a las preguntas no importaba. Todo lo que era importante era que podía conseguir más besos suyos, de su toque, de su pasión.

Cuando finalmente soltó su boca, fue para depositar besos en su cuello, succionando con avidez pero deteniéndose antes de poder dejar una marca en su cuello de cisne.

—Mary —gruñó, mientras se desplazaba hacia arriba, lamiendo su oreja.

Ella se estremeció y se agarró a él más fuerte.

—Por favor, por favor. —No sabía qué le estaba pidiendo, el camino que su lengua estaba trazando contra su oreja la hacía aún más vulnerable a sus propios deseos.

—Di mi nombre —le instó.

—*Rathe.*

Lo gimió tan hermosamente que casi se corría por el sonido del mismo. Su necesidad por ella era imposible e innegable en todo su esplendor pero él luchaba por conquistarla, sin dejar que sus deseos lo controlasen porque eso no era parte del jodido plan. Mary iba a ser parte de su vida. Eso ya no se cuestionaba. Pero estaba jodido si le permitía a Mary ser su vida.

Con un esfuerzo que le costó, logró frenar sus deseos y se centró en darle a Mary lo que quería, lo que silenciosamente e inconscientemente estaba rogando.

how not to be seduced by dukes

La empujó contra el asiento, sabiendo que Arthur, su conductor desde hacía mucho tiempo, nunca se rebajaría a mirarlos. Pero aun así, trató de protegerla de la mirada del otro hombre, colocándola tumbada en el asiento mientras se tumbaba a frente a ella, asegurándose de que lo máximo que el conductor viera fuera su espalda.

Sus ojos estaban muy abiertos mientras lo miraba, y se abrieron incluso más, sus labios se abrieron en obvia sorpresa cuando lo sintió tirar hacia abajo del escote de su vestido hasta que sus pechos cubiertos de encaje estuvieron libres.

Su ropa interior era simple pero sexy. Mary era una chica vergonzosa y conservadora, pero su elección de lencería revelaba su auténtica y apasionada naturaleza. Era sexy como el infierno, saber que probablemente era el único hombre consciente de su secreto.

Y era un secreto que pretendía mantener para sí mismo por tanto tiempo como necesitara.

Mary se retorció, mordiéndose de nuevo el labio para impedirse gritar de placer cuando sintió sus dedos tirando de las copas de su sujetador hacia abajo. Sus pechos se esparcieron y se pudo ver sonrojándose por completo.

—Son demasiado grandes —susurró en vergonzosa disculpa.

—Lo sé —gruñó mientras los volvía a coger, posesivamente—. Y estoy jodidamente agradecido por ello. —Después demostró con acciones lo que decían sus palabras, inclinándose para ahuecar un pecho y alimentar la punta con su boca. Su pezón rosado sabía tan bien como se veía, y el modo en que se estremecía y se agarraba a él lo hacía incluso más dulce. Succionó más y más fuerte, y pronto se estaba presionando contra él, empujando su pezón más adentro de su boca.

Unos minutos más y ella estaría al límite, y sabiendo esto, fue incapaz de prolongar los juegos previos tanto como quería. Rathe necesitaba que experimentara el placer que él le podía dar ahora, necesitaba asegurarse que entendía por completo que esta clase de placer sólo lo podría sentirlo con él.

Mientras se desplazaba hacia el otro pecho, usó su otra mano para acariciar el camino hacia sus pliegues, su palma tocó su piel antes de que sus dedos alejaran las bragas de su piel y las rasgasen.

Ella jadeó y volvió a jadear, echando hacia atrás la cabeza mientras él mordía su pezón al mismo tiempo que introducía un dedo en ella.

—¡Rathe!

how not to be seduced by dukes

Respondió succionando otra vez en su pezón, moviendo el dedo en su interior eligiendo movimientos para tentarla y acercarla a Mary al orgasmo.

—*Rathe*. —Estaba sollozando la palabra.

Estaba cerca, jodidamente cerca, y le estaba haciendo sentir como si él también se fuera a venir en sus pantalones. Metió su dedo más rápido y con más fuerza, y sollozó su nombre otra vez, repitiéndolo una y otra vez.

Era un poema que se hacía realidad, y cuando apretó el pulgar contra su clítoris al mismo tiempo que metía su dedo hacia atrás dentro de ella, se rompió a su alrededor, su nombre seguía siendo una repetición entre sollozos procedentes de sus labios.

Mary ni siquiera podía abrir los ojos al sentir a *Rathe* limpiándose su humedad y, después, recolocando su ropa antes de colocarla en su regazo. Su corazón latía con fuerza contra su pecho, pero su ritmo en los oídos era misterioso, por ahora sus letras insondables.

No podía creer que se había dado a sí misma así como así. Incluso debería estar agradecida de que él no se había molestado en tomar su virginidad en el asiento trasero del coche y convertirla en un tópico. Porque si hubiera querido hacerlo, lo habría dejado.

Lo deseaba, a él, tanto que era aterrador, como que las palabras de su padrastro sobre su alma lasciva se hicieran realidad.

Mary cerró sus ojos, sus dedos aferrándose a su camisa.

—¿Qué pasa, pequeña perla? —De nuevo, las palabras salieron de forma espontánea, pero esta vez decidió dejarlo estar. Él no supo de dónde habían salido las palabras. Todo lo que sabía era que a sus ojos, era su pequeña perla, una para ser formada y apreciada.

Mary negó con la cabeza.

Él le acarició en respuesta.

—Dime.

De nuevo, era una orden y una invitación que ella no podía resistir.

—¿Por qué —susurró con voz temblorosa—, estás en todas partes?

El silencio que lo siguió fue tan largo y profundo que Mary se sorprendió cuando él respondió justo cuando el coche frenó delante de la entrada de su dormitorio.

—Porque justo ahora, me encuentro en ninguna parte sin ti —respondió *Rathe* con voz sombría.

how not to be seduced by dukes

Ella se revolvió en su regazo ante sus palabras, y alzó la vista hacia él rápidamente, con la mirada preocupada y curiosa mientras buscaba en sus ojos.

—¿Qué quieres de mí?

No dudó en responder, respondiendo con una voz tranquila y dura:

—Quiero que seas mi amante.

Capítulo 5

Traducido por Dydy
Corregido por AldiiCipriano:3

Una amante no es una esposa. Y gracias a la mierda que no lo es, ya que nosotros no disfrutaríamos de la fidelidad y la maldad de nuestra amante en la cama si ella lo fuera.

Una amante es la fuente del mal del que se habla en el sexto mandamiento, además de ser el resultado del noveno.

Mary frunció duro el ceño ante la investigación a la que hasta el momento había llegado acerca de las amantes. La mitad del Internet parecía pensar en ello como un trabajo glamoroso mientras que la otra mitad lo consideraba culpable de merecer la pena de muerte.

Llamaron a la puerta, seguido por el ruido de la perilla de la puerta exterior. Negó, sabiendo que Camille se iba a quedar a dormir otra vez, demasiado borracha para encontrar las llaves de su habitación.

Agarró sus muletas y salió cojeando su camino a la puerta. Cuando la abrió, un poderoso empujón impulsó la puerta de par en par, y la fuerza del mismo la lanzó de espaldas, lo que la hizo caer. Escuchó la puerta cerrarse de golpe, y un segundo más tarde, el sonido del clic revelando que la puerta estaba siendo cerrada llegó a sus oídos.

Mary levantó la mirada.

Comenzó a gritar, pero ya era demasiado tarde. Bartholomew estaba encima de ella en un segundo, haciéndola jadear de dolor cuando su peso aplastó su cuerpo bajo el suyo. Trató de luchar y escapar, pero él siempre había sido rápido y solapado y ahora, reaccionó con calma a sus luchas, presionando apretadamente su mano húmeda contra su boca al mismo tiempo que movía su pierna.

Le sonrió justo antes de patear su tobillo lesionado.

Ella gritó contra su mano.

—Cállate, niña, o voy a malditamente matarte.

how not to be seduced by dukes

La mirada en sus ojos inyectados en sangre era diferente. Que estuviera borracho no era nuevo para ella, pero había algo inusual, algo más locamente aterrador acerca de él ahora mismo, que Mary sabía que la única manera de sobrevivir era callarse y encontrar una manera de ser más astuta que él.

—Puedo sentirte pensar, puta. No te me vas a escapar ahora —gruñó—. ¿Creías que te saldrías con tus deseos sin sentidos? ¿De verdad creíste que te dejaría pecar y ensuciar tu cuerpo antes del matrimonio? —Bartholomew se rió de la confusión en los ojos de su hijastra.

—Sé que tienes un hombre que quiere follarte, y sé que quieres que él te folle, también. —Se rió maniáticamente—. Rathe Wellesley. Ese es su nombre, ¿verdad?

Ella negó con la cabeza frenéticamente.

La golpeó fuerte, lo suficiente para que su cara golpeará el suelo.

—Tu cuerpo no está para ser violado por sus sucias manos y mente. —Sus ojos brillaban de deseo repugnante mientras vagaban por su cuerpo, lamiéndose los labios mientras lo hacía.

La ponía enferma, cada segundo que estaba indefensa debajo de él. Sus miedos infantiles volvieron como una tórrida inundación de lava caliente, los recuerdos de los muchos golpes que había sufrido para mantenerse a sí misma y a su mamá seguras, sofocándola.

Una vez se las había arreglado para denunciarlo a las autoridades, Bartholomew había utilizado su trabajo como un hombre de Dios para darle la vuelta al asunto y había hecho parecer que como hija de una ex prostituta, ella sólo se estaba rebelando e inventando historias como un grito para llamar la atención.

Cuando llegaron a casa esa noche, no la había golpeado. En cambio, había violado a la madre de Mary en frente de ella. La próxima vez que dijera las cosas mal, le había advertido, sería un asesinato.

—Si gritas, encontraré una manera de impedirte asistir más a la universidad. Sabes que puedo hacerlo, ¿no?

Asintió con la cabeza, una vez, enferma del estómago porque realmente sabía que era verdad.

Le soltó la boca.

Trató de no dejar que su voz temblara mientras susurraba:

how not to be seduced by dukes

—¿P-por qué estás aquí?

Su sonrisa era amable, y eso la asustó más.

—Para hacerte un favor.

De alguna manera, tenía la sensación de que más bien sería castigada que favorecida por su padrastro.

—¿Q-qué quieres decir?

Bartholomew metió los dedos en su pelo, agarrando con fuerza.

—Sé que estás pensando en dejar que otro tome tu virginidad.

—No, yo...

Usó su cabello para controlar su cabeza y la golpeó contra el suelo, lo suficiente duro para golpear el aliento fuera de ella y hacer la habitación girar.

—No va a suceder. Soy tu amado padrastro y no voy a dejar que peques así. Si tiene que llegar a esto, y me temo que tiene, entonces voy a pecar por ti.

Aturdida y adolorida, le tomó más de unos minutos entender lo que estaba planeando.

Él pecaría por ella.

Él tomaría su virginidad por causa de ella.

Bartholomew rió al momento en que el entendimiento la golpeó. Y entonces comenzó a golpearla, una y otra vez y otra vez para que ella no tuviera la fuerza para luchar una vez que su pene hiciera su camino a su coño pecaminoso y limpiar su mancha con su pura corrida.

—Gira el automóvil, Arthur —dijo Rathe ni cinco minutos después de haber llevado a Mary a su habitación, dándole a la residente cabecera un soborno de cien dólares para que tuviera su mirada hacia otro lado. Era más allá del toque de queda para los visitantes, pero no era el tipo de hombre que dejaba a una chica en la puerta principal sin asegurarse de que había llegado de forma segura.

En sintonía con los estados de ánimo de su amo, habiendo cuidado de él desde que era un bebé, Arthur le preguntó:

—¿Hay algo fuera de lugar, Su Gracia? —Pero él ya estaba girando el coche, sabiendo que era poco probable que Rathe cambiara de opinión.

Le tomó unos momentos antes de que Rathe respondiera:

—Pon a Slater en espera.

El rostro de Arthur tomó un cariz sombrío ante el nombre que Rathe le dio. Hizo la llamada mientras pensaba furiosamente sobre lo que podría estar tan terriblemente mal para que su amo necesitara la ayuda urgente del ex-Marine. ¿Tal vez fuera el hombre que estaba al acecho, en las sombras, fuera del dormitorio de la joven? Él había pensado que era extraño y había espantado al hombre jugando con las luces del coche, exponiendo su ubicación. Quizás funcionó demasiado bien, lo que obligó al hombre a entrar en el dormitorio.

—Su Gracia...

—¿Tú lo viste también, entonces? —dijo Rathe rotundamente

—Sí. Lo hice —respondió Arthr en el mismo tono.

Al igual que todos los hijos de familias nobles, Rathe había servido en el ejército y, al igual que todos los sirvientes de larga duración de las familias nobles, Arthur había hecho lo mismo, también. Los instintos afinados en la batalla nunca estarían completamente apagados, y esos instintos eran el por qué ambos se habían concentrado en el extraño en la oscuridad.

No lo conocían, pero no necesitaban hacerlo.

Ese hombre, quienquiera que sea, era una amenaza, y podría ser una amenaza actual, para Mary Ashton.

No había señales del extraño fuera del dormitorio, pero eso sólo puso a Rathe más tenso. *Hubiera sido mejor si todavía hubiera estado fuera*, pensó mientras subía los escalones que conducían a la puerta principal. Al menos eso hubiera significado que no había hecho su movida, y entonces se habría asegurado de que nunca pudiera hacer una movida después de eso.

La residente cabecera, Lucy, se frotó los ojos adormilados ante la vista de él.

—¿Tú otra vez?

Le dio otro billete de cien dólares.

how not to be seduced by dukes

Lo tomó y rápidamente cerró los ojos, felizmente cayendo dormida en el sillón del vestíbulo de la residencia de estudiantes.

Los pasillos estaban tranquilos y era lo mismo con el piso de Mary. Trató con su puerta y la encontró cerrada. Llamó a la puerta con suavidad. Nadie respondió, pero sí escuchó un sonido fuerte. No esperó un momento más, pateó la puerta abriéndola.

Un hombre gordo y calvo, estaba encima de una inconsciente Mary, que yacía en el suelo con la cara vuelta lejos de él. El hombre estaba desnudo de la cintura para abajo y estaba sosteniendo su pene a la boca de ella, sus dedos en su nariz.

Por primera vez en años, Rathe perdió el control.

Capítulo 6

Traducido SOS ZoeAngelikal
Corregido por Marta_rg24

A Mary le costó un tiempo abrir los ojos, sintiéndose como si hubiera estado durmiendo una eternidad. Cuando lo hizo, la primera cosa de la que se dio cuenta fue que no estaba en su habitación. Un segundo después, su mente se aclaró, y sus recuerdos sobre el ataque de Bartholomew explotaron en su mente.

Gritó.

—¡Mary! —Rathe estaba a su lado en un segundo, arrastrándola a sus brazos—. Tranquilízate —dijo con voz ronca, rabia inútil inundándolo cuando la sintió temblar tan fuerte en sus brazos—. Estás a salvo. No pasó nada. Estás a salvo. Estás a salvo. Se acabó. Estoy aquí.

Las palabras fueron dichas una y otra vez pero tardaron mucho en poder sacarla del velo del dolor.

Resurgiendo de sus recuerdos, sus ojos húmedos desenfocados se dirigieron a él. *Rathe*. Era *Rathe*. Él seguía hablando, repitiendo las mismas cosas. Lentamente, empezó a entender.

Estás a salvo. Estaba a salvo.

No pasó nada. ¿No pasó nada?

Ya se acabó. Estaba acabado.

Estoy aquí. Él estaba ahí.

Su voz era más débil de lo que quería y vergonzosamente trémula.

—Y... —Su voz le falló, su capacidad de hablar robada por el miedo. No quería estar asustada porque quería decir que Bartholomew finalmente la había quebrado, pero Dios, Dios, oh Dios, la había aterrorizado.

Mary. Mary. Mary.

Lo volvió a mirar.

Rathe. Era Rathe. Él era Rathe.

Ella jadeó,

how not to be seduced by dukes

—Rathe.

La necesidad en su voz lo consumió, y la empujó de nuevo a sus brazos. *Mataré a ese jodido hijo de puta*, pensó Rathe. Un día él pondría sus manos sobre él, y la vida como la conocía Bartholomew nunca sería la misma de nuevo. Oh no. Ese jodido cabrón desearía estar muerto después de experimentar lo que había planeado para él.

Bajando la mirada hacia la chica temblorosa en sus brazos, sintió que su pecho se constreñía y contraía con miedo. No creía poder olvidar la imagen de Mary, tirada e impotente, tirada en el suelo como una muñeca rota.

—Mary. —Dijo su nombre como si fuera un talismán, como si fuera la prueba que de hecho estaba viva entre sus brazos.

Ella se agarró a sus hombros con más fuerza, como si él al decir su nombre se estuviese despidiendo de ella.

—No te marches.

Se rió con dureza.

—Nadie jodidamente me puede alejar de ti en este punto. —Su corazón tronó con fuerza contra su pecho. *¿Cómo era posible que esta chica se colase debajo de su piel de una forma tan jodidamente fácil?* No estaba atraído hacia ella sexualmente en este momento. Estaba jodidamente obsesionado.

—Rathe...

Oyendo la súplica en sus ojos, tomó su rostro con ambas manos, haciéndola mirarlo.

—Siento no haber llegado antes y evitar que te golpeará. — Costillas rotas, contusiones por todos lados, y un trauma del que sabía que a Mary le tomaría mucho tiempo olvidar. Todas esas eran incluso más razones por las que matar a Bartholomew Grenville en el momento en el que Slater lo encontró.

Un solo puñetazo de Rathe fue suficiente para sacar al hombre de encima de Mary. Sin ser un idiota cuando fue hora de la auto-preservación, Bartholomew no había dejado de respirar mientras escapaba, sabiendo que el otro hombre estaría demasiado ocupado comprobando a Mary para ir tras de él enseguida.

El padrastro de Mary ahora estaba a la carrera con su madre en el remolque.

Sacudiendo su cabeza con la garantía de Rathe, se obligó a si misma a hablar de su peor preocupación.

—É-Él... quería violar...

how not to be seduced by dukes

—No fue capaz.

Sus ojos le rogaron que le dijera la verdad.

—Los doctores te lo pueden probar, pequeña perla. No te violó.

Empezó a llorar. Gustosamente se dejaría golpear de nuevo en lugar de permitir que Bartholomew tomara posesión de su cuerpo. Sintió a Rathe acercándola a él de nuevo, tanto feroz como suave al mismo tiempo con su actitud protectora.

—¿Mi madre?

Respondió con gravedad:

—Con tu padrastro. Pero ya he enviado al mejor detective en su búsqueda. Los encontraremos pronto, lo prometo. —Ella no habló, pero podía sentir su malestar y dolor—. Dime qué está mal y lo voy a solucionar por ti.

Lo miró con ojos asustados.

—¿A dónde iré ahora? —No creía poder afrontar estar sola en su habitación, sabiendo que ese lugar siempre le recordaría que casi había sido violada.

Por una vez, su nobleza fue derrotada, su instinto y entrenamiento para hacer lo que era correcto y justo vencido por la fuerza de su obsesión.

—Tú vienes a mi lado, donde perteneces —dijo Rathe con fuerza.

—¿Cómo tu amante? —dijo temblorosamente.

No respondió, sabiendo que no necesitaba hacerlo.

Oh Dios, ¿estaba lista, llegaría incluso a estar algún día preparada para ser su amante?

Pero entonces, *¿tenía realmente elección?*

Lentamente, asintió.

Sus párpados cayeron, ocultando su mirada. No quería que ella viese el triunfo ardiendo en sus ojos. Rathe se inclinó para besarla, tomando sus labios dulcemente, recordándole que lo que un hombre y una mujer hacían podía y seguiría siendo hermoso, con el compañero adecuado.

—¿Serás mi amante, pequeña perla? —Necesitaba que ella lo dijese, que admitiera abiertamente su reclamo.

Ella respiró hondo.

—Seré tu amante... por tanto tiempo como me necesites.

how not to be seduced by dukes

El pecho de Rathe se relajó. No se había dado cuenta de que había estado aguantando la respiración hasta que tuvo la respuesta que quiso.

Suavemente, la recostó en la cama y cuando empezó a alejarse, sus dedos agarraron su muñeca. La acción pareció sorprenderlos a ambos, él se congeló mientras Mary soltaba su muñeca bruscamente, con los ojos perplejos.

—¿Qué pasa? —Intentó mantener calmada la voz, trató de no hacerle saber lo mucho que la necesidad en ese contacto había llamado a Rathe.

Lo necesitaba.

No le debería gustar que lo necesitara, pero lo hacía.

Mary sacudió la cabeza, apartando la mirada mientras murmuraba,

—Nada.

Tomó la silla vacía cercana a la cama, descansando un codo sobre el colchón mientras suavemente se le acercaba, haciendo que Mary lo volviera a mirar. El miedo y la confusión mezclados en su mirada.

De nuevo, su pecho se contrajo.

Lo necesitaba.

¿Por qué esto era tan adictivo?

—Duerme ahora —dijo con fuerza, incapaz de detenerse de volverse a acercar, acariciándole una mejilla pálida. Frunció el ceño, sintiéndola húmeda, sabiendo que era porque había llorado en su sueño—. Va a estar bien, Mary.

Sólo lo miró.

—¿Me crees?

¿Le creía?

Era muy difícil pensar con claridad cuando la mitad de ella recordaba el brutal ataque de Bartholomew mientras que la otra quería perderse en Rathe, esconderse en su interior y dejarlo usar su fuerza y poder para protegerla del mundo.

Sintió su nudillo frotando su mejilla y se giró hacia él instintivamente.

—Sí. —La palabra venía de corazón.

how not to be seduced by dukes

Él exhaló, como liberándose de la tensión que mantenía su cuerpo rígido.

Ella inhaló, queriendo rodearse con su olor, sabiendo que sería su protección contra las pesadillas. Esperó que se marchara, diciéndose a sí misma que no haría un escándalo por estar sola. Pero no lo hizo, se quedó todo el tiempo, tranquilo pero en guardia, su cuerpo constantemente en contacto con el suyo. Un roce de sus brazos, sus dedos peinando su pelo, sus labios presionados contra su mejilla.

¿Era así como un hombre amaba a su amante?

Tal vez así era, pero sabía que no sería así para siempre porque así era como pasaba con las amantes a través de la historia. Eran amadas muy apasionadamente por un momento y despreciadas la eternidad que le seguía.

Sus párpados se cerraron mientras la somnolencia cubría su mente.

—¿Rathe? —dijo con un suave bostezo que no podía parar.

—¿Mmm?

—¿Qué pasará ahora?

Él sonrió lentamente, extendiendo la mano para echar el pelo hacia atrás y quitar el flequillo ya bastante largo para que pudiera verla por completo. Ya estaba medio dormida, y él sabía que lo que iba a decir en realidad no lo iba a entender.

—Buscamos una casa.

Se acurrucó más cerca de su brazo, el calor de su cuerpo templándola. Mary pensó escuchar que iban a ir a buscar una casa, pero seguramente se estaba equivocando.

Capítulo 7

Traducido por Dydy
Corregido por AldiiCipriano :3

—¿Una casa? —preguntó atónita al día siguiente, mirando boquiabierta a Rathe, quien había perdido claramente su mente Ducal. ¿Por qué iban a buscar una casa?

Al otro lado de la sala de estar, Rathe estaba detrás de la barra de vino, sirviéndose a sí mismo un trago. Estaba vestido con un jersey de cuello de tortuga negro y pantalones de color gris oscuro, lo que era lo más casual que había visto en él. Era una nueva faceta de Rathe, e instintivamente supo que no se vestía de manera informal con cualquiera. El conocimiento la mantuvo en un asombro silencioso, haciéndola sentir incluso más tímida y más torpe alrededor de él.

La atrapó mirándolo y apresuradamente miró hacia otro lado.

Se rió, el sonido rico y oscuro, e incluso desde el otro lado de la habitación, era un sonido seductor que jugaba con sus sentidos como los dedos de un músico juegan con las cuerdas de un violín. Oh, cuán rápido y fuerte se había enamorado de él. Un día, era sólo Mary, la chica que anhelaba infantilmente ser notada por el profesor Byron. Ahora, era la amante de Rathe Wellesley, Duque de Flandes, y que no se le olvidara que era también el rompecorazones #1 de Inglaterra.

Dejó escapar un grito ahogado cuando de repente estuvo de rodillas delante de ella. La había llevado de la cama más temprano, despertándola suavemente para la cena y depositándola en el sofá después. Los medicamentos todavía la mantenían con una agradable sensación entumecida, como si estuviera flotando. O tal vez no eran los medicamentos en absoluto y sólo *Rathe*.

—¿Cómo te sientes?

Su tono era serio y ella frunció el ceño en respuesta.

—Los médicos te dijeron que ya estoy bien. Sólo necesito unos días más de reposo en cama y luego puedo volver a la escuela. Sólo tengo que asegurarme de que mis costillas se mantengan vendadas... — Se detuvo cuando lo vio sacudir la cabeza—. ¿Qué?

how not to be seduced by dukes

—No vas a volver a clases así.

Mary parpadeó varias veces hacia él, segura de que no lo estaba oyendo bien.

—¿A qué te refieres?

Se veía tan joven e inocente cuando lo miraba así, pensó Rathe inquieto. Hacía la diferencia de edad entre ellos incluso más evidente, y se preguntó si esto era lo que le había atraído a su padre de su madre en primer lugar.

Corre, la parte sensible de él lo instó. Corre en dirección contraria y olvida que ella alguna vez existió.

Pero el resto de él se resistió.

Era muy tarde.

Estaba vestida con un vestido blanco liso, ambos pensando que sería más fácil ahora seguir con faldas y vestidos con su tobillo lesionado y costillas rotas. Se veía preciosa y sexy, sus tímidos y recatados modales haciéndole querer hacer cosas diabólicas y malvadas para poder disfrutar de ver el *shock* transformarse en placer en su cara.

Al ver que seguía esperando una respuesta, dijo con calma:

—Significa exactamente lo que piensas que significa. No tienes que volver a clases hasta que hayas sanado completamente y... —Esta vez, su voz adoptó un tono sombrío—. ...hasta que no hayamos averiguado donde están tu padrastro y tu madre, no es seguro para ti vivir sin protección.

—Es la escuela.

—Él te atacó allí, ¿no?

Se quedó en silencio ante eso, sabiendo que tenía un punto.

—Simplemente no creo que... —Levantó la barbilla—. Voy a volver a la escuela en el momento que esté bien.

—¿Por qué necesitas hacerlo?

Una vez más, la confundió.

—Es la escuela. Tengo que terminar mi carrera para conseguir un trabajo...

how not to be seduced by dukes

—Pero no necesitas un trabajo tampoco —señaló—. Eres mi amante, Mary. Eso es todo lo que debe concernirte.

Jadeó.

—Lo haces sonar como si fuera un trabajo.

Era tan condenadamente inocente. ¿Cómo más se puede describir lo que es ser una amante? ¡Por supuesto que era un maldito trabajo! Pero él sabía que no podía decir eso, por lo que dijo en su lugar:

—Quería que fueras mi amante porque quiero todo tu tiempo y atención para mí.

Ella sacudió la cabeza de nuevo, frunciendo los labios obstinadamente.

—No. Investigué sobre esto, ya sabes.

Él levantó una ceja.

Asintió vigorosamente.

—Lo hice. ¿Creías que sólo diría que sí sin reunir los hechos primero? Todas las amantes más felices no eran sólo, bueno, amantes. Llevaron una vida productiva.

Se preguntó de quién estaba hablando.

—Gobernaron reinos y lideraron guerras y...

Él dijo secamente:

—Has estado viendo demasiado HBO. —Y una carcajada escapó de él cuando ella se sonrojó.

—Lo busqué en Google, también, y te digo, no es la manera correcta para mí ser una amante. —Se señaló a sí misma—. Si voy a respetarme a mí misma y tú vas a respetarme, no puedo ser definida sólo por ser una amante.

No habló, no queriendo hacerle saber lo fácil y a menudo que ella lo sorprendía. ¿Por qué seguía olvidando que a pesar de su inocencia estaba lejos de ser estúpida? Hizo que Slater investigara de lleno en su pasado y la información acerca de ella era... interesante.

Su madre había sido una prostituta, rescatada para vivir en "la buena sociedad" al casarse con un reverendo, Bartholomew, quien tenía una larga lista de escándalos vinculados a su nombre. No fueron

how not to be seduced by dukes

simplemente encontrados con facilidad, esos escándalos, porque implicaban principalmente chicas jóvenes que había violado y aterrorizado para que permanecieran en silencio.

Los informes revelaron un lado torcido de Bartholomew Grenville, y sus creencias fanáticas probablemente habían sido la única cosa que le impedían violar a Mary bajo su propio techo. Pero cuando se había enterado de la presencia de Rathe en la vida de su hijastra, el hombre se quebró.

Sabiendo qué tipo de hombre andaba detrás de Mary, Rathe sabía que nunca se sentiría completamente relajado hasta que tuviera a ese hombre detrás de las rejas o, mejor aún, enterrado seis metros bajo tierra.

Por desgracia, la chica delante de Rathe estaba determinada a hacer para él lo más difícil posible el protegerla.

—Vamos a hacer un compromiso —dijo finalmente—. Cuando sanes, puedes ser educada en casa por el resto del semestre. Cuando tengas que ir a la escuela, será con un guardaespaldas.

Abrió la boca para negarse, pero la expresión en su rostro la detuvo. Él no iba a ceder en esto, no importaba lo que dijera o hiciera.

—Estás exagerando —dijo sin poder hacer nada.

—Si así le dices a hacer lo que pueda para evitar que te maten, entonces que así sea.

El corazón le dio un salto ante sus palabras, ya que implicaba que a él no simplemente le gustaba ella. Esas palabras insinuaban algo más, del tipo del que tenía miedo porque ella también sentía tanto... más... por él.

Levantó la barbilla.

—¿Trato?

Ella dijo con descontento:

—Realmente yo no tengo un...

El resto de sus palabras fueron tragadas por su beso. No la había besado durante todo el día y por eso estaba sorprendida y, sí, vergonzosamente ansiosa. No se molestó en fingir que no lo quería. Era su amante. *Esta* era una de las razones más importantes por las que así era.

how not to be seduced by dukes

Su dulce rendición era demasiado, haciéndole doler tanto por poseer su cuerpo, pero sabía que era demasiado pronto. Tenía que sanar primero. Él era demasiado salvaje para ella, tenía demasiadas cosas planeadas para su cuerpo que no haría si estaba menos de un cien por ciento curada.

Apartándose con un gemido, la miró con frustración.

—Te deseo tanto, pequeña perla.

Sus palabras y su tono se contradecían entre sí y ella parpadeó hacia él.

—¿Es eso malo?

—Lo es si no puedo actuar como quiero.

Se ruborizó.

—Creo que puedo...

Logró una sonrisa.

—No, pequeña perla. Puedo esperar. Sólo tengo que tomar más duchas de lo normal. —Se sentó en el sofá junto a ella y después de un momento de vacilación, fue gratamente sorprendido cuando se arrastró cerca de él. Estaba claro que era lo máximo que podía hacer sin expirar de vergüenza.

Presionó sus labios para evitar sonreír, la alcanzó, cerrando el resto de la distancia entre ellos con cuidado, levantándola en brazos e instalándola por encima de su cuerpo, sus piernas estiradas.

Alcanzando su *iPad* en la mesa de café, se lo entregó.

—El agente nos envió un par de fotos. Si haces una elección hoy, es posible mudarse de inmediato.

Resopló.

Se rió, el sonido recordándole a Saffi y Yanna. Ambas mujeres parecían muy delicadas a primera vista, pero en realidad eran del tipo que resoplaba con diversión, cosa que sabía, que sus respectivas parejas encontraban encantador.

Y era encantador, se dio cuenta Rathe. O al menos lo era cuando Mary lo hacía.

how not to be seduced by dukes

—¿Qué pasa? —preguntó, sus ojos en ella a pesar de que no era consciente de ello.

—Lo haces sonar tan simple —respondió mientras abría el *iPad* y hacía clic en el icono del navegador—. ¿Mudarse de inmediato? —Se rió esta vez.

Ah.

Rathe le pellizcó la mejilla, sorprendiéndola y haciéndola mirarlo acusadoramente.

—¿Qué?

—¿Dudas de mi capacidad de tenernos mudados a una casa nueva?

Una palabra en su sentencia tuvo su aliento. Nosotros. Había usado el 'nosotros'. *¿Sabía que él estaba dando a entender que se iba a vivir con ella a un nuevo hogar?* Podía no saber mucho acerca de ser un amante, pero sí sabía que era raro que una amante y su amante vivieran juntos bajo un mismo techo. No importaba si su amante estaba casado o no. Simplemente no se... hacía.

Bajo la mirada hacia el *iPad* para ocultar sus mejillas sonrojadas.

—Simplemente no creo que sea fácil —murmuró.

—Es así de fácil cuando me concierne a mí —respondió.

—Tu ego no conoce límites —reprendió Mary.

—No, pequeña perla. Simplemente no tengo pelos en la lengua sobre lo que puedo hacer. —Le tomó la mejilla, exigiendo su atención—. Es la misma razón por la que sé que soy el único hombre al que tu cuerpo está destinado a pertenecer.

Las palabras la tenían jadeando.

—¡Rathe!

Lo dijo con una pequeña voz entrecortada que siempre encontraba irresistible y la besó una vez más, su lengua empujando, con ganas de más del sabor que ansiaba. Le devolvió el beso con un suspiro dulce, sus brazos yendo a su alrededor. Se movió. Ella gimió, de dolor.

Maldito infierno.

how not to be seduced by dukes

Suavemente se apartó.

—No, Mary.

Ella sólo parpadeó con los ojos nublados de pasión.

Ah, maldito, maldito, maldito infierno. Lo estaba haciendo más difícil para él concentrarse.

—Todavía estás herida —dijo entre dientes. Mantuvo sus manos gentiles cuando la levantó con cuidado—. Por ahora, tenemos que mantenernos separados. —La expresión de dolor en su rostro le daba ganas de gruñir—. Sólo hasta que estés mejor, maldita sea.

Todavía parecía no muy convencida.

—Deja de seducirme con esos ojos tuyos.

Mary estaba incrédula.

—¿Estoy... seduciéndote?

Su cerebro, ya cerca de volverse loco de deseo por ella, incluso se volvió más retorcido, las palabras de Mary haciéndole imaginar cómo sería si ella en verdad le sedujera.

—Deja de mirarme así y simplemente comienza a chequear las casas, maldita sea.

Sus puños estaban apretados, su cuerpo tenso. Bajo la mirada y vio la forma en que sus pantalones apretados hacían hincapié en la forma de su excitación. ¿De verdad le había hecho eso a él?

—¿Has visto lo suficiente?

Incluso mientras hablaba, no podía dejar de mirar. Para su asombro, su erección se movió bajo sus pantalones, volviéndose... más grande... más larga...

Su mirada avergonzada voló hacia él.

—¿Ahora entiendes?

Ella volvió su atención rápidamente al iPad.

—Umm... casas... ¿verdad? —*Oh, oh, oh. Hacía tanto calor aquí.* Tomó calmantes rápidos respiros. *¿De verdad había hecho eso?* Una vez, había visto a Bartholomew excitarse bajo su túnica de reverendo y

how not to be seduced by dukes

eso la había hecho vomitar porque era la cosa más repugnante que jamás había visto.

Pero con Rathe, era muy diferente.

Había visto la forma en que era con los demás y fue capaz de compararlo con la forma en que era con *ella*.

Con los demás, siempre había sido *El Duque*. Rara vez sonreía, pero siempre era educado, rara vez hablaba pero siempre escuchaba, rara vez pidiendo pero siempre demandando. Nunca a nadie le era permitido acercarse a él, ni física ni emocionalmente pero, de alguna manera, ella era diferente.

Rathe Wellesley había elegido dejarla entrar.

Con ella, había destellos de maldad en sus ojos, había diversión, y había pasión. Del tipo más caliente y más profundo que hacía que sus dedos se doblaran y suspirara incluso cuando sólo estaba imaginando su cara antes de quedarse dormida.

Con ella, él no era el Duque.

Era *Rathe*.

—¿Y bien? —Era el Duque chasqueando en este momento—. ¿Has encontrado una?

Ella no se molestó por ello, sabiendo instintivamente que era sólo porque no quería estar más... afectado. Estaba un poco preocupada, también, y oró fervientemente para que no se diera cuenta de cómo sus pezones estaban pidiendo su atención ahora, empujando contra la fina seda de su vestido.

Mary se sonrojó, recordando que fue Rathe quien le había cambiado de ropa y había insistido en que no llevara ningún sujetador.

—¿Mary?

—Ah, esta —se apresuró a responder, señalando al azar a una de las miniaturas en la pantalla.

Con el ceño fruncido, Rathe tomó el iPad, levantando una ceja cuando vio lo que ella había elegido.

—Figúrate —murmuró.

Curiosa con su respuesta, se deslizó cerca, olvidando que no se supone que esté cerca.

how not to be seduced by dukes

Se tensó ante su proximidad, haciendo su mejor esfuerzo para no inhalar su invitante aroma. Sus bolas dolían. Maldita sea, habían estado doliendo desde siempre. ¿Por qué tardaba malditamente tanto el cuerpo humano para sanar? Si tenía que soportar esto toda la semana, no creía que iba a sobrevivir.

Mary ahora se inclinaba hacia adelante, lo que le permitía una visión de su vestido y ver cómo sus pezones rosados estaban de punta y rogando por su beso.

Ella tocó la miniatura de la pantalla para tenerla ampliada, jadeando cuando apareció a la vista en todo su esplendor. Era casi como un hallazgo, se maravilló en silencio. Era exactamente el tipo de casa que soñaba. Una estructura de madera de dos pisos, como un palacio diseñado bajo la apariencia de una cabaña, con sus techos altos, balcones de cristal, y relieve de ladrillo.

—Es hermosa —susurró. Rodó la pantalla para otras fotos y se detuvo cuando hizo zoom para el dormitorio principal de la casa—. Ah, y ¡mira! Es tan grande, suficiente para acomodar mi piraña...

—De ninguna maldita manera.

Le frunció el ceño.

—¿Por qué no?

—No comparto mi habitación con asesinos —dijo, el desdén de Rathe haciendo su acento británico mucho más pronunciado.

Tuvo un momento difícil para no sonreír. *Oh, querido*. Allí estaba otra vez, la implicación de que de hecho iba a vivir con ella en la casa. No debería ser así, pero sí lo era... ella *no* se quejaría.

—Bueno, si lo pones de esa manera —dijo, fingiendo evadir.

Dijo con disgusto:

—Si tuvieras que hacer una elección entre yo y tu piraña...

Mary respondió inocentemente:

—No podría elegir nunca.

Rathe hizo una mueca. Una amante lo habría elegido de inmediato o jugado a ser tímida y elegir la otra opción, sólo para burlarse de él. Pero Mary no había hecho ninguna. Se obligó a concentrarse en la casa.

how not to be seduced by dukes

—¿Hemos terminado entonces? ¿Es esta la que quieres?

Se mordió el labio.

—Solo creo que es tan extravagante y... —Le puso un dedo en los labios.

—Una perla hermosa como tú se merece el lugar más hermoso — dijo Rathe con voz ronca.

Oh.

Realmente era un Duque.

Sólo un duque podría decir algo tan bonito como eso y no parecer un mentiroso.

—No sé qué decir —confesó sin poder hacer nada.

—Sólo la verdad será. Siempre lo será.

Mary asintió. Pero debido a que no podía decir la verdad, no cuando no estaba segura de lo que era todavía, lo que en cambio hizo fue agachar la cabeza. Sus labios se encontraron, y la verdad se habló en silencio en sus corazones, incluso cuando ambos fingieron que no entendieron.

Cuando Mary se durmió esa noche, él suavemente colocó las mantas sobre ella y salió de la habitación, para no despertarla accidentalmente mientras hacía unas cuantas llamadas necesarias. Allí, hizo las llamadas necesarias para conseguir la casa en orden y, finalmente, llamó a su abogado.

—Wilson, necesito que elabores un contrato que actúe como un acuerdo prenupcial, pero va a funcionar más bien como un no-reclamo y acuerdo de confidencialidad.

—¿Para qué es esto? —preguntó su abogado cuidadosamente.

Rathe vaciló, luego decidió que su abogado tendría que conocer todos los detalles de todos modos.

—Para mi amante —dijo bruscamente.

Las palabras tenían a Wilson maldiciendo en su mente, pero su voz era sosa cuando dijo:

—Puede que ella tenga que firmarlo en mi oficina. —Quería ver la zorra que había cautivado el corazón del Duque. Durante mucho

how not to be seduced by dukes

tiempo, había estado esperando que fuera su hija la esposa de Rathe Wellesley. No se rendiría tan fácilmente ahora. Si podía tener a la chica en su despacho, tal vez podría encontrar una manera de deshacerse de ella.

—No, sólo envíalo por fax a este número... —cortó Rathe—. Cuando yo te diga, y la pondré a firmar.

Cuando el Duque terminó la llamada, Wilson inmediatamente comprobó el número que aparecía en su identificador de llamadas. Resultó ser la dirección y el teléfono de un hotel de cinco estrellas en Florida, sorprendiéndolo. No sabía que el Duque hubiera pasado tanto tiempo fuera de Inglaterra. Esta chica al parecer ya había conseguido clavar sus garras profundamente.

Aun así, todavía hay maneras.

No iba a dejar de lado sus ambiciones así como así.

Capítulo 8

*Traducido SOS ZoeAngelikal
Corregido por KarolinaPaz*

—¿Tiene tu aprobación? —preguntó Rathe el día siguiente cuando la llevaba hacia la última habitación de la casa, la cual tenía siete en total. Entre ellas había una biblioteca, una sala de juegos, y una sala de música, la cual Rathe dijo, pertenecería a su piraña, como una guardería para un posible asesino. Se había ganado una mirada indignada por sus palabras, lo cual encontró muy lindo, lo suficiente como para inclinarse y tomar sus labios para otro beso.

Ella dejó escapar un suspiro de felicidad.

—Sí. —Miró hacia fuera con nostalgia, viendo la enorme extensión de pinares que formaban su “patio trasero”. Era una hermosa vista, e incluso había visto un estanque artificial. Empezó:

—Sabes, vi un estanque...

Sabiendo hacia dónde se dirigía la conversación, Rathe dijo brevemente:

—No.

—Pero, yo...

La miró.

Ella se mordió el labio, incapaz de parar, exclamó:

—Solo es...

Se agachó delante de su silla de ruedas, a la cual había sido confinada con la aprobación del doctor, y en la que debería mantenerse por al menos dos días más.

—Déjame decir lo que tienes en mente para que no tengas que pasar por la molestia de hablar.

Sus ojos se abrieron.

how not to be seduced by dukes

—Viste el estanque artificial y tu pequeña y retorcida mente pensó que sería perfecto para tu piraña, ¿Correcto?

Mary se quedó sin aliento.

—¿Y también estabas pensando, que quizá, si podías nadar con ella, sería más fácil para ti cuidarla y entrenarla para ser vegetariana?

—Sí... —dijo con entusiasmo.

Con gracia se puso en pie.

—La respuesta es no.

Su boca se abrió.

Acariciando su cara, dijo:

—No es negociable. Atesoro cada parte de ti, pequeña perla, y cazaré a cualquiera que intente hacerte daño, incluyendo a tu preciosa mascota —dijo la última palabra como si fuera una maldición.

—No es tan mala —dijo a la defensiva.

—Intentó masticar los dedos de los transportistas que alquilé.

—¡No fue su culpa que las pirañas estén programadas para confundir los dedos como comida! ¡Tenía dedos gordos!

Sacudiendo la cabeza, agarró los mangos de su silla de ruedas y la sacó de la habitación.

—La respuesta sigue siendo no.

—Tirano —dijo en voz baja.

—Escuché eso.

—TIRANO —dijo ella muy enfada y más alto esta vez.

Pero él solo se rió mientras la llevaba de vuelta a su habitación, la cual había sido decorada tan hermosamente como el resto de la casa. Era asombroso, el modo en que el mobiliario era una mezcla del gusto de él y el de ella. Colores acuáticos como azules y verdes se mezclaban hermosamente con sus sombras oscuras negras y moradas. Tejidos frescos de algodón mezclados con terciopelos y cueros más pesados, y la madera pulida que componía las paredes, techos y suelos hacía un bonito contraste con los elegantes centros de mesa y pinturas que cubrían toda la casa.

how not to be seduced by dukes

La dejó recostada en su cama.

—¿Son solo las cuatro y media y ya tengo que volver a la cama? — se quejó.

Le dio una mirada que decía que era una cría por quejarse, pero que sólo la hizo reírse.

También, empezó a desvestirla, y lo dejó, ahora sabiendo que él amaba su desnudez. Lo había hecho antes esta mañana, justo antes de bañarla. Había pensado que la haría venirse de nuevo, pero no lo hizo, dejándola con la mandíbula apretada en la cama después de secarla y ayudarla a cambiarse.

—¿Por qué no me tocas? —Le había preguntado en ese entonces, herida y asustada de que ya no estuviera interesado en ella. Le dolió preguntar, pero tuvo que hacerlo.

La mirada de Rathe era una mezcla de irritación e incredulidad.

—¿Jodidamente todavía no lo sabes? —Se pasó una mano por el pelo—. Te deseo mucho, Mary. Me volveré loco, esperando a que te cures. Así que hay un límite al que me puedo exponer.

Las palabras la hacían tragar saliva, pero el conocimiento que vino con ello también trajo una sensación embriagadora, haciéndola sentir hermosa y poderosa al mismo tiempo.

Bajó la mirada cuando él se alejó de la cama, sonrojándose cuando se dio cuenta que no tenía nada puesto.

—Hermosa —susurró con un tono gutural.

Se sonrojó, cada parte de ella tornándose rosa así que fue el turno de él para reír, ese rico sonido oscuro del que no podía tener suficiente.

—No soy realmente hermosa —dijo.

—Sí. Lo eres. Mi hermosa perla.

Incluso con su rostro sonrojado, perseveró con lo que quería decir.

—Quiero... —Respiró hondo—. También quiero verte desnudo.

Él... parpadeó.

Ella asintió efusivamente.

how not to be seduced by dukes

—Quiero verte.

Él dijo secamente:

—Estoy casi convencido.

—Realmente quiero —insistió Mary—. Sólo es que soy demasiado tímida para... —De repente, se dio cuenta de que estaban teniendo una conversación mientras estaba desnuda y él no. Empezó a cruzarse de brazos pero se detuvo cuando él negó bruscamente.

—Es mío, mi pequeña perla, y eso quiere decir que tengo el derecho de complacerme con la vista de tu cuerpo desnudo siempre que quiera.

Ella preguntó suavemente:

—¿Te complace realmente? —No entendía que la hacía tan diferente de las probablemente miles de mujeres que habían tratado de seducir y reclamar al Duque de Flandes... y fallaron.

—Más de lo que nunca sabrás —dijo bruscamente.

—Entonces... —Tragó saliva—. Déjame complacerte.

Sus ojos se abrieron.

—Sé que todavía no soy capaz de moverme al completo, pero... —Lo miró casi suplicando—. Sé que puedes encontrar una manera. *Quiero complacerte.*

Rathe ahogó un gemido ante sus palabras.

—No sabes lo que estás diciendo, pequeña perla.

—Lo sé. —Se señaló—. Lo siento aquí, lo sé aquí. Sólo quiero hacerlo real. —Lo volvió a mirar, el deseo haciendo brillar su mirada—. ¿Por favor?

Jodida mierda.

¿Cómo podía negárselo cuando le estaba suplicando así?

Sin ninguna palabra, se sacó el jersey de su cabeza y lo lanzó al suelo. En segundos, se había quitado los pantalones, dejándose en calzoncillos negros.

Mary tragó saliva ante la vista.

how not to be seduced by dukes

Oh dios.

Era... precioso.

Realmente era el hombre más bello de la tierra.

Claramente no podía haber nadie que se comparase a Rathe. Tanto su frialdad como su dureza le añadían atractivo, haciéndolo una escultura de la perfección que nunca cedería. Podía darle placer a cualquier mujer con sólo mirarlo, ¿Pero podía una mujer darle placer? Se sentía casi imposible, un mortal complaciendo a un dios como él.

Pero cuando se quitó los calzoncillos, revelando así, el estado de su excitación, Mary vio por sí misma que lo imposible se había hecho posible.

Su pene estaba completamente hinchado, levantado con orgullo. Era aterrador y sorprendente al mismo tiempo, la forma en que su pene parecía tener vida propia. Se movió. Se hinchó. Palpitó. *¿Cómo en el mundo encajaría eso dentro ella?*

Tragó saliva de nuevo. Y pensar que le había suplicado que la dejara complacerlo. Ahora ya no estaba segura en absoluto. Podría terminar asfixiada hasta la muerte si intentaba besar... *eso*.

El miedo y el asombro en los ojos inocentes de Mary sólo lo puso más duro.

—Mary —gruñó.

—¿S-sí?

—Todavía puedes echarte atrás.

Era obvio que se mataría si ella lo hacía, pero el hecho de que lo ofreciera, que le diera la oportunidad de echarse atrás fortaleció su resolución. Esto iba a funcionar. No le importaba lo que tuviera que hacer, pero iba a funcionar.

—Enséñame —dijo lamiéndose los secos labios.

Se acercó a ella lentamente, para nada avergonzado de su desnudez. ¿Pero por qué debería? Era, en pocas palabras, todo lo que un hombre debería ser. Esos hombros fuertes, el pecho amplio, esos muslos musculosos, y sus abdominales marcados. Y por supuesto estaba su pene. Rathe se detuvo cerca de la cama, su pene rozando contra su brazo y ella jadeó, el calor del mismo la sorprendió.

—Tócalo, pequeña perla.

how not to be seduced by dukes

Se giró hacia él, cuidadosa de no hacer ningún movimiento que causara dolor en sus costillas. Primero tocó la cabeza de su pene, tragando las gotas de humedad que salieron de la ranura, como si estuvieran confirmando su deseo por ella.

Mary jugó con la cabeza de su pene, disfrutando el modo en que Rathe tomaba aire con cada toque suyo. Cuando finalmente encontró el valor de curvar los dedos alrededor de su longitud, Rathe gimió en voz alta. Mientras lo acariciaba, él empezó a empujar en su mano.

El placer que experimentó con la mamada que le estaba dando Mary, una no muy experimentada, era increíble. Tenía que agarrar el cabecero de la cama para mantener el equilibrio, si no lo hacía, sería su...

Jadeó, su mirada bajó hacia donde succionaba su pene.

—¿Mary?

Respondió intentando succionar más de su longitud.

Jodida, jodidísima mierda.

Agarró su pelo y empezó a guiarla, enseñándole a Mary cómo complacerle más porque era lo que parecía querer ella. Siguió ansiosamente, y su entusiasmo no oculto se añadió al placer agonizante de su boca trabajando en su pene.

Más... Más... Más...

Pronto, él olvidó todo sobre ser amable, su pene moviéndose más rápido y fuerte dentro y fuera de su boca. Pronto, se aferraba a su trasero desnudo, clavando las uñas en sus nalgas mientras trataba de mantener el equilibrio y seguía empujando el pene en su boca.

—Voy a venirme.

No respondió, sólo lo succionó más fuerte.

Se vino con un rugido, su cuerpo temblando mientras derramaba su semilla en su boca. La miró aturdido, incapaz de creer como estaba haciendo su mejor intento por tragarlo todo.

Su pecho se contrajo. Expandió. Contrajo.

Joder, joder, joder.

Sintió demasiado por ella en ese momento.

how not to be seduced by dukes

Esto estaba jodidamente mal.

Cuando estuvo vacío, se alejó bruscamente y la dejó ahí sin decirle nada.

Capítulo 9

Traducido por Lauu 12
Corregido por Nanami27

—¿Estás segura de que vas a estar bien desde aquí? —preguntó Teddy, su mirada preocupada mientras cerraba la puerta del *Rolls Royce* detrás de ella. Había sido una semana desde que se había mudado a su nueva casa, una semana desde que Rathe la había dejado sintiéndose como una barata e indeseada zorra, una semana de llorar mientras silenciosamente esperaba que llamara y le diera una señal de que ellos aún estaban... bien.

Pero no hubo ninguna. No había visto u oído de él por una semana. Todo lo que había conseguido era un cortante mensaje de texto acerca de Teddy siendo su guardaespaldas y que tenía que estar con ella todo el tiempo.

Una semana...

Tuvo una repentina urgencia de llorar de nuevo, pero no pudo. No debía. Estaba de vuelta en la universidad ahora, y tenía que trabajar duro para hacer su vida normal de nuevo.

Forzando una sonrisa por el bien de Teddy, dijo:

—Estoy bien. —Y lo estaba. Los vendajes se habían ido, pero aún tenía que ser cuidadosa con cada movimiento. Gracias a Dios, su tobillo estaba completamente curado ahora, permitiéndole caminar libremente.

—Estaré fuera de tu habitación más tarde. Recuerda, no le vas a hablar a nadie si encuentras a cualquier persona o cualquier cosa sospechosa, vas al primer lugar seguro al que puedas llegar y me llamas.

Asintió, rodando los ojos.

—Hemos pasado por eso tantas veces ya.

—Sí, bueno, no podemos ser demasiado cuidadosos. El bastado que te lastimó aún está ahí afuera.

how not to be seduced by dukes

—Realmente no creo que vaya a volver por mí. Hay una orden judicial en su contra...

Teddy sacudió la cabeza. El Duque estaba en lo correcto. Mary era dolorosamente inocente en tantas maneras, terroríficamente incluso. Por supuesto que su padrastro volvería por ella. Era una obsesión, y peor, tenía una razón para anhelar revancha. Era solo cuestión de tiempo antes de que hiciera su movimiento. Hombres como él siempre lo hacían, y cuando eran más inteligentes de lo común —lo cual desafortunadamente toda la evidencia sugería que era— sería un movimiento rápido, lleno de engaños y veneno. Si no eran cuidadosos, podrían no ser capaces de rescatar a Mary la segunda vez.

Mientras caminaba hacia su clase, que era la del Profesor Byron, sintió su teléfono sonar dentro de su bolsa. Sacándolo, Mary vio que era un correo electrónico de Saffi.

¡Oye! Lamento haber estado fuera de contacto... estoy en las Maldivias justo ahora y OPD³ no creerías el tipo de vida marina que tienen aquí.

Debajo de las palabras estaban una serie de fotografías que tenían a Mary sonriendo por los rasgos mayormente resignados de Staffan a los felices de Saffi.

¡Espero que lo estés haciendo bien allá! Déjame saber si hay algo que pueda hacer por ti, ¿está bien?

¡Te extraño a montones!

Lágrimas llenaron sus ojos mientras regresaba el teléfono a su bolso. Saffi esperaba una respuesta y pretendía darle a la chica mayor una, pero más tarde, mucho, mucho más tarde. Tenía que descubrir cómo mentir acerca de su vida primero.

—Staffan. —Rathe estaba cautelosamente sorprendido de ver el nombre de su amigo aparecer en la pantalla de su teléfono.

Intercambiaron cortesías, la estrella de rock sin dudas en su suite de hotel con su esposa mientras Rathe se sentaba solo dentro de uno de sus autos con apariencia más indescriptible, un *Chevy* negro que no atraería ningún tipo de atención o indicio de la presencia de un Duque dentro de él.

³OPD: Acrónimos para *Oh por Dios*.

how not to be seduced by dukes

—¿Me llamaste por alguna razón específica? —Rathe estaba impaciente, deseando concentrarse en Mary.

Staffan levantó una ceja ante el tono cortante de su amigo.

La silenciosa respuesta llegó a él y Rathe se avergonzó. No era su costumbre ser descortés.

—Lo lamento. Solo tengo muchas cosas en mi mente. —Mantuvo su vigilante mirada en Mary, que ahora estaba cruzando el campo para tomar un atajo hacia el edificio donde era su primera clase. De acuerdo a la copia de su horario de clases, por la que había pagado a la secretaria para que se lo imprimiera; su primera clase era literatura, lo que significaba que debería estar con...

El Profesor Byron.

Y hablando del diablo, el feo insecto apareció en su línea de visión, usando su usual chaqueta de tweed. Rathe se endureció cuando vio al hombre apresurarse detrás de Mary casi alcanzándola.

Maldito infierno.

—¿...escuchándome?

Rathe dijo entre dientes:

—Tengo que irme. Tengo que...

—... ¿ir detrás de Mary Ashton como un acosador?

Se quedó inmóvil.

El silencio al otro lado de la línea era difícil de evaluar y Staffan, después de darle una mirada a Saffi, que estaba aun agradecidamente durmiendo en su cama, dejó la habitación y fue hacia el balcón. Era una buena distancia lejos de Saffi, lo suficiente para asegurar que no escuchara de lo que él y Rathe hablarían.

—Es mejor que tengas una razón para lo que estás haciendo, Rathe —dijo roncamente cuando estuvo fuera del alcance del oído—. ¿Realmente crees que dejaría a una amiga de Saffi sola sin protección?

No. Inconscientemente él había sabido que era improbable que Staffan, que era paranoico acerca de su privacidad y excesivamente protector con Saffi, solo dejara a alguien cercano a su esposa sin ir a través del pasado de la persona concienzudamente. Si él aprobaba a esa persona, y Rathe sabía que eso era un hecho cuando Mary estaba

how not to be seduced by dukes

involucrada, Staffan iría a distancias extraordinarias para también mantener a salvo a las personas por las que Saffi se preocupaba.

Rathe había sabido todo esto desde el principio o al menos lo había considerado posible, pero como tantas cosas que tenían que ver con Saffi, había deliberadamente omitido los hechos que no le gustaban y se había enfocado en lo que le convenía aceptar.

—Está bajo mi protección ahora —dijo en un duro tono.

—Sé que estás haciendo lo mejor que puedes para protegerla de su padrastro, pero eso no es realmente lo que estoy preguntando.

Rathe dijo fríamente:

—Entonces lo que estás preguntando no es de tu jodida incumbencia.

—Es la amiga de mi esposa...

—Y ahora es mi amante.

Uno, dos, tres segundos pasaron antes de que Staffan lo maldijera en sueco.

No protestó, no dijo ni una jodida palabra para explicarse o defenderse.

—¿Qué demonios, Rathe? ¡Es la *amiga de Saffi*, maldita sea!

Aún no decía nada.

—No pongas esa mierda ducal sobre mí, Rathe. No va a jodidamente funcionar. ¿Por qué? ¿Por qué ella, maldición?

Rathe dejó escapar:

—*No lo sé.*

Lo que sea que quería decir murió después de eso, Staffan nunca esperó escuchar tal admisión de su orgulloso amigo.

—No puedo explicarlo. Fue como si solo tuviera que verla una vez y eso fue todo. La deseaba.

—¿Entiendes lo que estás diciendo? —preguntó Staffan en voz baja—. Hablas como si...

Rió duramente.

how not to be seduced by dukes

—Sé lo que estás a punto de decir y no es eso.

—¿Que la amas?

Rathe no dudó.

—No. Jodidamente no la amo. —Sabiendo que su amigo no querría escuchar el resto de lo que tenía que decir, continuó de cualquier manera, sin desear mentiras entre ellos—. Solo quiero poseerla.

Esperó que Staffan estuviera furioso, pero todo lo que su amigo dijo fue:

—Pura mierda.

Staffan sabía cómo había sido la infancia de Rathe y sabía que lo que le pasó a su amigo en el pasado estaba ahora ejerciendo fuerza detrás de cada estúpida decisión que él tomaba en lo referente a Mary.

—Rathe, he sido tu amigo por años. Sé lo que pasó. Y estoy jodidamente diciéndote la verdad, hombre... no hay ninguna razón para que no puedas estar con Mary.

Sus puños se apretaron.

—Tú puedes saber por lo que he pasado, pero no fuiste quien lo sufrió.

—Tus padres sufrieron, también, demonios, ¡pero no se rindieron! ¿Así que, por qué vas a darte por vencido con ella?

—¡Porque no es jodidamente normal! —Espetó—. Soy dieciséis jodidos años mayor que Mary, lo suficientemente mayor para ser su maldito padre y eso NO es jodidamente normal de la misma forma que no es jodidamente normal para mi padre haberse casado con mi madre.

—Pero lo hicieron. Y estaban enamorados.

—Y nos hicieron atravesar un infierno a todos —terminó Rathe fríamente—. Así que perdóname si no quiero repetir la misma cosa. Estará bien cuidada mientras esté bajo mi protección...

—No me importa si puedes comprarle la jodida luna, Rathe. Es una chica agradable y no es del tipo que da una mierda acerca del dinero y tú lo sabes. Solo jodidamente dime... ¿es feliz contigo?

No contestó.

how not to be seduced by dukes

—Si crees que nunca vas a dejar de ser tercamente ciego acerca de lo que sientes por ella, entonces solo déjala ir. No la mantengas a tu lado si sabes que vas a lastimarla más al final.

Capítulo 10

*Traducido SOS ZoeAngelikal
Corregido por AldiiCipriano :3*

El profesor Byron estaba en medio de su lectura cuando Mary sintió que alguien se sentaba cerca de ella en la fila de atrás. Esto la sorprendió ya que por lo que sabía, todos los estudiantes de su clase estaban presentes.

—Mary.

Se congeló, incapaz de creer que estaba oyendo lo que oía.

Cuando siguió ignorándolo, Rathe cogió su libreta y un bolígrafo de sus manos y escribió un mensaje en ella.

Sabiendo que no debería pero incapaz de resistirlo, bajó la mirada, sus ojos picaban con lágrimas cuando vio lo que había escrito.

Fui un idiota. Lo siento.

Cuando no dijo nada, él le devolvió el bolígrafo, esperando que dijera algo, lo que fuera, para hacerle saber que no había sido tan idiota, de tal forma que no hubiera forma de que la pudiera recuperar.

Sacudió la cabeza débilmente, sin mirarlo, manteniendo la mirada en el profesor Byron.

Varios estudiantes finalmente notaron su presencia, y todos lo reconocieron como el hombre que se había colado en su noche de lectura de poesía. Empezaron los susurros y ella se movió nerviosamente en el sitio.

—Por favor, vete —dijo si mirarlo.

—Entonces dime que hablaremos.

Dijo fríamente:

—Vivo en tu casa. Podrías haberme hablado en cualquier momento que quisieras esta semana. —Su voz se ahogó—. Pero no lo hiciste.

El dolor no estaba hablando por ella pero no pudo evitar que el tinte de su voz le doliera a Rathe, y no podía detenerse a la hora de tratar de alcanzarla.

how not to be seduced by dukes

—Lo siento —dijo entre dientes—. No eras tú, era...

Lo miró con una mirada de incredulidad dolida en su cara.

—¿Un cliché, Rathe?

Maldijo.

—No es...

—Márchate —dijo con cansancio—. Hablaremos después. *Por favor.*

Después de un rato, lo sintió levantándose y marchándose. Cayeron las lágrimas. Dios, ¡la hacía sentir muy confusa! En un momento era dulce y amable, al siguiente momento estaba siendo brusco e hiriente. ¿De eso se trataba ser una amante? ¿Ser el saco de boxeo emocional de un hombre?

La clase terminó demasiado pronto, pero por suerte sus ojos ya estaban secos para ese momento. Mientras se levantaba, escuchó al profesor Byron llamándola. Lo miró cautelosa, preguntándose si aprovecharía esta oportunidad para humillarla, del mismo modo que accidentalmente lo había avergonzado en el pasado.

El profesor Byron le estaba sonriendo, su rostro era amable igual que antes y lentamente se relajó cuando su expresión no cambió a la vez que llegaba a su lado.

—Lamento lo de tu accidente —dijo.

Ah. El accidente. Así que esa fue la coartada que Rathe había usado para ocultar el hecho de que casi había sido violada por su padrastro. Mary estaba agradecida por ello, sabiendo que los rumores serían despiadados si la verdad sobre su ataque era descubierta.

—Fue desafortunado —dijo cuidadosa—. Pero ahora estoy bien.

—Me alegro. Tengo otra lectura de poesía programada la próxima semana. ¿Te gustaría venir? Dan puntos de bonificación, algo que definitivamente necesitas para pasar el curso. —Le dio una mirada arrepentida—. Has perdido muchas clases.

Pestañeó. Se había perdido muchas clases, pero también había aprobado de sobra todos los exámenes de su clase. ¿No debería eso haber hecho una diferencia?

El profesor ignoró la mirada confusa de Mary. Necesitaba estar a solas para poder recordar que él era su hombre ideal y no el aristócrata capullo por el que lo había abandonado hacía una semana.

—¿Entonces te veré ahí? —Mantuvo el tono enérgico esta vez, queriendo hacerla sentirse a gusto y que pensara que no se le iba a acercar de ningún modo.

how not to be seduced by dukes

A Mary le tomó un rato responder, pero al final lo dijo en voz baja.

—Está bien.

Todavía estaba considerando su inusual invitación mientras salía de clases y tan sumida en sus pensamientos que no vio a la multitud que se había reunido fuera de la clase, en lugar de buscar a Teddy, quien tenía una curiosa sonrisa en su cara.

—¿A qué le sonríes? —le preguntó cuándo estuvo a su lado.

Teddy se sorprendió al verla.

—¿De dónde vienes?

—De clases, por supuesto. ¿No escuchaste la campana?

No, no lo había hecho, se dio cuenta Teddy, culpable, probablemente porque los gritos de las chicas habían sido demasiado altos. Aparentemente, un grupo de chicas de la hermandad había reconocido el rostro de Rathe y antes de que el Duque supiera lo que pasaba, estaba rodeado por cientos de chicas, todas compitiendo por su atención.

Siguió su mirada, sus ojos se abrieron ante la multitud aglomerada fuera de la clase de lectura del profesor Byron. Era como el escenario de una batalla, con mujeres arañándose las unas a las otras con prisa para llegar al frente porque...

Miró a Teddy.

—No me digas que...

Asintió.

—No te preocupes. Lo puedo sacar de ahí y reunirme contigo... — Se detuvo cuando ella negó.

—No, está bien. Me iré a casa por mi cuenta.

—Vino aquí para reunirse contigo —dijo Teddy infeliz.

—Sí, pero no puede cuando hay demasiada gente cerca —dijo con voz tenue—. No soy su novia, Teddy. Lo sabes. Soy su amante. No estoy en posición de estar a su lado.

Había sido una jodida pesadilla salir de la multitud de chicas que se agrupaban a su alrededor. Nunca habrían sabido que era alguien famoso de Inglaterra si no fuera por la maldita foto que Saffi colgó anteriormente en la que estaban él, Constantijn y Staffan juntos.

how not to be seduced by dukes

Rathe llamó a Teddy cuando se dio cuenta que la sala de lectura ya estaba ocupada por otra clase.

—¿Dónde mierda estás?

—Llevando a Mary a casa, jefe.

Jodida mierda. ¿Había salido y no lo había sabido?

—¿Vio...

—Sí, jefe. —Teddy sonaba abatido.

Jodido, jodido, jodido infierno. Era como si todo conspirara en su contra, instándole a hacer lo correcto y dejarla a ella sola. Se podía permitir regalarle una casa, podía comprarle un jodido reino si todo se redujera a eso. Pero sabía que no porque lo que le podía dar no lo necesitaba y lo que ella quería nunca se lo daría.

Y aun así...

Nunca sería capaz de mantenerse alejado de ella.

Era demasiado tarde.

Ella era su eterna obsesión.

La llamó. Cuando respondió, todas las palabras que quería decir quedaron atascadas en su garganta.

—Tengamos esa conversación ahora —fue todo lo que pudo decir.

—Excelente. —Terminó la llamada así como así.

Putas, putas, putas mierda. Pensar que todos en Inglaterra decía que era un elocuente hablador, alguien que probablemente podría gobernar la Casa de los Señores si tuviera la mentalidad. Había querido cortejarla, y al final terminó actuando como un imbécil una vez más.

Jodida, jodida, jodida mierda.

Quizás debería atenerse a escribir notas.

Capítulo 11

Traducido por Lauu 12
Corregido por Nanami27

La casa estaba silenciosa pero brillantemente iluminada cuando Arthur manejó el *Rolls Royce* por el camino de entrada.

—Regresa en la mañana —dijo él cuando salió.

—¿Está seguro, Su Gracia?

El anciano no debería molestarse en llamarlo Su Gracia si iba a ser así de impertinente. Sabía que Arthur pensaba que estaría prolongando su bienvenida y que Mary no lo perdonaría tan fácilmente.

El ama de llaves que contrató abrió la puerta, su cara sin sonreír mientras le daba la bienvenida. Probablemente no daba una mierda por él tampoco, sin importar que estuviera en su jodida nómina. *Al menos ella era leal a Mary*, pensó.

—¿Dónde está?

—En la recamara, Su Gracia —agregó con reticencia cuando levantó una arrogante ceja hacia ella—. Voy a llamarla...

—No, no te molestes. Conozco el camino.

Ella dio un grito ahogado.

—Es *mi* casa, también, señorita Wiltshire.

Mientras subía las escaleras, la escuchó murmurar bajo su aliento:

—Es su casa, pero no es su hogar.

Ignorando las cripticas palabras, Rathe avanzó hacia la recamara que nunca había compartido con Mary. Después de golpear la puerta, esperó y solo entró cuando ella dijo que entrara.

how not to be seduced by dukes

Mary había hecho lo que podía para prepararse a sí misma para estar cara a cara con Rathe nuevamente. Pero en el momento en que entró a la recámara, todo volvió a ella.

Rathe desvistiéndola...

Mary tocándolo...

Rathe permitiéndoselo...

Se ahogó.

—No puedo.

Se detuvo a medio paso, la agonía en su voz algo que no podía ignorar. Sabía, por la mirada en su rostro, que estaba a punto de romperse.

—Lo siento —dijo Rathe entre dientes.

Asintió, como si sus acciones esa noche hubieran erradicado la habilidad de su voz para funcionar.

—No era un maldito cliché cuando te lo dije... era la maldita verdad y eso es lo que es tan malditamente gracioso acerca de mi vida.

Su cabeza se levantó ante sus palabras, sus ojos en él.

—Mi padre tenía 41 cuando se casó con mi madre. Ella tenía 19. —Se rió sin humor ante la sorpresa que ella no pudo ocultarle—. Divertido ¿no? —dijo ferozmente—. Es como la historia repitiéndose por sí misma. Tienes 18 y yo tengo 34, no es una brecha de 22-años-de edad, pero está cortando malditamente cerca.

Mary quería hablar entonces, porque ahora entendía mucho, pero él se lo impidió.

—Lo suficientemente mayor para ser tu padre, ¿no lo crees?

Y ahí estaba.

La raíz de todas sus crueles acciones rompecorazones.

—Sí —susurró.

Él se encogió.

—Eres lo suficientemente viejo como para ser mi padre —siguió tímidamente.

how not to be seduced by dukes

Rathe apretó sus puños, respirando duro ahora, diciéndose a sí mismo que cuando hubiera terminado, iba a dejarla ir. Iba a malditamente dejar su vida y nunca volver porque finalmente se había dado cuenta de la verdad que él había estado desesperado por esconderle.

Ellos no iban a ser.

Ellos nunca serían.

Ellos...

—Pero Rathe...

Se forzó a mirarla.

—No eres mi padre.

Él no podía entender, no se atrevía a entender lo que le estaba diciendo.

Ella comenzó a llorar.

—No eres mi padre, así que si esa es tu única razón para herirme, es una m-m-mierda de razón.

—¿No lo entiendes? —gritó—. Soy dieciséis años mayor...

—¡Y yo soy dieciséis años menor y siempre voy a ser dieciséis años más joven que tú! —Respiró duro por su arrebató, incapaz de creer que había gritado. Ella *nunca* gritaba, nunca se quejaba en voz alta cuando su padrastro había estado de humor para golpearla.

Otro recuerdo se deslizó en su memoria, esta vez de su padrastro levantándole su camiseta, así él podía inspeccionar sus moretones y algunas veces podía agregar algunos más a su desvanecida obra. Oh, Dios, ahora estaba claro por qué siempre había querido su ropa fuera del camino. Oh Dios, ahora estaba claro, por qué algunas veces sus dedos habían estado en partes de su cuerpo que él no había golpeado. O, Dios, ¿por cuánto tiempo había sido su mascota sin pensamiento...?

—¡Mary! —La atrapó antes de que cayera, la mirada en blanco de su rostro diciéndole que no estaba más firmemente plantada en el presente.

Tembló de regreso a la conciencia ante el sonido de su nombre en su voz. Sus ojos pegados a él desesperadamente.

—Había olvidado. —Su voz estaba muerta.

how not to be seduced by dukes

—Detente. No pienses en eso...

Gritó:

—Olvidé lo que él me hacía. —Comenzó a llorar mientras se arrancaba la ropa, necesitando tallarse a sí misma limpia porque no podía soportar estar en su propio cuerpo ahora que recordaba. Oh Dios, ¿cómo se las había arreglado para olvidar todas aquellas cosas que él le hizo?

—Mary, detente. —Rathe enredó sus brazos alrededor de ella, su corazón latiendo con miedo ante la mirada cercana-a-la-locura de histeria en sus ojos. La mantuvo encadenada en sus brazos, previniéndola de moverse, forzándola a volver al presente.

—Recuerdo ahora —lloró contra su pecho—. Rathe, recuerdo ahora. No simplemente solía tocarme. Se mantenía acariciándome, también. Y me hacía chupar su...

Enredó sus brazos más apretadamente a su alrededor, deseando que hubiera una manera de desvanecer todo su dolor. Si significaba sangrar por ella para que su corazón comenzara a sanar, entonces se cortaría a sí mismo justo ahora.

—Es el pasado. No importa.

—¡Importa! ¡Importa! ¡IMPORTA!

Estaba perdida en el pasado, temblando en sus brazos, llorando y golpeando su pecho.

—Mary...

—¿Cómo pude haberlo olvidado? —Sorbió—. ¿Y por qué tenía que recordar? Ahora, nunca podré hacer que me ames como yo te amo...

Se congeló, incapaz de creer lo que acababa de escuchar.

—Estoy sucia, estoy rota. Soy basura...

Rathe dijo sin inmutarse:

—¿Estás enamorada de mí?

Sacudió la cabeza, luchando duro para escapar de él.

Sujetó sus manos en su espalda con facilidad usando solo una mano. Usó la otra para levantar su barbilla, haciendo que lo mirara.

how not to be seduced by dukes

—¿Me amas?

Mary solo lo miró con ojos que seguían llorando.

—¿Tú me *amas*?

Retuvo un sollozo, haciendo lo mejor que pudo para resistir la orden en esa voz.

Preguntó roncamente, casi rogando.

—¿Me amas?

Oh, Dios, él era tan injusto.

—¡Sí! —Inclinó la cabeza, sus lágrimas cayendo rápidas y furiosas ahora que había admitido sus verdaderos sentimientos por él, algo que había descubierto solamente esa mañana. La había sacado de la depresión, el amor que sentía por él, y el amor que tenía que negar porque él nunca lo había pedido. La quería como una amante y no como una novia, ni siquiera como una pareja.

Psicólogos probablemente le dirían que era solo un reflejo emocional, una víctima cayendo por su rescatista, lo opuesto a una víctima enamorándose de su captor. Pero Mary sabía profundo en su corazón que esto era diferente. Tenían una conexión, Rathe y ella, pero no era una conexión destinada a durar.

—Me amas.

Dejó salir las palabras con tanta incredulidad que ella tuvo que levantar la mirada y hacerlo darse cuenta de que era la indigna, no él.

—¿Cómo podría no enamorarme de ti, Rathe? Me salvaste de mi padrastro. Me cortejaste cuando no quería ser cortejada. Y me hiciste vivir cuando antes de ti, todo lo que hacía era existir.

Rathe la soltó, pero ahora no quería dejarlo, no cuando la miraba de una manera que hacía a su corazón chocar contra su pecho, por lo duro que latía. Esa mirada de él... Oh Dios, la hacía creer en la esperanza.

Estaba casi asustado de tocarla, sintiendo que desaparecería si lo hacía. ¿En verdad no se preocupaba por los años que siempre los separarían?

—Me llamaron el hijo de un pedófilo.

—Solo estaban celosos de ti.

how not to be seduced by dukes

—Llamaron a mi madre una zorra.

—No saben de lo que están hablando.

—¿No te importa si me llaman un pervertido porque quiero estar contigo?

Mary dijo conmovida:

—No me importaría si me llaman Jezabel reencarnada si significa que consigo estar contigo.

Él dijo en un bajo y avergonzado susurro:

—Te quiero conmigo, pero no puedo ofrecer nada más de lo que ya ofrecí. —La miró con pesar en los ojos—. Mereces más que ser mi amante.

Mirándolo, quería llorar a todos los dioses y rogarles para hacerla solo un poco mayor. Porque si lo fuera, entonces tal vez... tal vez entonces se enamoraría de ella. Pero sabía que era un deseo imposible y ella no era del tipo de golpear su cabeza contra el muro.

Tocó el rostro de él, y se maravilló ante la manera en que todo su cuerpo tembló en reacción a su toque. ¿Lo afectaba tanto?

La pregunta en sus ojos fue fácil de descifrar, y él dijo en voz baja:

—Solo tú. Eres solo tú quien me hace sentir tan fuerte cuando antes de ti... no sentía nada.

Por un largo tiempo, solo se miraron el uno al otro. Cuando él comenzó a hablar, supo que sería algo que no quería escuchar, sabía que sería el Duque hablando y no su Rathe, el hombre que había llegado a amar.

—No —dijo suavemente—. Déjame hablar primero.

Este inclinó su cabeza, el señor permitiéndole a su siervo hablar. Incluso cuando estaba herido, nunca podía perder su lado aristocrático y eso la hizo sonreír incluso mientras su voz temblaba y sus ojos comenzaban a derramar lágrimas una vez más.

Rathe no podía soportar verla sufriendo. Debió de haberse ido, nunca debió desordenar su vida. Gracias a Dios que no había tomado su inocencia aun. Al menos había una cosa de la que podía estar orgulloso.

—Mary...

how not to be seduced by dukes

—No —lo cortó desesperadamente—. Déjame hablar primero. —
No quería esperar por su respuesta. Dudando, puso sus labios en los de él. Después de un momento de incredulidad sin sentido, Rathe reaccionó, comenzando a devolverle el beso, pero Mary se apartó, acunando su rostro mientras le preguntaba—: ¿Por favor, me haces tú amante de nuevo?

Capítulo 12

*Traducido por katiliz94
Corregido por KarolinaPaz*

—Reglas, dices. —Levantó una noble ceja ante su amante mientras disfrutaban de la cena en la privacidad del comedor, pues a la ama de llaves se le había dado el resto del día libre. La luz de la luna se filtraba por la pared de cristal, creando una apariencia plateada dentro de la habitación y haciendo a Mary sentirse como si hubiese sido transportada a otro mundo, uno donde la magia y el amor coexistían.

Rathe estaba sentado en el sofá de cuero, pecho desnudo, descalzo y llevando solo un par de pantalones caídos. Mary estaba sentada de piernas cruzadas en la alfombra y entre sus muslos, aun llevaba las ropas que había vestido para el colegio.

Tenía el portátil y la impresora en la mesilla de café, y estaba aguardando con impaciencia que su lista de reglas saliera.

Sus ojos titilaron hacia él.

—Cuando averigüé que nunca habías tenido una amante antes que yo...

Si las miradas pudiesen matar, Mary ahora habría estado muerta. Él dijo en su mejor tono frío de Duque:

—Lo haces sonar como si estuviera horriblemente equipado para mantener a una amante simplemente porque es mi primera vez en hacerlo.

—Pero eso es lo que estoy diciendo —dijo con inocencia.

Murmuró una maldición en voz baja, haciéndola arrojar la cabeza atrás y reír. Se inclinó y la besó, cortando su risa a medio camino, y cuando se apartó fue su turno de sonreír ante la expresión soñadora en la cara de ella.

—Mal equipado, ¿verdad?

Ella se recuperó, sonrojándose.

—Eres tan...

how not to be seduced by dukes

—¿...Nada como lo que jamás habrías soñado?

—Me rindo —dijo alegremente—. Nada va a matar tu ego. —La impresora se había quedado en silencio, y rápidamente agarró las hojas de papel impreso que había producido, ondeándolas ante la cara de Rathe—. ¡Lo tengo!

Sonrió ante su entusiasmo, sabiendo que era el único de las pocas personas privilegiadas en ver este lado de ella. En realidad eran únicos en esa forma, ambos solo capaces de revelar su verdadera naturaleza a unos pocos.

Ella se aclaró la garganta.

—Regla uno de nuestro contrato amante-maestro.

Él se atragantó.

—¿Amante-maestro?

—No podía pensar en algo más para escribir —dijo ella a la defensiva.

—Amante-maestro —repitió él con una sonrisa estirándose en sus labios.

—Hmph —refunfuñó—. Es solo un título. De cualquier forma, quiero saber lo que opinas sobre las reglas. —Levantó los papeles en respaldo, e incapaz de mirar las páginas con claridad, agarró sus gafas.

Al mirar a Mary con las gafas puestas, su cuerpo reaccionó de inmediato. Había algo tan endemoniadamente sexy sobre una chica que llevaba gafas no solo por apariencia sino porque realmente tenía una seria necesidad de usarlas.

—Ejem.

Su intento por sonar profesional le hizo reír.

—Calla. Lo digo en serio. Ejem. Ejem. —Se ajustó las gafas—. Regla número 1: las idas y venidas del maestro.

Una expresión pasmada apareció en su rostro, y ella supo que ambos estaban pensando lo mismo.

—Tu primera regla me noqueó —admitió con el tiempo cuando Mary siguió mirándolo—, especialmente si esto es una referencia a lo que hice la última vez que estuve aquí.

how not to be seduced by dukes

—Sí —respondió imparcialmente, sonando increíblemente madura para su edad en ese momento—. Es por eso.

—No lo haré de nuevo.

—Bien... porque esta regla no te dejará. Debe haber un acuerdo entre nosotros desde ahora. Sobre cuando y donde el cariño de la amante puede ser comprometido por el maestro y como el maestro tiene que tratar...

La interrumpió, diciendo:

—Mary.

Ella se detuvo.

—Vamos a cortar las chorradas. Haré lo que sea que quieras para arreglar lo que hice. ¿Es eso suficiente?

Sus ojos brillaron ante sus palabras.

—Sí —dijo con voz temblorosa—. Eso está bastante bien para mí.

Él asintió.

—¿Cuál es la siguiente regla?

—El maestro...

Él gruñó.

Ella rió.

—Solo estoy bromeando. Muchas de las siguientes reglas son sobre... eso. —Viendo la sombría mirada entrar en sus ojos, se puso de rodillas y tocó su cara, ya no tímida porque ahora no había nada que esconder. Sabía que ella lo amaba, e iba a permitirle enamorarlo. Eso era más que suficiente por ahora.

—Está bien —dijo ella con suavidad, besando la esquina de sus labios.

—No lo está —dijo duramente—. Fui un bastardo por hacerte eso.

—Lo lamentas. Te he perdonado. Es agua pasada ahora. —Le besó el otro resquicio de los labios, nariz y mejillas, besó cada parte de su cara hasta que sintió la enfadada tensión dejar su cuerpo.

Cogió su cara y la besó en los labios.

how not to be seduced by dukes

—Gracias.

Ella respondió con una sonrisa.

—Te amo.

Maldita sea.

Nunca fallaba en noquearlo de refilón siempre que le decía esas palabras de la nada.

—¿Cuáles son las siguientes reglas, entonces? —preguntó bruscamente.

Sentándose de espaldas en la alfombra, se apoyó contra él y se movió hacia adelante para que pudiese masajearle los hombros. Nunca había hecho esto por ninguna mujer más que Mary...

—Ooooooh. —Una expresión dichosa se situó en su cara cuando se estiró y ronroneó en sus brazos mientras él continuaba masajeando sus hombros.

—Mi dulce, hermosa, perla hedonista —probó él.

Con la cabeza ahora yaciendo en su regazo, abrió los ojos para mirarlo con una sonrisa.

—Solo contigo.

—Bien. —No se molestó en ocultar la posesividad en su voz.

Con una pequeña risa que fue más efectiva que cualquier afrodisiaco, se apartó y agarró su lista de reglas una vez más.

—Vale, entonces siguiente regla. —Su cara se sonrojó de repente.

Él frunció el ceño.

—¿Qué es?

—Umm...

—Puedes decirme cualquier cosa. Sabes eso, ¿verdad?

—Solo... —suspiró y leyó la primera parte de su segundo conjunto de reglas—. BDSM.

Él se quedó sin palabras.

how not to be seduced by dukes

—¿Qué maldito...? —exigió—, ¿De dónde diablos sacaste esas reglas de cualquier forma?

Ella frunció los labios.

—Maaary...

Intentó evitar mirarlo.

—Mary, por última vez...

Lo soltó.

—La mitad de las reglas las conseguí del libro de etiqueta de la Regencia y luego la otra mitad del contrato de Cincuenta Sombras y otros libros eróticos.

Sin una palabra, le quitó la lista. Para el momento que llegó al último conjunto de reglas, estaba teniendo dificultad para controlar la risa.

—¡No es divertido!

Eso lo atrapó. Riendo, la levantó en brazos y se puso de pie.

—Eres increíblemente ingeniosa, ¿Sabes eso?

Sus piernas se envolvieron automáticamente alrededor de su cintura, y ante sus palabras se recostó en sus brazos para que pudiera ver mejor su cara. La ternura en sus ojos la hizo tragar. Esa mirada... esa mirada...

Le decía que había hecho lo correcto, le decía que al amarle él podría aprender a amarla también a ella.

—Solo quiero que seas feliz —susurró con sinceridad—. Esas reglas... quiero que me aclares lo que quieres y no quieres porque quiero ser tu amante perfecta.

—Ya eres perfecta.

—No, pero lo seré —le dijo con seriedad.

La forma en la que estaba dispuesta a pelear con tanta fuerza por él hizo a Rathe tragar.

Demasiado fuerte. Demasiado rápido. Tenía que detener esto o no habría vuelta atrás.

how not to be seduced by dukes

Forzándose a apartar la mirada, murmuró:

—Esas reglas tuyas...

—¿Sí?

—En vez de estar de acuerdo o en desacuerdo con ellas...

Ella ladeó la cabeza a un lado.

—¿Qué estás diciendo?

—¿Qué tal si en su lugar las probamos una por una?

Capítulo 13

*Traducido por Lauu 12
Corregido por Nanami27*

—¿Está bien así, Señor? —Rellenó las almohadas detrás de la espalda del paciente, queriendo asegurarse de que estuviera tan cómodo como fuera posible. Mientras se inclinaba para estirar las sábanas y meterlas a los lados de la cama, él escogió el mismo momento para moverse hacia adelante, con su rostro accidentalmente golpeando en sus pechos.

Ella reculó con un grito ahogado, su mirada volando directamente hacia su paciente.

La miró inexpresivo.

—¿Qué pasa?

Su corazón aún estaba latiendo duro ante el contacto. Estaba avergonzada de admitir que sus pezones habían reaccionado incluso a lo que parecía ser un inocente y accidental contacto. Oh, querido. ¿Cómo podía estar excitada tan fácilmente?

Con un suspiro, se sacudió la incomodidad.

—No es nada, Señor. —Revisó su reloj. Casi era el momento en que tomaba su almuerzo—. ¿Le importaría comer ahora, Señor?

Asintió y ella arregló su comida en la charola junto a la cama antes de llevar la charola con ruedas hacia él. Comenzó a alimentarlo, no porque él fuera demasiado débil para hacerlo por sí mismo sino porque era parte de su trabajo. Cuando hubieron terminado, limpió su boca con la servilleta. Mientras lo hacía, su cálida lengua salió, lamiendo la punta de su dedo.

De nuevo, jadeó pero él estaba solamente lamiendo sus labios.

—Fue una buena comida, gracias —dijo, siempre tan educado.

Ruborizándose porque había, una vez más, entendido mal lo que estaba pasando, forzó una sonrisa y preguntó:

how not to be seduced by dukes

—Ahora, ¿qué más quiere hacer, Señor?

Dijo pensativamente:

—¿Tal vez deberíamos tener algún tiempo en silencio leyendo? — Indicó la mesita a lado de la cama—. Abre el cajón. Tengo un par de revistas ahí. Apreciaría tu compañía mientras leo mis artículos. Puedes escoger cualquiera de las revistas ahí.

Ella asintió.

—Gracias, Señor. —Tomando la silla junto a su cama, le extendió a su paciente sus revistas mientras buscaba a través de su impresionante catálogo de revistas. Algo atrapó su mirada, una revista con una plana cubierta blanca con algunos extraños símbolos no-en-español impresos encima.

Sacándola, la abrió y sus ojos se ampliaron ante la imagen de la primera página. ¡Oh! ¿Qué era esta extraña revista? ¿Por qué...?

Precipitadamente pasó las páginas siguientes pero todas estaban llenas de la misma cosa. O al menos imágenes del mismo tema, de humanos teniendo sexo unos con otros, y las imágenes estaban tan vívidamente dibujadas que secaron su garganta, haciéndola tragar varias veces.

Humedad se formó entre sus muslos, saliendo a chorros mientras permanecía incapaz de apartar la mirada de las imágenes. Un hombre, tomando a una mujer por detrás. Una mujer, empalándose a sí misma en el pene de su amante. Y, oh, varios hombres tomando turnos con solo una mujer y la expresión de su rostro no era de dolor sino de ansioso placer...

—¿Enfermera?

Apresuradamente golpeó la revista cerrada y la puso de nuevo dentro del cajón.

—¿S-sí, Señor? —Estaba enrojecida, incapaz de encontrar su mirada, temiendo que él sabría lo que había leído inadvertidamente.

—¿Estás bien, Enfermera?

—Sí, Señor.

—Bueno, si tú lo dices...

—¿Hay algo que pueda hacer por usted?

how not to be seduced by dukes

—Me gustaría dormir ahora. ¿Serías tan amable de darme un pequeño masaje en la cabeza? Siento un dolor de cabeza acercarse.

—Oh, sí, Señor, absolutamente. —Los dolores de cabeza eran uno de los más comunes síntomas de la enfermedad de su paciente y era parte de su trabajo hacer que esos síntomas se fueran. Parándose un poco detrás de su paciente, se inclinó y comenzó a masajear sus sienes.

Él suspiró con placer.

Sonrió, gustándole que su paciente estuviera obviamente sintiéndose mejor bajo sus cuidados.

—¿Es bueno, Señor?

—Sí, lo es. —Su paciente era un hombre muy guapo, joven, bronceado y fuerte, pero su enfermedad lo había dejado en cama por meses y era solo ahora que había comenzado a recuperarse de su aflicción.

Le sonrió como una madre orgullosa, viendo cuán fuerte se había vuelto desde que había sido contratada como su enfermera privada.

Continuó con sus atenciones por casi media hora, amasando sus sienes, sabiendo qué partes y puntos tocar para eliminar la tensión. Él se movió en la cama, sus parpados cerrados, su pecho subiendo y bajando en un ritmo regular.

Estaba encarándola ahora, desde hace un rato estaba acostado sobre su espalda. Esto la forzó a cambiar su posición para poder masajearlo mejor. De nuevo, se inclinó, sus pechos rozando su cara...

¡Oh!

Él bostezó y, con sus pechos presionados contra su cara, su repentinamente atento pezón fue capturado entre sus labios.

¡Oh!

Cómo sería ella capaz de...

Comenzó a chupar su pezón, incluso cubierto como estaba con esa maraña de tela rígida de su uniforme de enfermera.

¿Estaba esto pasando realmente?

No pudo emitir ni un sonido, sus ojos disparándose salvajemente alrededor de su habitación. ¡Gracias a Dios que era al menos un cuarto privado! Si alguien los encontraba ahora...

how not to be seduced by dukes

Él comenzó a succionar más y más fuerte.

Ella se olvidó de todo.

—*Rathe*.

Éste levantó la mirada con una sonrisa, soltando su pezón.

—Olvidaste tu papel.

—No pude evitarlo —gimió—. ¡Era demasiado!

Riendo, la lanzó a la cama y la puso encima de él.

—Déjame complacerte entonces. —Fue la única advertencia que tuvo antes de que él se estuviera quitando su ropa y la de ella. En un parpadeo, ambos estaban desnudos y con otro rápido movimiento, él tenía sus posiciones invertidas, con Mary yaciendo plana sobre su espalda y Rathe encima de ella como un Dios.

Estaba cautivada.

—*Rathe*.

Él gimió.

—Tienes que parar de seducirme tan inocentemente, pequeña perla. —Se inclinó, besándola hambrientamente, sin dejarla responder. Él succionó su lengua, su labio inferior, y cuando ya no fue suficiente, se movió hacia abajo, succionando su cuello.

—No —dijo sin aliento cuando lo sintió succionando más duro de lo que debería.

Pero él ignoró su protesta, succionando incluso más fuerte, necesitando marcarla.

—Tan dulce y tentadora, mi pequeña perla. —Se movió hacia abajo, besando a través de la línea entre el valle de sus pechos antes de acunarlos, uno en cada mano. Comenzó a jugar con sus pezones, presionándolos y pellizcándolos en formas que la hacían retorcerse y gemir.

—*Rathe*.

—Di mi nombre de nuevo —la instó.

Lo miró con ojos nublados con necesidad por él.

how not to be seduced by dukes

—Rathe.

Sí. Realmente era el mejor afrodisiaco, esa voz suya. Estaba hecha para la habitación y él supo en ese momento que haría todo lo posible para prevenir que cualquier otro hombre la escuchara hablar así. Era demasiado potente, esa voz, capaz de hacer a cualquier hombre venirse si ella se lo proponía.

Rathe probó cada pezón con su lengua, y cuando ella estuvo retorciéndose sin aliento, cedió a sus demandas sin palabras y succionó su pezón, uno a la vez.

Después, se movió hacia abajo, sin liberar sus pechos mientras besaba su ombligo. Finalmente, alcanzó el triángulo de carne entre sus muslos, los cuales instintivamente apretó juntos como si tuviera un secreto que proteger.

—Déjame verlo —ordeno él.

Con un suspiro, suavemente separó sus temblorosas piernas.

Su coño era hermoso, completamente afeitado, su rosada carne brillando con humedad. Rozó su dedo en su carne y lo chupó.

Un sollozo de placer se escapó de ella ante la visión de Rathe chupando su dedo, tomando su esencia.

—Rathe —gimió, sus dedos enterrándose en su cabello y sujetándolo fuertemente.

Éste consintió, moviéndose hacia abajo para sumergir su lengua dentro de su calor.

Un grito se abrió paso más allá de sus labios.

La folló con su lengua, implacablemente, deseando escuchar a su tímida y adorable chica gritar su nombre.

Y ella lo hizo, gritando su nombre una y otra vez.

Cuando sus gritos se volvieron más roncós, su cuerpo temblando incontrolablemente, él supo que era el momento. Se movió hacia arriba, lamiendo sus labios antes de que su boca se cerrara sobre su clítoris.

—¡RATHE! —Su orgasmo la tomó por sorpresa, un tornado de placer que no le dio ningún momento para respirar y prepararse para la violenta sensación. Se agito. Gritó. Lo amó.

how not to be seduced by dukes

Cuando flotó de vuelta, se encontró a sí misma envuelta encima de Rathe. Enderezándose, le preguntó temblorosamente.

—Tú...

—Encuentro placer en poner salvaje a mi pequeña perla.

Se ruborizó.

—Eras como un demonio.

Su rubor pasó de rosa a rojo. Ella sacudió la cabeza, aun en un sensual aturdimiento.

—Fue solo tan... —se mordió el labio—. Quiero que tomes mi...

Negó con la cabeza, haciendo su voz desvanecerse.

—No ahora, pequeña perla, y no así.

—¿Por qué?

—Porque tu virginidad... es un regalo que quiero atesorar. Y cuando la tome, no quiero que sea porque nos excitamos mutuamente con juegos sexuales y de roles. Cuando lo hagamos, quiero que seamos nosotros.

Las palabras hicieron que lo abrazara más apretadamente, sorprendiéndolo y haciéndolo sonreír incluso cuando un apretado e indescriptible sentimiento comenzó en su pecho.

—Te amo —susurro ella, su voz tímida y avergonzada.

Besó su cabello, inhalando su esencia y complacido de que ahora estuviera combinada con la de él.

—¿Por qué eres tan tímida? —Le preguntó lentamente, enredando su cabello alrededor de sus dedos. No era su costumbre hablar con su compañera de cama pero Mary era... su amante. Mary... lo amaba. Era diferente entre ellos.

—No es que sea solo tímida —admitió después de un rato—. Es porque... estoy asustada. Tengo miedo de que la mayoría de los hombres sean como mi padrastro. Lucen tan... normales cuando realmente no los conoces, pero por debajo ellos son... monstruos.

La abrazó apretadamente, silenciosamente prometiéndole su fuerza.

how not to be seduced by dukes

—¿Y tú? —Susurró después de un latido—. Las personas siempre dicen que eres frío...

—¿Crees que soy frío?

—Nunca lo hice.

Escuchó la verdad en su voz y de nuevo estaba esa apretada sensación en su pecho, apretando y apretando hasta que le costó trabajo respirar.

—Necesito ser frío para ser fuerte. —Miró hacia abajo, acunando su rostro mientras le decía suavemente—. Como quiero ser fuerte para ti. Mi frialdad es mi fuerza y eso debe ser tu protección contra cualquiera que trate de lastimarte.

Ella tomó su mano y la besó.

—Yo seré tu escudo entonces. Conmigo, puedes dejar de ser frío mientras te oculto del mundo. Voy a protegerte también, Rathe.

Esa noche, ella durmió en sus brazos. Cuando él despertó, se desenredó de ella cuidadosamente y caminó hacia el estudio. Llamó a su abogado, intentando cancelar su petición de un contrato para Mary, pero no pudo decir ni una palabra.

Wilson dijo:

—El contrato está listo. ¿Quiere que se lo mande ahora? Qué bueno que me tuvo haciéndolo. Se asegurará de que si las personas descubren que está teniendo un amorío con alguien en su adolescencia, podamos dejarles saber que hay un contrato entre ustedes y que ella fue aconsejada por su abogado... ¿tiene ella uno, por cierto?

—No —dijo lentamente.

—Entonces le encontraremos uno, alguien que sea realmente bueno, así no parece que estamos tomando ventaja de ella. Esta es una buena actitud de su parte, Su Gracia. A los pedófilos y a los pervertidos no les preocupa tener la mente en los negocios cuando confrontan sus obsesiones. Pierden sus cerebros y dejan a sus penes decidir por ellos. Pero usted y su padre son diferentes...

—¿Mi padre tuvo un contrato similar?

—Un prenupcial con su madre —dijo Wilson suavemente, sin preocuparse por dejar saber al Duque que había sido ante la insistencia de Alyssa que Warren Wellesley la tuvo firmando uno—. Así que —dijo animado—. ¿Debería enviárselo ahora?

how not to be seduced by dukes

—Sí —dijo en voz baja.

Todo estará bien, se dijo a sí mismo. Si sus padres habían acordado un contrato similar, entonces no había razón por la que algo similar estaría mal entre ellos.



Capítulo 14

*Traducido por ZoeAngelikal
Corregido por KarolinaPazij*

—Este es un lugar extraño —le dijo a él al día siguiente cuando la llevó a cenar. El restaurante era hermoso pero con poca luz y solo tenía unas pocas mesas dispersas por la sala. Había una inmensidad entre cada mesa, haciéndola preguntarse si las personas de aquí eran antisociales.

—¿Este es un lugar para la nobleza?

En realidad, era un lugar para hombres como él y amantes como ella pero según él, no necesitaba saber eso. La ayudó a sentarse antes de tomar asiento frente a ella.

—¿Por qué preguntas eso?

—Porque siento como si solo los Duques como tú necesitaran tanto espacio de la gente como yo.

—¿Sabes que de forma indirecta acabas de decir que soy un snob, verdad? —dijo secamente.

Rápidamente se escondió detrás del enorme menú.

—Mmm... ¿Cuál es la especialidad de este sitio? —Una mano tocó su rodilla bajo la mesa y se sacudió en su sitio, alzando sus rodillas y causando que toda la mesa se agitase.

—¡Rathe!

—Los snobs claramente no hacen eso... o esto... —Sus dedos se deslizaron.

Rápidamente puso su mano sobre la de él.

—Lo siento. Me retracto.

Él sonrió.

—¿Estas segura que quieres retractarte?

Cuando lo puso así, Mary se debatió.

—Um...

how not to be seduced by dukes

—Más tarde —dijo él riéndose.

Disfrutaron de la cena tranquilamente, Mary se relajó después de varios minutos cuando se dio cuenta que a nadie de ahí le importaban. *Qué raro, raro sitio era este.* Pensó Mary. Pero si eso quería decir disfrutar de privacidad cuando cenas fuera, no le importaba lo extraño que fuese. Le encantaba.

Mientras retiraban los platos para traer el postre, Rathe dijo:

—Tengo algo que quiero que consideres.

Oh dios, algo para considerar...

¿Era la forma ducal de decir que estaba a punto de proponérsele?

Ella se aclaró la garganta.

—Continua. —¿Eso contaba como el modo de una futura duquesa para decir que diría que sí si se lo proponía? El pensamiento de que era demasiado joven y él demasiado mayor ni siquiera pasó por su mente.

—Aquí.

Lo miró, esperando una pequeña caja pero en su lugar lo que obtuvo fue... ¿un sobre de manila? Confusa, abrió el envoltorio y sacó una pila de papeles. Palideció, dándose cuenta de lo que era.

—Un contrato —dijo débilmente.

—Sí. Para el beneficio de los trámites.

Intentó ser razonable sobre ello, haciendo su mejor intento de mantener sus dedos sin temblar mientras lo leía, página por página, su vista borrosa cuando llegó al final.

En caso de separación...

En caso de infidelidad...

En caso de fondos financieros adeudados por el contratado...

Todos ellos iban hacia lo mismo. Rathe, el Duque de Wellesley, tenía derecho a tratarla como una puta, a engañarla, a ridiculizarla, pero como amante, sólo tenía derecho a abrir sus piernas para él.

—¿Leíste esto?

—Sí —mintió. No había sido capaz, pero si era lo que sus padres habían firmado, entonces debería ser lo suficientemente bueno.

Su corazón se agitó ante la respuesta de Rathe. ¿Realmente lo había leído? ¿Y aun así se lo presentaba a ella?

—¿Por qué? —susurró— ¿Por qué me harías esto?

how not to be seduced by dukes

Odiaba tener que estar a la defensiva con ella, sabiendo que no estaba haciendo nada mal. Se sintió culpable y se despreciaba por ser tan débil. No era el que se estaba equivocando aquí. Ella era la única equivocada, el modo en que estaba siendo demasiado sensible.

Su máscara de frialdad ducal había sido colocada, y el Rathe Wellesley que ella amaba se había ido.

—¿La pregunta no debería ser inversa, Mary? ¿Por qué tú *no* harías esto por mí?

—Porque así no es cómo funciona el amor.

Él siseó:

—Deja de mirarme como si te hubiera traicionado.

Ella no habló, sólo siguió mirándolo como si fuera la peor escoria de la tierra.

—Si me amas, harás esto por mí.

Mary dijo aturdida:

—No quieres que te ame. Quieres usarme. Ni siquiera soy una persona... —Se quebró, incapaz de creer que todo lo que ella creía, todo lo que había deseado para ellos era sólo una ilusión—. Tengo que irme.

Esa sensación de opresión en el pecho desapareció, para ser sustituida por algo feroz y salvaje, algo que parecía... pánico.

Ella estaba en pie.

—Si te marchas, no esperes que vaya tras de ti.

—Ya no espero nada, Rathe. —Pero no se fue enseguida, deseando y esperando que le dijera que estaba equivocada. Ella se creería cualquier excusa...

El tono de él era helado cuando preguntó:

—¿Por qué sigues aquí?

Con un llanto ahogado, se fue.

Él se quedó ahí por un rato, incapaz de aceptar que Mary se había ido. Miró hacia los papeles que le había pedido firmar. ¿Había él estado equivocado con ella? ¿Era diferente a su madre? ¿Era él el auténtico pedófilo y no su padre, y sólo había estado engañado por una caza-fortunas lolita de su creación propia?

Cogió los papeles y los leyó, queriendo saber qué había hecho que Mary se echase hacia atrás revelando su auténtica personalidad.

Las primeras líneas eran estándares, seguidas por...

how not to be seduced by dukes

Put a mierda.

¿Cómo podía haber firmado su madre algo así? ¿Y cómo coño había sido tan estúpido como para hacer firmar a Mary un contrato que le pedía admitir de forma clara que no era una amante sino una puta?

Sin ningún sitio al que ir, Mary se encontró volviendo al dormitorio de la residencia, donde su piraña seguía viviendo mientras su acuario personalizado era construido.

Siempre tenía una llave de repuesto escondida en el pasillo y la cogió, pidiéndole a Dios no tener que encontrar por casualidad a Camilla utilizando el cuarto como cuarto de juegos para sus novios.

Tropezó al entrar y cerró la puerta. Su habitación estaba oscura y vacía, con un ligero olor a humedad. Supuso que el cuidador de su piraña no consideró el limpiar la habitación como parte de su trabajo. Su piraña seguía despierta.

—Hola.

Apretó sus mandíbulas.

Al menos algunas cosas no cambiaban. Realmente debió haberse mantenido en lo seguro y apearse a su piraña.

A unas pocas millas de distancia, el ordenador al que la cámara espía estaba ligado se encendió, indicando que sus sensores de movimientos habían detectado movimiento. El sonido levantó a Bartholomew, que había estado escondido todo este tiempo en el sótano de un viejo amigo que le debía dinero. Su mujer, la prostituta que se hizo drogadicta, estaba escaleras arriba, roncando junto a su último cliente.

Se apresuró al ordenador, tecleando furiosamente para acceder a la cámara. Recientemente le había pagado a alguien para entrar en la habitación y reemplazar la batería de la cámara, sabiendo que había posibilidades de que Mary regresara.

Ahora que lo había hecho, era su momento de hacer un movimiento... para siempre.

Condujo por sobre los límites de velocidad y aparcó a una buena distancia de la escuela. La seguridad se había relajado cuando no había vuelto a aparecer, aunque Bartholomew sabía que su persecución seguía en pie.

Tomó casi media hora antes de que pudiera cruzar el campus y entrar en el dormitorio, rompiendo el panel de cristal para llegar hasta el pomo. Dentro, la residente sorprendida soltó el vaso de leche que

how not to be seduced by dukes

estaba agarrando. Él se movió rápido, derribándola con un golpe en la cabeza. Cayó al suelo.

Esta vez, no le sería denegado salvar a su hijastra. Esta vez, pasara lo que pasara la salvaría de ella misma, como un buen padre haría.

Usando su duplicado, desbloqueó la puerta tan silenciosamente como pudo y la cerró tras de sí. Debió hacer algún sonido porque Mary se levantó de la cama.

—¿Quién es?

No respondió.

No tenía qué. Un segundo más tarde, ella empezó a gritar pero de nuevo era demasiado tarde, Bartholomew arremetía hacia ella.

Algo relució en la oscuridad.

Un cuchillo.

Y lo presionó contra la garganta de ella.

—¿Sabes lo que no debes hacer, verdad?

Casi asiente, y si lo hubiera hecho, la cuchilla habría cortado por su piel. Ella dijo entrecortadamente:

—Sí.

—Ahora, sé una buena chica y quítate la ropa. —Sus dientes brillaron en la oscuridad mientras sonreía—. Disfrutaré del espectáculo y después de eso, salvaré tu alma como cualquier padre haría.

La llamó pero no respondió. Incluso llamó a Camille, pero ella tampoco estaba disponible. ¿A dónde iría? No tenía familia. Saffi no estaba cerca. Sólo tenía...

Su piraña.

Conociendo a Mary, probablemente la consideraba su familia y habría ido junto a ella si se sentía... sola. Condujo hacia la universidad, sintiendo como si algo estuviera mal. Por el camino, llamó a la policía. No le importaba una mierda si era una falsa alarma. Pagaría la penalización gustosamente. Pero si no era una falsa alarma...

Su corazón casi estallaba ante el miedo que trataba de estrangularlo.

Por favor Dios, que esté bien.

how not to be seduced by dukes

Rathe condujo su coche chirriando al frenar frente a su dormitorio y saltó de este, sin molestarse en apagar el motor. La visión de cristales rotos y el jefe de residencia inconsciente lo hicieron correr por las escaleras. Por favor Dios, que esté bien...

Entró por la puerta.

Había sangre por todos lados.

No.

—¿Rathe?

El más pequeño sonido.

Alzó la mirada, incapaz de respirar, preguntándose qué haría si era una aparición. Si lo era, no importaba. Se dio cuenta que la necesitaba demasiado y que sin ella, bien podría haber existido en la oscuridad.

Era ella, y estaba temblando demasiado.

Encendió la luz.

Puta mierda.

El cuerpo de Bartholomew Grenville estaba en el suelo, con la cabeza medio desgarrada y con trozos de carne desaparecidos. En el interior del acuario flotaba un oído a medio masticar.

—Dios, Mary. —Se acercó a ella pero ella retrocedió, con los ojos abiertos del miedo—. No te voy a herir.

—No quiero que te involucres —sollozó.

Empezó a respirar de nuevo, sabiendo que no era porque lo odiase o temiese por lo que lo quería lejos.

—Y una mierda que no me voy a involucrar. —En una zancada, estaba junto a ella, y ella entre sus brazos, sollozando en su pecho.

Pronto las sirenas de los coches de la policía se escucharon pero ellos permanecieron juntos.

—Mi piraña no es vegetariana.

Puta mierda.

Era la única chica que podría decir algo así en este momento.

Miró hacia ella, con la intención de bromear, pero en su lugar se puso blanco porque se dio cuenta de que estaba demasiado pálida y obviamente en *shock*.

—¿Mary?

how not to be seduced by dukes

Sus ojos aturcidos lo buscaron.

—¿Y tampoco soy tu amante, verdad?

El corazón de él se rompió.

—Mary, yo...

—Soy tu puta, ¿cierto?

Capítulo 15

Traducido por Nanami27
Corregido por Pily

Se despertó gritando de sus pesadillas, en una habitación que no era la suya, y con Rathe a su lado. Fue la peor sensación de déjà vu y la hizo llorar cuando se dio cuenta de que lo que esperaba que no sucediera *realmente* sucedió.

Rathe la meció en sus brazos.

—Todo está bien. Estoy aquí.

—Lo matamos.

Sabía que ella estaba hablando de sí misma y su piraña.

—No. Tu mascota te salvó.

—Me hizo bailar y yo le d-dije que quería la luz del acuario que estaba detrás de mí. Me puse de pie... estaba en un taburete mientras bailaba... él seguía viniendo más cerca y quería que se acercara. Él tenía un cuchillo... esa era mi única oportunidad...

—No tienes que decirme.

—Tengo que hacerlo, tengo que... —Se cubrió la cara, sollozando, los recuerdos tan dolorosamente claros que era como si estuviera reviviendo cada segundo horrible de ello—. En el momento en que tuve la oportunidad, sumergí su cabeza en el agua. Me apuñaló aquí... —se tocó la cara—. Me dolió mucho, pero no lo solté. Clavé las uñas en su carne hasta que me sacó sangre...

Lo miró con los ojos vidriosos.

—Lo maté.

—No lo mataste —dijo con dureza—. Y si es así, entonces se lo merecía. Te habría matado si no lo hubieras hecho.

Quería decir algo más, quería tener la oportunidad de decirle que la amaba, pero ella estaba llorando y después de que sus lágrimas se secaron, se fue a la deriva hacia el sueño.

Al día siguiente estaba más estable, lo suficiente para hablar con los investigadores. Se quedó a su lado, asegurándose de que el interrogatorio no la culpaba excesivamente. Para ahora, los medios de comunicación estaban en un frenesí, habiendo sido avisados con respecto al Duque de Flanders participando en el caso.

—Debes irte. No le diré a nadie sobre ti —dijo ella cuando se alejó de la ventana después de comprobar si la multitud de reporteros seguían acampados fuera, dando vueltas por noticias como buitres. Parecían crecer en número cada día y sabía que llegaría un momento en que tendría que hacer una declaración.

Haciendo caso omiso de lo que dijo, se acercó a ella y le dijo ásperamente:

—Lamento malditamente tanto haber fallado en protegerte de nuevo, Mary.

Su tono era bastante delgado cuando ella dijo:

—No fue tu culpa.

Rathe podía sentir su frialdad filtrándose a través de él y supo que había perdido su confianza.

—Lo siento, también —dijo con voz ronca—...por mentirte. Nunca leí el contrato. Todo lo que sabía era que se trataba de los mismos papeles que mi madre firmó por mi padre...

Mary jadeó, incapaz de creer lo que él estaba diciendo, pero sabiendo por instinto que no era del tipo que mentía.

—...y por eso pensé que iba a estar bien. —Tragó saliva—. No sabía... jamás habría pensado que él podría hacerla firmar algo tan brutalmente crudo.

—¿Por qué iba a firmar algo así?

—Es algo que me gustaría preguntarles... contigo.

Sus ojos se abrieron para él, la incomprensión en su mirada.

—¿Conmigo?

—La jodí contigo, Mary. Me gustaría poder decirte que te amo ahora, pero no quiero mentir. Todo lo que sé es que no eres solo una amante para mí. Eres la chica que me hace... —Cerró los ojos—. Eres la

how not to be seduced by dukes

chica que me hace olvidar que soy el Duque de Flanders. —Exhaló bruscamente—. Me haces humano, y me haces querer creer que cuando se trata de los dos, la gente no ve que eres demasiado joven y que yo soy demasiado viejo...

Ella no podía soportarlo, su manera de hablar de sí mismo con tal odio y repulsión.

—Rathe...

—No quiero mentirte. Yo... no soy incapaz de amar. Pero soy incapaz de *amarte*. —Rathe lentamente se arrodilló, agarrándole la mano—. Siempre me recordarás el pasado. Siempre serás la chica que mi corazón me dice que no debo amar pero aun así...

Eso dolió. Oh, Dios mío, dolía oírle decir la verdad, y tenía tanto miedo que siempre permanecería siendo cierto. Qué irónico que ella era la chica que le hacía sentirse amado y todavía era la chica a la que no podía permitirse amar.

—Mary...

—Aún te amo, Rathe.

Su cabeza se sacudió hacia arriba.

—Y creo que puedo hacer que me ames, también. —Su voz se tambaleó y de nuevo todo su cuerpo temblaba mientras le extendía la mano a él, esperando a ver si la tomaría—. La pregunta es, ¿me dejarás intentarlo?

Epilogo

*Traducido SOS por ZoeAngelikal
Corregido por KarolinaPaz*

—¿Me amas ahora? —preguntó Mary, con un brillo travieso en sus ojos mientras volvía a su lado y le tendía una taza de café hirviendo. Seguían esperando por Saffi y Stafan así como Constantijin y Yanna, con los que se iban a reunir por Navidades en Londres. Su avión había sido el primero en aterrizar y en lugar de esperar en la comodidad de su avión o marcharse del aeropuerto, Mary había insistido en esperar a que las otras parejas llegasen.

Rathe puso los ojos en blanco ante la pregunta, la cual era una que Mary hacía varias veces al día. Se había transformado en una clase de juego para ellos, uno al que era divertido jugar a veces. Pero otras, lo asustaba.

—¿Realmente quieres que me enamore de ti sólo porque me trajiste café?

Ella hizo un mohín.

—Fue muy caro. Normalmente, cojo el mío en una máquina expendedora pero para ti, compré el más grande de Starbucks.

—Recuérdame devolverte el dinero —dijo secamente.

Volvió a hacer un mohín.

Riéndose, él se inclinó para robarle un beso en los labios.

—Me encanta cuando mi pequeña perla actúa decepcionada.

—Pero lo estoy. Me lo arruinas todo el tiempo.

Le dirigió una mirada de desdén.

—Esa es una mentira obvia. No me dejas decepcionarte lo suficiente y a veces eres demasiado buena para tu propio bien.

Empezó a responder, pero fue cortada por un llamado a Rathe por su título.

how not to be seduced by dukes

—¡Flandes!

Rathe se giró, sin soltarla, y ella también se giró. Un hombre corpulento se les acercó, con una sonrisa alegre.

—Qué bien verte de nuevo en Londres. Ha sido un largo tiempo, ¿verdad?

Rathe asintió, sonriéndole en respuesta al Conde Champignon quien era uno de las mejores personas en la aristocracia europea.

—Se ve bien, señor.

—Usted también, Su Excelencia. —Miró a Mary con curiosidad—
¿Y quién sería ella?

El escrutinio la hizo sentirse cohibida y con la lengua trabada, y todo lo que podía hacer era sonreír débilmente.

Rathe necesitó más de un momento para centrarse. Ella se mantuvo alardeando de que ya no tenía vergüenza y sin embargo cuando era presentada a extraños, volvía a su antigua forma de ser.

—Una hermosa mujer a la que desearía mantener en el misterio —fue todo lo que él dijo.

Mary se mantuvo tranquila a su lado todo el tiempo que él hablaba con el Conde. Cuando el otro hombre se fue, él bajo la mirada y le sonrió.

Sabía por qué era.

—Cállate —dijo ella sombríamente.

Él se rió.

—Está bien, pequeña perla. En realidad serás tímida para siempre con otras personas y me gusta así. Por otro lado, las únicas veces que no eres tímida es cuando estás conmigo y también me gusta así.

Todavía sombría, dijo:

—Desearía poder cambiar para ti.

—¿Quieres más prácticas para no ser tímida?

Asintió con entusiasmo.

—Tus deseos son órdenes, mi señora.

how not to be seduced by dukes

Su corazón brincó ante el título. Era la primera vez que la había llamado así.

Rathe la acercó a él, su espalda contra su pecho. Puso sus brazos alrededor de ella, con su enorme abrigo cubriendo la mayor parte de ella. Y entonces...

Se congeló.

¿Era esa su mano metiéndose por debajo de su abrigo de invierno y...?

Oh Dios, ¿estaba ahuecando sus pechos en el medio del aeropuerto Heathrow?

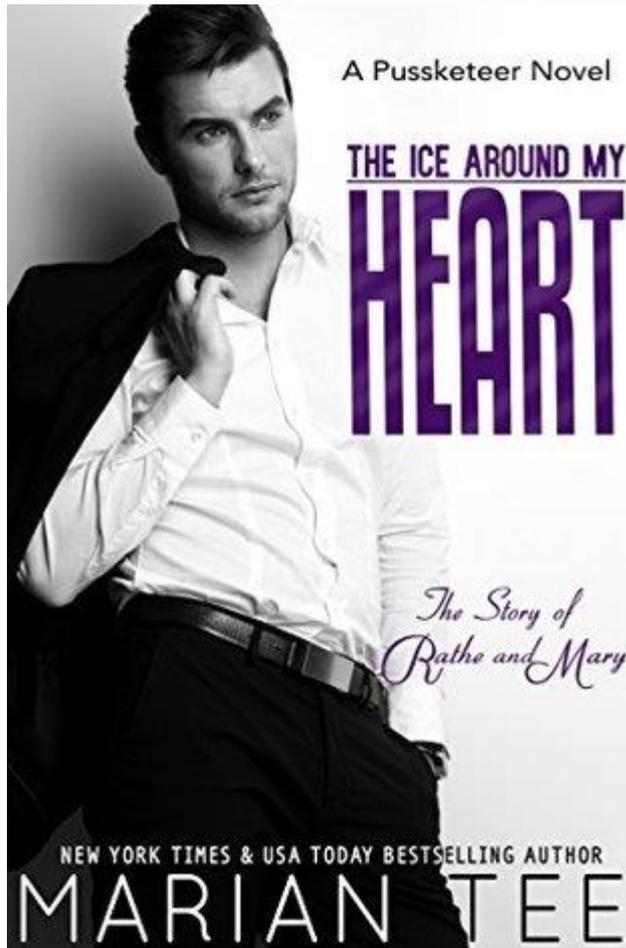
Sus ojos fueron hacia él, horrorizada.

—Piensa en esto como una práctica —dijo en una mezcla de maldad y frialdad ducal, que sólo Rathe Wellesley, el Duque de Flandes, podía usar.

Empezó a hablar y decirle que esto estaba mal, pero entonces estaba pellizcando sus pezones con los dedos. Se sentía muy bien, y sus protestas cesaron. Tragando saliva, se echó hacia atrás contra él y permitió que la práctica continuara.

The Ice around My Heart

(How Not to Be Seduced by Dukes #2)



Mary Ashton es la amante de Rathe Wellesley, Duque de Flandes y el rompecorazones #1 de Inglaterra.

Al acercarse el invierno, Rathe y Mary son arrastrados por el deslumbrante mundo de la alta sociedad de Europa, y dejan atrás las tragedias que han superados juntos.

Sin embargo, lo que se supone que es un secreto explota durante las románticas vacaciones como un sucio escándalo en la camarilla de siglos de antigüedad de la aristocracia de Londres, desafiando sus sentimientos aún frágiles.

Él tiene treinta y cuatro años, un hombre en su mejor momento y con una gran experiencia. Ella tiene dieciocho

años, una chica que acaba de convertirse en mujer y cuya inocencia no puede ser completamente oculta.

¿Es realmente demasiado viejo para ella... y es ella realmente demasiado joven para él? ¿Y si todo el mundo dice que es así, es eso suficiente razón para que se den la espalda el uno al otro?

Adelanto

The Ice Around My heart

Traducido por ZoeAngelikal

Corregido por Pily

—¿Qué estás haciendo aquí? —Su voz era más fría de la que se había acostumbrado en las semanas pasadas, recordándole que no siempre había sido solo Rathe, el hombre que ella amaba y que la amaba.

Rathe también era un Wellesley, el actual Duque de Flandes, un descendiente de Wellington, el Duque de hierro.

Se puso de pie con un grácil movimiento ágil, y con solo verlo moverse tan hermosamente era suficiente para hacer que su corazón se acelerase. Desde que se había enamorado de él, sólo la tenía que mirar y sentía como si volara.

Pero ahora cuando se juntaron sus miradas, se dio cuenta de que los sentimientos ya no eran mutuos.

En algún momento del camino, algo había cambiado.

—¿No me vas a responder?

Ella se estremeció ante el filo de su acento británico, un Duque reprendiendo un sirviente. Así era como sonaba para ella, pero Mary deseaba no perder su extrañamente despierto temperamento. La amaba. Él la amaba. Se había dicho. No actuaría así si algo no estuviera muy mal.

—Sólo quería sorprenderte —dijo con la voz entrecortada.

Las palabras en sí fueron una sorpresa, Rathe tomó aire al oírlas. Se le vino espontáneamente una imagen, él sorprendiéndola al enseñarle cómo bailar un vals en un suelo cubierto de nieve, y a ella sorprendiéndolo con un poema que le había escrito y leyéndoselo a solas.

how not to be seduced by dukes

Parecía como si esas cosas hubieran pasado hace una eternidad, como si le pasaron a otra pareja o al menos en un mundo en el que no eran juzgados.

—No es un buen momento —dijo con dureza.

Se tambaleó ante sus palabras, su mirada afligida lo hizo sentirse como si la hubiera apuñalado en el corazón.

—¿Qué está mal? —susurró—. Dímelo, por favor.

—Nada está mal excepto tú siendo una cabezota y actuando como una cría.

Se volvió a estremecer, sabiendo que la pulla había sido deliberada. Tal vez *estaba* actuando como una cría, actuando de acorde a su edad, pero era como si la estuviera obligando a ello.

—Rathe, necesitamos hablar sobre esto.

Estaba en silencio.

—Rathe, *por favor*.

El dolor en su voz lo alcanzó y se encogió de hombros, la oscuridad levantándose de sus hombros por un segundo, lo suficiente para que le dijera con voz ronca:

—Solo vuelve a nuestra casa, Mary.

—No es casa cuando ya no estás ahí.

—Te visitaré...

—¿Cuándo? —No quería llorar pero era imposible y finalmente sorbió sus lágrimas, como la temida cría que no debía ser.

El dolor en su rostro era demasiado. Nunca quiso herirla. Era su jodida vida. Pero las cosas se habían hecho demasiado complicadas y no estaba seguro que su amor valiera la pena. Demasiadas vidas estaban siendo arruinadas simplemente porque ellos se amaban.

Dijo con cansancio:

—Mary...

Su tono la aterrorizó y negó bruscamente con la cabeza, retirándose de su oficina.

—Mary...

how not to be seduced by dukes

—Volveré en otro momento —balbuceó—. No te volveré a molestar así.

Él retrocedió y ella gritó.

Rathe se mantuvo ahí, con el rostro pálido.

—Mary...

Lo miró, las lágrimas brillando en sus ojos.

—Por favor deja de alejarme, Rathe —susurró entrecortadamente antes de girarse rápidamente alejándose.

La estaba dejando.

Empezó a llorar.

Él la había dejado marchar hacía tiempo, y ella tenía que aceptarlo.

Sobre la Autora

Marian Tee



Marian Tee es una autora chino-filipina de las Filipinas. Es una mangaka frustrada, extraña el baile hip hop, es adicta a las películas de terror, y le encanta todo lo japonés. También se mantiene olvidando hacer una autobiografía, por lo tanto cambia los pequeños detalles.

Si deseas ser el primero en saber acerca de sus versiones más recientes, así como disfrutar de exclusivas reveladas y mirar a escondidas, considera suscribirte a su boletín de noticias. A ella le encanta charlar con sus lectores en Facebook y su página web.



how not to be seduced by dukes

Traducido, Corregido y

Diseñado:



<http://www.eyesofangels.net>



how not to be seduced by dukes